Mundo Uruguayo

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR | Año V | Montevideo, Noviembre 29 de 1923 | Núm. 255 | ILUSTRACION SEMANAL

Las grandes aventuras de Micifuz -- Aventura VIII



LEATRICE JOY

ALGUNAS NOTAS GRAFICAS DE LA CATASTROFE DEL JAPON



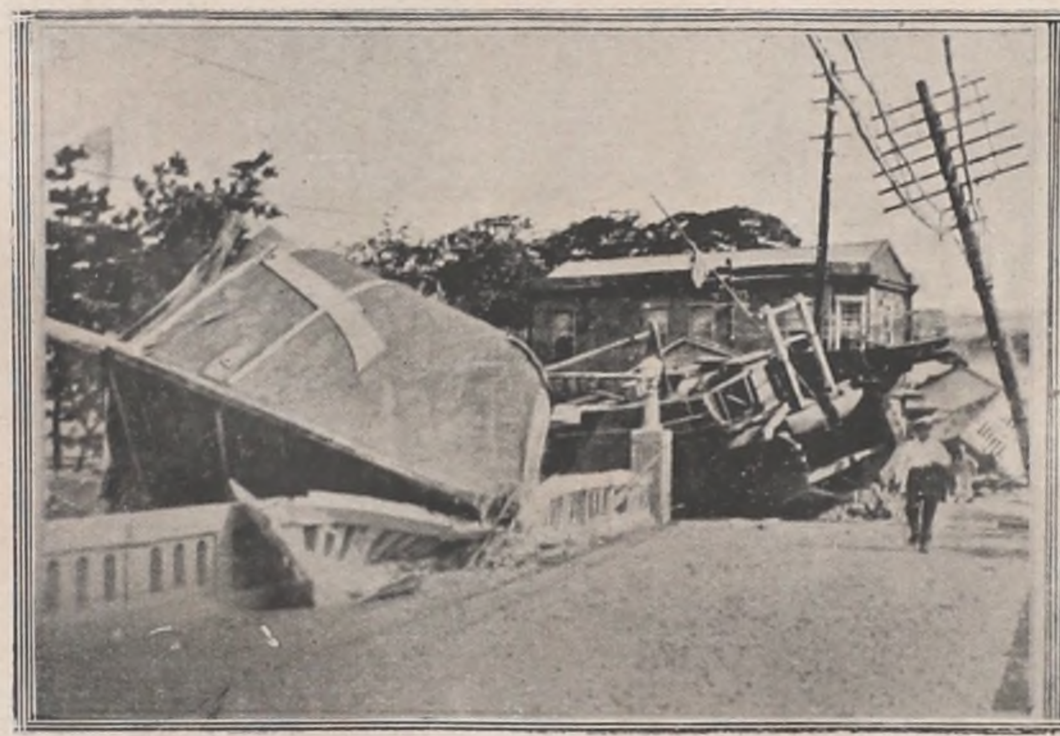
Una capital que fué. La devastación del centro de Tokio por el terremoto y el incendio. Dos grupos de trabajadores, acompañados por soldados y policías, circulan por las largas vías que ocupan el inmenso campo de ruinas y de escombros calcinados. Al fondo uno que otro gran inmueble que aún se mantiene en pie en peligroso equilibrio



El barrio de Nihon-Bashi en Tokio atravesado por una de los canales, tal como quedó después del desastre



Aspecto actual de lo que fué la ciudad de Ito, que fué una de las localidades que más sufrió con el terremoto y el incendio que tantas víctimas causó en el Imperio del Sol Naciente





Los efectos del maremoto cerca del Kama Kura: a la izquierda un barco arrojado contra una balustrada; a la derecha, en el primer plano una casa derrumbada

Ruinas de las hilanderías de algodón de la Compañía Fuji, en la montaña, cerca de Yamakita

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 29 NOVIEMBRE DE 1923

Por el embellecimiento de la ciudad

El Primer Congreso Pan Americano de Arquitectos reunidos en nuestra capital hace ya dos años, votó una conclusión, por unanimidad de los votos representados en el mismo, estableciendo la imperiosa necesidad de que se trazaran planos reguladores, por los Municipios respectivos,, para todas las ciudades de América. El reciente Congreso de la misma índole celebrado en la capital de Chile, aprobó una conclusión análoga confirmando y robusteciendo así lo resuelto en el Primer Congreso. Invocamos este antecedente, dado el enorme desarrollo edilicio que experimenta Montevideo y la naturaleza suntuosa de las nuevas construcciones que embellecen sus principales vías de tránsito, sin que se piense, por las autoridades municipales, en establecer normas dentro de las cuales debe verificarse el progreso de esta ciudad, cuyo trazado ha sido el resultado, muchas veces del espíritu de empresas particulares y otras de las necesidades de nuestro crecimiento, sin sugestión a un plan científico en cuya trazado se hubiera previsto las futuras exigencias del tráfico urbano y de su congestionamiento probable. Dentro del límite del hermoso Boulevard Artigas ,única vía de tránsito trazada con alto criterio de previsión, en el pasado, la ciudad desenvuelve las paralelas de sus calles en una sucesión monótona y sin perspectiva, sin grandes diagonales que sirvan los distintos puntos de importancia social o comercial de la metrópoli, sin los espacios abiertos indispensables a toda urbe moderna. El viejo casco colonial, permanece inalterable desde la génesis de Montevideo, con sus callejuelas angostas, sin una vía amplia que regularice el intenso tráfico que se verifica hacia el puerto portada magnífica de nuestro desenvolvimiento económico y comercial. Recien ahora y en la parte costera que menos trasformaciones ha sufrido, las autoridades municipales proyectan el trazado de una gran Rambla con estupendas vistas al río que permita el tráfico desde el Puerto, hasta el suntuoso Balneario de Carrasco. Pero si bien esta obra de indiscutible embellecimiento urbano es requerida por la regularización de toda la zona sur de la ciudad, el mayor valor de la propiedad y el desenvolvimiento y prestigio de nuestras playas, no resuelve el problema del tráfico comercial presente y menos prevee el congestionamiento futuro del mismo.

Entendemos que ya es tiempo de que un asunto de vital importancia para el embellecimiento edilicio de la ciudad como es el que se refiere a la confección de su plano regulador definitivo, se resuelva con criterio práctico y con urgencia, antes que el alto valor de las modernas construcciones suntuosos hagan sumamente costoso el trazado de las nuevas vías de tránsito, reserva de parcelas libres y ubicación de los edificios públicos demandados por el creciente desenvolvimiento y progreso de la ciudad.

El emprestito

Ya es un hecho consumado, la promulgación de la ley que autoriza la contratación de un nuevo empréstito por la suma de 15.000.000 de pesos, para enjugar el déficit del Presupuesto General de la Nación, en los dos últimos Ejercicios Económicos. Laboriosa y ardúa ha sido la gestión parlamentaria para la sanción de una ley de esta naturaleza que permitirá al Gobierno cumplir con multitud de compromisos que la disminución de las rentas hizo gravitar sobre la economía del país. Contratado este nuevo Empréstito que acrecerá la deuda pública en una buena suma, los acreedores del gobierno estarán de parabienes pues podrán, tranquilamente, restituir a sus bolsillos lo que desenbolsaron a su debido tiempo para que el Estado no paralizara en parte su gestión administrativa. Lástima grande que parte de la suma millonaria que ha de contratarse dentro de breve tiempo, dentro o fuera del país, donde haya facilidad de hacerlo en buenas condiciones, no pueda ser invertida en la realización de un vasto programa de obras públicas que intensifiquen el trabajo nacional y amplien el ambiente para que los brazos que huelgan encuentren donde ser útiles. Pero si esto no es posible, habremos realizado con el Empréstito el ideal de todo buen pagador: quedar al día con nuestras trampas. Y esto ya es algo.

Pro jubilación general

Desde hace muchos años se acumulan en las carpetas Legislativas diversos proyectos tendientes todos ellos a establecer la jubilación de clases y gremios sociales, en carácter permanente y definitivo. Algunos de ellos han merecido sanción favorable como el que acuerda jubilación a los empleados y obreros de los servicios públicos, pero otros se encuentran detenidos a la espera de una oportunidad propicia para trocarse en ley. El principio de la jubilación aceptado por las más avanzadas tendencias democráticas e incorporado a nuestras prácticas de gobierno para favorecer a los empleados y servidores de la nación y no hace muchos años a los empleados y obreros de los servicios públicos, debe generalizarse. No es lógico que la ley favorezca los intereses de una clase determinada, en detrimento de otras que tienen el mismo derecho para que se las ampare cuando por el cansancio, el servicio o la imposibilidad física se sienten sin las energías necesarias para ganar el diario sustento. En el conglomerado social, en el conjunto de factores que integran el desenvolvimiento efectivo de un país, todos por igual, en una o en otra esfera intervienen en la capacidad de sus energías y de sus fuerzas, a la realización del progreso y de la riqueza. Y si así es no hay razón, para que una ley de privilegio favorezca los intereses de parte de ese todo sin que se contemple por igual la situación de los que se encuentran en análogas condiciones a los favorecidos y se les brinde la seguridad, para el futuro, de que no han de quedar en el mayor desamparo, cuando rindieron a la sociedad el máximo de esfuerzo útil que esta le reclamara. Neutralizando esta anomolía, ya el Gran Comité pro Jubilación de Empleados y Obreros de comercio e industrias particulares, inició gestiones que prosigue con fervoroso empeño para obtener la sanción de una ley que los beneficie y los coloque en igualdad de condiciones, ante el porvenir, de los demás empleados y obreros que actualmente gozan del derecho a la jubilación. Y frente a esa gestión que ha merecido la más franca acogida, acaba de publicarse un nuevo proyecto por el cual se otorgaría jubilación a todos los seres humanos que en nuestro país han rendido, por tiempo determinado, esfuerzo útil a la sociedad.

Con este proyecto, en el caso de que *pasara*, quedarían excluidos todos los demás que duermen en las carpetas legislativas y los que aspiran a gozar de tranquilidad en sus días de vejez o de imposibilidad física, pueden abrigar una esperanza de que podrán gozar de ese inmenso beneficio. No habrá necesidad de concurrir al empleo público, para jubilarse. Bastará para obtener este bien, comprobar que en algo se ha trabajado.

FORMALIDAD FRANCESA

El caballero de Mirabeau, capitán de buque, pidió permiso, estando en Civitta Vecchia, para presentar al Papa Benedicto XIV sus guardias marinas.

Admitidos los jóvenes ante el Padre Santo, les entró tal risa durante las ceremonias de la etiqueta, que el capitán se quedó cortado.

—¡Vaya! Consolaos — le dijo Benedicto XIV; — a pesar de ser Papa no me siento con bastante poder para impedir a un francés reirse. A lo imposible nadie está obligado.

BARBARROJA Y BARBACANA

Formalizaba el sitio de Garry el mariscal de Lesdigniéres, condestable de Francia, cuando un oficial le hizo presente que aquella plaza no la había podido tomar en otro tiempo el famoso Barbarroja, a pesar de ocupar el río. Tenía entonces el mariscal ochenta años y contestó al oficial:

—No importa. Barbarroja no ha podido tomar a Garry, pero con la ayuda de Dios, Garry será tomado por Barbacana.

En efecto, la ciudad y el castillo fueron tomados en muy poco tiempo.

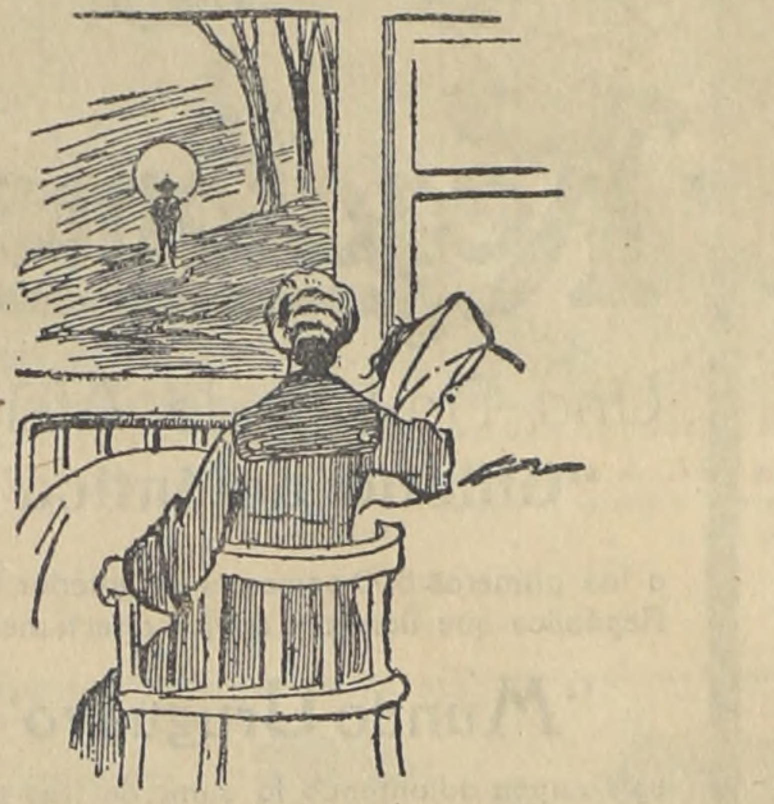
EN EL LIMITE DE UNA VENTANA

Cuándo volverá la luna llena, mamá?

—Dentro de cinco días, María.

La niña está sentada en su camita y contempla la ventana abierta, pensando en su próximo regocijo; la luna aparecerá allá abajo, dejando ver primero un pequeñísimo arco por encima de la colina; irá subiendo poco a poco, de modo que se vean los ojos, las narices, la boca, y luego, todo entero, el enorme globo, de un color amarillento dorado, se redondeará en el espacio de cielo limitado por la ventana. ¡Qué agradable es la cara de la luna! ¡Siempre se sonría!

La madre cuenta que la luna es un mundo al cual van los niños virtuosos. En él hay muchos juguetes, hadas buenas, ovejas blancas y luciérnagas. Dentro de pocas noches, pues, aparecerá la luna en el cielo sólo para que la vea María; permanecerá allí un ratito sonriéndose, y luego ascenderá, desapareciendo por el arquitrabe de la ventana para volver al Paraíso.



Así piensa la niña. Está la pobrecilla enferma desde que nació, tiene seis años, una carita que parece de cera, ojos grandes y un cuerpo menudito. Tiene un concepto completamente suyo de los hombres y de las cosas, pues como ha permanecido siempre en la camita, ve poca gente y no se distrae. Su mamá, sentada a la cabecera del lecho, la cuenta muchas cosas lindas. La niña reflexiona y, relacionando las nociones aprendidas de su madre con las fantasías de su imaginación, deduce razonamientos extrañísimos: las estrellas son malas porque tienen mucha luz y, sin embargo, permanecen lejos de ella, en tanto que las luciérnagas son buenas, porque apenas llegan con el verano envían a una de ellas a que visite a la niña en su cuartito casi todas las noches. También la luna es buena, pues da alojamiento a los niños virtuosos.

—Mamá, ¿estará despejado el cielo dentro de cinco días?

—Sí, hijita.

La buena señora levanta la vista de la costura, extiende el brazo para abrigar mejor a la niña, y de pronto inclínase y la abraza sin grandes extremos, sin darla besos ruidosos, pero estrechándola contra su pecho, pero acercando el rostro tanto al de su hija, que pudiera hablarle en voz muy baja al oído. Esta caricia la repite muchas veces por hora y casi todas las horas del día, pues desde que se manifestó con el nacimiento de María su enfermedad no ha vuelto a salir de casa. Realmente, nunca, ni en el año de recién casada, la gustó salir por el pueblo.

La excursión no es agradable; además, hay allí muchos pobres que viven en casas viejas, esparcidas sin orden alguno por la vertiente de una colina cubierta de prado que en primavera esmaltan las margaritas. En el sitio donde acaba la pendiente comienza la llanura interminable. Visto desde allí el mundo, parece que no haya nada a más alto nivel que la cúspide de la colina. Así lo creen los pastores. La buena señora se casó siete años hacía con el notario de la localidad, y del matrimonio nació María, débil, pálida, enfermita. Los más famosos doctores la vieron y aconsejaron que fuese criada con el mayor mimo, con todo el esmero y el cuidado posibles. La madre, después de llorar mucho, no tuvo un gesto, un pensamiento que no fuera para la infeliz criatura. Se convirtió en su enfermera primero y en su aya inseparable después; era su maestra y su amiga, la reveladora de todas las bellezas, el símbolo de todos los afectos. El Padre, sí, era bueno, pero pasaba fuera de casa muchas horas al día, estaba taciturno y no tenía las manos tan blancas y tan suaves como la madre. Esta, según queda dicho, no salía del dormitorio; quería que el reducido ámbito que constituía el mundo de su hija la contuviera a ella también; por eso sentía afecto, como la niña, por todos los rincones de la estancia, por todos sus muebles, por todos los juguetes; por eso no tenía más que un horizonte: el trozo de cielo limitado por la ventana y una parte de prado en declive. La casa estaba edificada en la pendiente cuya cima está a menos de cien metros de distancia.

Hasta aquel verano no tuvo amigos María. En el mes de Junio llegó al pueblo la familia de un ingeniero de la capital que tomó en arrendamiento el piso de encima del que habitaba el notario. La familia se componia del ingeniero, a quien no se veia nunca: de su esposa, una buena señora, y del hijo de ambos, un guapísimo niño de diez años. La señora y el niño bajaban todos los días a casa del notario; ella para coser en compañía de la mamá de María, mientras Pedrito jugaba con la enferma.

¡Qué alegría para ésta! Pedrito era un chiquillo exuberante de vida, inteligentísimo; sabia muchas cosas; tenía un teatro de fantoches, un teléfono con motor de bencina, ¡qué se yo! Además solía hacer gimnasia, recitar versos y tocar el violín. Pedrito promovió una verdadera revolución en el cuarto y en el corazón de María, que ya no sabía vivir sin él. En una de sus primeras conversaciones la dijo que al otro lado de la colina, muy lejos, muy lejos, estaba la capital. ¿Qué era la capital? Una llanura inmensa cubierta de palacios gigantescos, de cúpulas; surcada por anchas calles, por las cuales circulan tranvías, automóviles, bicicletas; donde hay tiendas con magníficos escaparates, y por cuyas aceras pasean señoras y caballeros muy elegantes; hay también teatro, y cuesta dinero entrar a él; hay muñecas grandes como niñas de veras, plazas con monumentos y jaulas con fieras.

María escuchaba extática, mirando fijamente el limitado horizonte de su ventana. Pedrito terminó su descripción diciendo:

—En Octubre, cuando vuelva a la capital, te mandaré tarjetas postales.

La niña tuvo un sobresalto.

—¿Te irás en Octubre?

—¡Claro!

—¿Por qué?

—Porque allí están mi casa y el colegio.

—¡No quiero que te marches! ¡No quiero!

Se iba haciendo de noche. Pedrito se marchó a cenar y María se quedó llorando, acompañada por su madre.

—No, no, mamá; no permitirás que se marche el niño.

Los sollozos agitaban los débiles hombros de la enfermita, y su pobre madre se echó a temblar pensando en la irremediable separación que había de realizarse dentro de pocas semanas.

Hasta entonces había podido evitarla toda contrariedad. ¿Cómo haría ahora para volverla a acostumbrar a su solitaria vida de antes del verano? Constantemente pensaba en ello, sin hallar la solución ansiada, y, entre tanto, pasaban los días rápidamente.

Empezó a oírse ruido de baúles arrastrados. Se acercaba el fin de la última semana.

—Prométeme que no se marchará Pedrito, ¿eh, mamá?

La pobre madre echó mano de las más agradables sorpresas y ofrecimientos de lindos juguetes.

—No, no; prométeme que no se irá.

—Por fin, una noche de insomnio, encontró la afligida madre el medio de conformar a María.

Llegó la víspera del viaje.

Poco antes de ponerse el sol, la madre, con rostro sonriente y gesto de alegría, dijo a la enferma.

—¿No sabes? Pedrito ya no va a la capital.

—¿De veras? ¿Se queda ya siempre conmigo?

—Verás, verás. Ya te he dicho que los niños virtuosos van a la luna para disfrutar de los más bellos juguetes en premio a su bondad.

—Sí.

—Pues bien: Pedrito ha logrado autorización para pasar una temporada en la luna.

—¿Quien te lo ha dicho?

—Su mamá.

—¿Y él está contento?

—¡Figúrate! Dentro de poco vendrá a despedirse.

María se quedó extática, paralizada por la sorpresa.

A poco entró Pedrito muy alegre.

—¡Adiós, María; me voy a la luna! Dame un beso.

La niña le miró con desconfianza y le dijo:

No te creo, ¿sabes? No lo creeré mientras no lo vea.

—Pues no tardarás en verlo. Me voy a la luna y te traeré de allí muñecas preciosas.

María no contesto. Dió un beso a su amiguito, que se marchó en seguida, y se quedó sentada en su camita, con el oído atento a todos los rumores y espiando el rostro de su madre.

—Esta noche hay luna llena, ¿verdad, mamá?

—Sí, hijita.

—¿A qué hora?

—Muy pronto.

Se puso el sol; el cielo, que tomó un color blancuzco, se torno de un azul purísimo, y brillaron en él dos estrellas.

La mamá entretenía a la enferma contando cuentos de hada, cuando advirtió que la niña contemplaba fija, por la ventana, la luna, que ya había salido. Pero no era la luna como siempre. Aparecía por encima de la colina y como apoyada en los hombros de Pedrito, a quien se veía en lo alto inmóvil. Aconsejado por la madre de María, el niño esperó allí la salida del astro nocturno y se puso en pie, en dirección a la ventana de su amiguita.

—¡Mamá, mamá! ¿Qué es aquello?

—Pedrito, que se va a la luna.

María contempló un instante el espectáculo, después inclinó la cabeza sobre el pecho, sin llorar, y murmuró:

—¡Era verdad! ¡Perdóname, mamita, creí que me habías engañado!

Salvador Gotta.

LOS CALLOS

Cómo se extirpan

Son muchas las personas que sufren el agudo y mortificante dolor de los callos, porque ignoran que pueden extirparse de raiz por medio de la "Mixtura China", famosa preparación del renombrado pedicuro francés Mr. Levet.

Recomendamos el uso de este excelente producto que además de quitar cualquier dureza de los pies tiene la ventaja de que no produce irritación en los tejidos

GALERIA DE MUJERES

LITO

Lito no es alta ni baja; Lito no es gruesa ni delgada; no cae en lo morocho, pero tampoco es rubia. Lito no tiene ojos grandes, pero en cambio, los tiene maravillosos de misterio. Es una muchachita esbelta, liviana, graciosa. Cuando chica llámaronla Nené; ahora, desde que su adorable cabello de ondas ha sido cortado en modernísima "melenita", le comenzaron a llamar "Pelito", y, por natural apócope substituyó ese "Lito" tan masculino en el vocablo, como femenino al referirse a nuestra ex-Nené.

¿Cuántos años tiene esta muchacha? ¿No será imperdonable indiscreción la nuestra el revelar la edad



de Lito? ¡Ea, no importa!... Que a ninguna mujer puede dolerle tener dieciocho años. Ya se nos ha escapado la indiscreción, que nos perdone la mamá de Lito por si acostumbra a endilgarle diecisiete o dieciséis.

¿Qué hace Lito? ¿Dónde vive Lito? ¿Cómo se llama Lito? Lito no hace nada. Sí, ya ibamos a cometer tamaña injusticia con ella; Lito hace caramelos de chocolate, de miel, de leche, de naranja, de limón y de toda clase de caramelos. Pero no se detiene aqu. su habilidad sorprendente sino que Lito sabe hacer bombones, y de vez en cuando saca del horno un dorado pastel, un incitante budín, unos deliciosos merengues.

Lito, entre sonrisas, os confiesa que en su casa se gastan sesenta kilogramos de azúcar por mes. De esos sesenta kilogramos, cuarenta y ocho los ha consumido Lito con sus caramelos, con sus bombones, con sus postres.

¿No hace nada más Lito? ¡Qué impaciencia la tuya, lector mio!... Sí, hace muchísimas cosas más, cuyo relato no cabrá en este pequeño artículo. Lito vá al cine. Tiene por el cine el más acendrado de los cariños. Sábese el nombre de todos esos artistas de la pantalla, anota en un cuaderno, cuidadosamente, la fecha en que vió tal o cual pel cula, sus principales intérpretes y la temperatura ambiente. No he de consignar si Lito padece la incurable "cursilería" general de enamorarse de un Reid, o de un Fairbanks, o de un Chaplin, o de un Pickford. (En estos momentos, Lito me hace saber que Reid se murió hace mucho tiempo) Yo no sé si esta Lito se enamorará de esos señores de la pantalla, pero la creo demasiado sensata e inteligente para caer en semejante desplazamiento amoroso. Comprenderá el lector cuanto y cuanto trabajo debe llevarle a Lito la tarea de ese libro de anotaciones del cine; pero por si ello fuera poco, debemos consignar que Lito se aplica en llevar al día otro libro con el nombre de las piezas de teatro, los principales intérpretes, el día, el local, etc. en que ha visto la tal representación. ¿Nada más hace Lito? ¡Cómo no va a hacer nada más?...

Además de todo ese abrumador trabajo, Lito se lee un número fabuloso de revistas y periódicos. Yo no sé cuantos leerá, pero los lee en gran escala a juzgar por el inusitado interés de ciertos vendedores por ser "marchantes" de Lito. De esos diarios, y de esas revistas, Lito recorta todas las figuras que se relacionan con el cine, con el teatro, con el sporte. (deporte).

Lito toca el piano. Si a las catorce horas pasáis vosotros por bajo los balcones de mármol de su casa, oiréis una critalina catarata de notas; es Lito que estudia su lección de piano. Lito estudia francés, Lito estudia inglés. Pero como todas las muchachas que estudian inglés y francés, Lito no habla el francés, como tampoco sabe hablar el inglés. (Y alguna vez nos vamos a ocupar de este fenómeno que acontece con las muchachas que estudian idiomas extranjeros).

Pero, ¿a estas virtudes materiales — digámoslo así — no añade Lito otras virtudes de índole más espiritual? S. Una, sobre todas, estupenda, incalificable, única para los tiempos que corren. Héla aquí: Lito no quiere tener novio.

Esto es tan maravilloso como sus ojos. ¡Una muchacha que, en plena época tutanjamónica y "shimmyca", (aunque más apropiado, sería llamarle ("símica) se niega a tener un novio! No se trata de varios novios, como ahora se usa, sino uno sólo; ¡un sólo novio!...

Desde este instante Lito se ha arrastrado toda la simpatía del lector y la nuestra. Al mismo tiempo, tú, lectora desengañada, o ensoñadora de un noviazgo, dejarás ir hacia Lito unas diminutas pero afiladísimas flechas de envida. Es digna de envidia una mujer de esta naturaleza. Cuando a los dieciocho años es capaz de leerse una muchacha "La perfecta casada" sin bostezar, y de olvidarse que hay "novios" por la calle, esta muchacha que tan estupendas hazañas realiza se hace, de inmediato, acreedora a nuestra más rendida, más fervorosa, más interminable admiración. Pero no olvidéis que, además de esta prodigiosa disposición de ánimo, Lito sabe hacer caramelos, bombones, dulces, postres, toca el piano, sintoniza un aparato de radio, estudia francés inglés y lee una espantable cantidad de novelas, diarios y revistas, sin dejar, por ello, de asistir al teatro casi todas las noches que no va al cine.

Además (¿hace algo más, todavía?) Lito es buena. Tal vez se haya parado mucho tiempo el lector a reflexionar sobre este calificativo de bueno o de buena. Es lo más alto que puede decirse de algo o de alguien. Lo más alto, lo más bello. Ser bueno, así, a secas, es la más alta aspiración nuestra. Lito es buena.

En Uruguay, y en Argentina, y en Brasil y en España, mismo, se lee poco a Baltasar Gracián. Díganlo los libreros de España, de Brasil, de Argentina y de Uruguay. Lito tampoco ha leído nada de Gracián. Gracián fué una de las más altas intelectualidades mundiales. Gracián es denso en sus escritos. Por eso nos sobreviene pereza mental al leerlo. Lito, que no ha leído a Gracián, tiene cosas que el mismo Gracián no hubiera desdeñado escribir o pensar.



Lito crée, y crée bien, que "el primer paso del saber es saberse" y que "cuanto más saben algunos de los otros, de sí saben menos"; "y el necio más sabe de la casa ajena que de la suya, que ya hasta los refranes andan al revés. Discurren mucho algunos en lo que nada les importa, y nada en lo que mucho les convendr a".

Y afirma que la peor ocupación, peor aún que el ocio, es la curiosidad inútil.

Decid vosotros si una muchacha de tal pensamiento no vale lo que cien mil de mediano opinar que es el tipo corriente de la mujer moderna.

Lito tiene para todo una sonrisa de tolerancia. Cuando en esta vida se llega a ser, sinceramente, tolerante, es porque todas las virtudes están en quien sabe tolerar. Que el arte de tolerar es muy difícil para el hombre de estudio, y casi imposible para la mujer; Lito es buena y tolerante. ¿De cuántas mujeres puede decirse ésto? Que nos contesten las interesadas en serlo, y no en aparentarlo. Porque en estos tiempos la apariencia va desalojando a la realidad.

¿Por qué—preguntará la lectora curiosa—se afirmaba al comienzo de este artículo que la tal Lito no hacía nada? Pues, por eso, porque en el sentido moderno hacer lo que hace Lito es un no hacer. (Aunque el "no hacer" sea un "hacer" en el fondo y a poco que se examine). Lito no hace esas cosas extraordinarias que hacen las muchachas de hoy. Lito no aburre a la modista, Lito no pide para la caridad, Lito no baila esos horribles bailes de salón que andan en boga, Lito no tiene esa mudanza de pensamiento de la mañana a la tarde y de la tarde a la noche, Lito no hace la "pose", Lito no hace "la lánguida", Lito no dice "¡qué horror!", ni ¡qué fenómeno!, Lito no tiene amigos alambicados, planchados y huecos, Lito no martiriza ningún perro, ni está amaestrada para decir dulzuras fuera de casa y cosas espantables en la suya, Lito no dice las cosas en nombre extranjero, sino que las nombra en castellano.

Y tiene la enorme, la inimitable, la graciosa ventaja de hacer para sí misma todos los donaires de que es capaz; de salpicar con un grano de ingenio todas sus charlas; de opinar sensatamente; de reirse con sinceridad; de no llamar la atención en ningúna parte, ni descollar por el atuendo de su vestido.

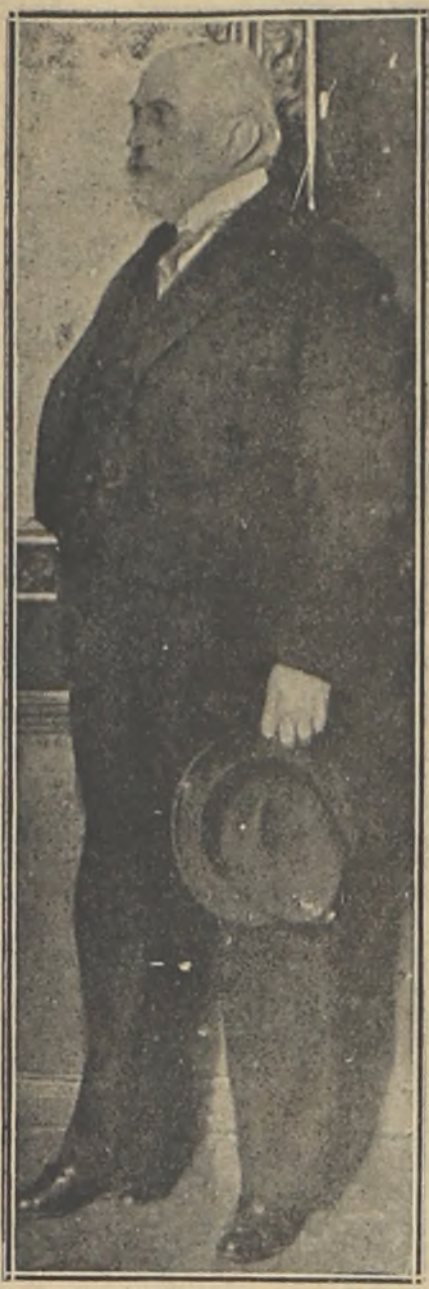
¿Añadiremos algo para completar esta figurita de hoy? No. Que el lector medite, que la lectora piense. Y que todo el mal que les deseo a las muchachas de hoy en d a es que sean como Lito, aunque vayan al cine, coman bombones todo el d a y recorten figuritas de las revistas y de los periódicos.

Alfr. M. Ferreiro.

PERIODISMO RURAL

En un pediódico departamental, se leía el siguiente anuncio judicial:

Con objeto de averiguar a muerte de un cadáver que se ha encontrado difunto en el puebo de... se ponen a continuación las señas del presunto muerto, para que puedan compararse con las del matador, antes de encontrarle, para ver si por casualidad son uno mismo.



Instantáneas

Daniel Muñoz

Después de triunfar en el terreno de las letras donde impuso su pseudónimo de Sansón Carrasco, triunfa actualmente en la diplomacia, representando a nuestro país, dignamente, en la Argentina. Talento y distinción, espíritu de iniciativa, sentido elevado de los hombres y de las cosas, profundo optimismo en el resultado de toda acción ennoblecedora, se ajustan admirablemente en la complexión psicológica de este ciudadano cuya vida es una serie no interrumpida de esfuerzos prestigiosos y de triunfos meritorios. Como *Sansón Carrasco* dejó en las columnas del periodísmo diario brillantes páginas de alto valor literario y de travieso espíritu de observación. Como Intendente Municipal dejó huellas visibles, en el embellecimiento de nuestra ciudad, de sus relevantes aptitudes de funcionario ejemplar. de su elevado concepto del rol que debe ejercer el poder comunal en la transformación y mejoramiento de nuestro ambiente edilicio. Y desde hace ya muchos años, ante el gobierno del país vecino, afianza los prestigios del Uruguay estrecha los vínculos que han unido siempre a los pueblos que viven en márgenes del Plata y realiza una gestión altamente patriótica orillando dificultades y obteniendo ventajas de todo orden en las esferas oficiales en pro de su patria.



E. A. R. —

"Inerte, silenciosa, farándula que pasa
Veis al noble viajero su ruta seguir,
Atrás un cortejo, millares de personas
Es el pobre viajero que acaba de [morir"

¡Como no iba a vivir ni un día
El pobrecito viajero,
Si usted, grande majadero
Le leyó esa poesía!

G. C. —

"¡Oh Italia bella
de donde soy,
tierra fecunda
dime quien sol!"

Si te lo digo,
¡adiós tu gloria!
Eres en fija
Un "zanagoria".

J. R. F. —

Aquí: "¿no sabes, amada?"
Más allá: "oye, mi amada".
Después: "sonríe, mi amada"
Pues que baje Dios y diga
Si eso no es una pavada.

X. X. —

"Lo que antes he dicho lo voy a repetir bajito como para que se venga barbito viejo encorbado y llega a ser tildado sin tener manchado..."

¡Mon Dieu! ¡Qué estofado!

Soledad —

Usted posée sentimiento e imaginación, pero aconsonanta mal, mide deficientemente, y deja escapar muchos errores de ortografía.

Extirpe tales defectos y luego hablaremos.

Alkaino —

Regular "Yo he sentido". En cuanto a "Baile Social' nos pareció atroz, y perdone la franqueza.

Américus —

"Cuando olvido ese afán de lo futuro,
Ese afán de ambición siniestra hu- [mana.
Cuando escucho a lo lejos la campana
De mi curso sereno y prematuro;"

¡Pues vaya un curso curioso!
¡Ha de ser curso forzoso!

Edda —

Sus versos ostentan un solo defecto, pero grande: no son versos.

C. J. M. —

Como composición para colegio podría pasar. Pero aun no hemos abierto la sección para trabajos infantiles.

Liberty —

"Oh! le dijo al almuédar
la inocente lectonia".

Almuédar... lectonia... ¿Qué bicho es un sapo?

Juanucho —

"...el era el que llevaba la bandera de la patria, y la llevaba con onra porque llevaba dentro del pecho un corazón que llevaba sangre noble".

Entretanto, a Juanucho lo llevaban a bañar.

M. I. Ll. —

Aqui se contesta a todo el mundo, y si no hemos cumplido con usted, ese requisito será porque se habrán extraviado sus envios.

H. S. R. — Fierabrás — Moliere II — P. Pomata. — No pueden publicarse.

Los microbios bienhechores

Tan grande es el terror que nos inspira la palabra microbio, que hacer su apología parece insolente paradoja, y, sin embargo, la ciencia nos dice que sin microbios nos seria imposible comer, fumar, beber, calentarnos... vivir, en una palabra.

Veamos como trabajan algunos de ellos, y lo que humanidad les debe.

En las entrañas de la tierra hay inmensas regiones de una materia dura, compacta, negra, excelente combustible: la hulla, llamada pan de la industria, material más precioso que el oro.

¿Quién ha transformado los vegetales en carbón de piedra? Los microbios.

Para apreciar el trabajo de los microbios penetremos en un turbal, en esas enormes extensiones que tanto abundan en Holanda, grandes estanques donde *se forma* la *turba*, excelente combustible compuesto de restos vegetales y de una masa bituminosa. Los microbios son los que han transformado el vegetal en turba. Basta examinarla con el microscopio para ver infinidad de microbios metidos en una pulpa bituminosa, microbios que han provocado una fermentación con la cual han ablandado, fundido, gelatinizado por decir así, la celulosa vegetal y la madera de los árboles, obra de miles de años del microbio.

Pues lo que pasa con la turba, pasa con la hulla. Idénticos microbios han intervenido en su formación. Los antiguos turbales se han convertido en cuencas carboníferas. Hulla y turba han nacido de la fermentación formónica, obra de los microbios.

¿Cómo desaparecen los resíduos, las imundicias, las basuras todas?

Antes se creía que gracias a una combustión lenta por el oxígeno del aire. pero no es así, pues si lavamos con un antiséptico un pedazo de carne quitándole los microbios de la superficie y lo metemos en un tubo, permanecerá incorrupto durante años. La descomposición, la putrefacción la producen los microbios. Esta acción es la base del tratamiento de purificación de inmundicias y de las aguas de las alcantarillas en pozos higiénicos. Las materias que llegan a esos pozos o tanques son atacadas por los microbios "anacrobios" que las transforman en masa líquida que después de pasar por unos filtros sale clara y pura.

Otros microbios, llamados saprefitos, se encargan de hacer desaparecer los cadáveres y los animales muertos convirtiéndolos en ázoe, oxígeno, ácido carbónico, hidrógeno sulfurado y otros gases, permitiéndonos así vivir. Ahora recorramos el campo, en el valle, en la montaña, en la selva. Todo vive y respira gracias a los microbios. Todas esas plantas arbustos y árboles viven gracias a los nitratos que absorben sus raíces pero el nitrato hay que fabricarlo y de su fabricación se encargan los microbios nítricos. que los forman con el ázoe de las substancias albuminosas, con la brea, con el amoniaco y otras substancias que hay en la tierra. ¿Qué sería del mundo si estos microbios desaparecieran? Morirían los animales, los carnívoros morirían por no encontrar hervíboros con que mantenerse, nosotros desapareceríamos al poco tiempo.

La patata, ese alimento universal, no es sino un tubérculo, un tumor, un cáncer que se forma en la raiz de la planta, microbio filamentoso que se llama fusarium, sin el cual la planta crecería lozana, daría hojas, flores. fruto, pero no patatas.

¿Queremos alargar la lista de los beneficios que nos procuran los microbios?

Fijémonos en el panecillo con que nos desayunamos. ¿A quién se lo debemos? Al panadero que ha hecho una masa con harina. agua, sal y levadura, pero esta levadura la han hecho los microbios fabricando con la harina azúcar, alcohol, éter, gases y ácidos que harán el pan esponjoso y sabroso

Hecha la vendimia, prensadas las uvas, depositado el mosto en cubas o tinajas empieza a reanimarse a vivir, a hervir; su temperatura sube, burbujas de gas se forman, después se calma todo, la masa líquida se clarea, se purifica y resulta el vino.

UN DESPLANTE DE PIROU

El famoso poeta Pirou iba a entrar en el salón de un gran señor de la corte en el momento en que éste acompañaba a otro aristócrata que se retiraba. Habiéndose detenido éste en la puerta por cortesía, le dijo el dueño de la casa:

—Pasad, señor duque; el señor no es más que un poeta.

Pirou entonces, con gran naturalidad, dijo:

—Puesto que son ya conocidas nuestras calidades, ocupo mi puesto.

Y pasó él primero.

GALANTERIA CRUEL

El gran Condé atacaba en 1672 la plaza de Versel. Todas las señoras se reunieron entonces y suplicaron al sitiador que las permitiese salir de la ciudad para no exponerse a las consecuencias lastimosas del largo y mortífero sitio.

El príncipe, conociendo que con aquella salida se verían los sitiados mucho más desembarazados para sostenerse, respondió a las damas que no podía acceder a una petición que le privaría de lo más hermoso que habría en su triunfo.

Motivos de Martín Fierro

Glosados por MARTIN CHICO

¿Qué pasajes canta usted?





Haciendo blanquiar los dientes
Lo mesmo que mazamorra.
Dentinol.

Como arbolito que nace
Desamparao en la sierra
J. Secco Illa.

Con razón dice el refrán
Que lo bueno dura poco.
Vicens Thievent.

Tendiendo al campo la vista
Solo vi hacienda y cielo.
Gallinal.

Hasta la hacienda baguala
Cai al jaguel con la seca.
Narancio.

Es ladino el corazón
Pero la lengua no ayuda
F. Iglesias.

Pido a mi Dios que me asista
En esta ocasión tan ruda.
Aragone.



"También es negra la noche
Y tiene estrellas que brillan".
Gradín.

Era cosa de largarse
Cada cual a trabajar.
Empleado Público.

Y sin embargo la gente
me tiene por un bandido.
X. Vega.

Para conocer a un cojo
Lo mejor es verlo andar.
Solsona Flores.





Aquí no valen doctores
Aquí vale la esperiencia...
Vecino.

"No pinta quién tiene gana
Sino quien sabe pintar".
Rosé.

"Hasta el pelo más delgado
Hace su sombra en el suelo".
El Chivito.

"El zorro que ya es corrido
Desde lejos la olfatea".
Lussich.

Entre dos ¡no digo a un pampa
A la tribu si se ofrece!
Cat y Elena.

Nunca llegues a parar
Ande veas perros flacos.
Antonio M. Rodríguez



"Pues yo soy como los mates
Sirvo si me abren la boca".
Doctor Sorín.

"Cada lechón en su teta
Es el modo de mamar.
Los miembros del Consejo

"No galope que hay "augeros"
le dijo a un guapo un prudente".
Federico Escalada

Y COMPADECE AL DELINCUENTE

Su inquietud por la tardanza en verle regresar a su lado trocose en sorpresa al hallarle contemplativo en un rincón del jardín, frente al ventanuco de la vivienda del perro guardián del hotel

—Qué haces ahí? — preguntóle intrigada.

—Cállate — contestó él a media voz, como temiendo, si la alzara, interrumpir algún espectáculo interesante—. Estoy observando un drama de la lucha por la vida, que no por la pequeñez de sus protagonistas deja de ser terrible y curioso a la vez. Mira esa telaraña...

—Bien. ¿Y qué?

—Se ha escrito mucho acerca de la lucha de la araña contra la mosca. Todos nos figuramos al arácnido valiente, intrépido, lazándose sobre la mosca al verla caída en la red que para cazarla tejió. ¿No? Porque, ¿no es bastante tenerla amarrada en sus sutiles hilos, que para la mosca son como colosales cadenas? Pues nada más lejos de la realidad. No hay tal combate... Mira la araña... Nada de valentía. La araña que, en este caso, representa la autoridad, que es la fuerza o la astucia, no demuestra valentía alguna. Como la autoridad, es cobarde o prudente y procede con el mínimo esfuerzo y el máximo de precauciones.

Efectivamente: la araña no osaba atacar directamente a la mosca aprisionada. Primero aproximábasele con toda precaución, alargaba una patita y la daba un arañazo en un ala, obligándola en pleno pánico terror de la muerte próxima, o en frenético anhelo de liberación, a debatirse impotente batiendo furiosamente las alas, y empinando el velloso cuerpecito para sustraerse a sus pegajosas ataduras, con lo cual, haciendo vibrar la red, no lograba la mísera sino marearse y aturdirse más y acelerar el agotamiento de sus fuerzas. Quedábase, al fin inmóvil la mosca, y nuevamente la araña acercábasele cautelosamente, alargábale la patita, y volvía a hostilizarla con un arañazo en la cabeza o en un ala, y la desesperada presa volvía a estremecerse y a batir las grises alitas y a zumbar loca de terror y hacer temblar la redecilla en que yacía.

Advertíasele clara la maniobra: rendir por agotamiento al enemigo sin riesgo y casi sin esfuerzo, regodeándose previamente de la ilusión del festín que la aguardaba—ilusión que le servía de voluptuoso aperitivo — cuando su presa, inerme e inerte, cayese extenuada, sin fuerza, no para resistirse, pues sabido es que no lucha con ningún enemigo de otra especie, si no es con el arma de la huida, pero ni aun para moverse....

Marido y mujer pensaron lo mismo: ¡Pero ese lucha no tiene nobleza! Esa araña es de una cobardía y de una crueldad que sobrepasa a vileza... Mata, atormentando, para devorar, y atormenta a mansalva...

—¡Libértala! — exclamó la esposa en un arranque de inconsciente compasión. — ¡Pobrecilla mosca!...

—Eso sí que no — replicó él—. Desde que Don Quijote libertó a los galeotes, no le debe quedar ganas a nadie de repetir la aventura.

—Pero esa mosca no es un galeote.

—Esa, precisamente, no sé lo que será... Pero todos los individuos de su especie son unos feroces criminales, los más terribles, los que perjudican inconscientemente los incorregibles... Aquellos de quienes nunca se puede esperar ni enmienda ni bien, sino toda suerte de daños: son los instrumentos del mal, los legionarios de la muerte...

—Todo eso son prejuicios tuyos. ¡Suéltala!...

—¿Sabes que el contagio que esa mosca puede llevar a nuestro hijo, a nosotros mismos?... ¿Sabes qué terrible muerte puede darnos con la apariencia más inofensiva en uno de sus aterrizajes?

—Mira: no puedo ver sufrir. Ya sabes aquello de "odia al delito y compadece al delincuente"...

—No puedo ver ese sufrimiento... Suéltala o la suelto yo... ¡Pobrecita!...

El marido, con la ramita de un árbol, destruye la red, ahuyenta a la araña y liberta a la mísera... La mosca, aunque con las alitas rotas, lánzase al espacio y va a posarse sobre los labios del hijito de sus libertadores, los cuales, comentando el episodio, no advierten el peligro que corre la criatura de su amor. Pocos días más tarde, después de una enfermedad infecciosa, el niño yace muerto en el lecho donde el amor le llamó al mundo. Le mató la compasión de sus progenitores, al libertar a la mosca del jardín... En medio de su dolor, el padre recuerda con remordimiento aquella liberación y piensa: "...¡y compadece al delincuente!..." Sí, compadécelo..., y cuando no puedas tenerle a raya, ¡aplástalo!... con muchísima compasión, pero aplástalo!...

Enrique González Fiol.

LOCO

Ante la puerta, una puerta maciza como la de un calabozo, el médico mayor se encogió de hombros, con el gesto compasivo que deplora a fortiori los casos sin remedio.

Bajando la voz, le pregunté:

—¿Un herido... gravísimo?

—¡Cá! ¡Much simo peor!...

—¿Cómo?

—Un loco, desgraciadamente.

Nos habíamos parado ante el siniestro portón. Timidamente, dije.

—¿Se puede ver?

—Ya lo creo... Es de lo más pac fico del mundo... Entré.

El hombre se levantó para recibirme. Era alto, fornido, robusto, con el pelo gris y la barba morena; la mirada muy dulce, el aspecto por demás sano, franco, tranquilo; me indicó con la mano su propia silla y se sentó en el borde de la cama. El cuarto tenía todas las apariencias de una celda de manicomio.

—¿Viene usted a ver al loco, caballero? — me dijo sonriendo — Soy yo. Tenga la bondad de sentarse. Ya le habrán dicho que mi demencia es completamente inofensiva. Soy un loco que no se mete con nadie

Asombrado, me quedé con los ojos muy abiertos, estúpidamente. El médico mayor me dió con el codo:

—Es la característica — me dijo quedo. — No le extrañe.

Yo me extrañé a pesar de todo, y me dirigí directamente al loco:

—Pero, ya que lo creen a usted loco...

—¡Dispense! — interrumpió con ironía tan imperturbable que no sé aún si era o nó ironía. — ¡dispense! No es que lo crean: lo afirman Estoy loco. Me contrariaría usted dudándolo

—Como usted quiera — repuse. — Bueno puesto que afirman que está usted loco...

De nuevo me interrumpió secamente y precisando:

—Puesto que estoy loco...

—Puesto que está usted loco, convenido... Puesto que está usted loco, caballero, puedo saber qué clase de locura es la suya?

El médico mayor me dió otra vez con el codo: — ¡Va usted a ver! ¡Es muy curioso! El loco, que tenía el oído fino, añadió:

—¡Muy curioso, en efecto!

Me miró con aire ligeramente burlón: — Ante todo, caballero, ¿quizá está uted enterado de que desde el 2 o el 3 de agosto de 1924 Alemania y Austria-Hungría han declarado la guerra?

—¿Eh?... Sí...

—¡Oh!, perdone esta pregunta estravagante...; no está tan fuera de lugar como parece..., pues el personal de nuestros ministerios de la calle Royale y de la calle de Saint-Dominique no se han dado todavía cuenta... y, dispénseme: pudiera ser que perteneciera usted a alguna de esas honrosas administraciones.. Ya veo que no es así. Nosotros, Francia, estamos en guerra con dos de los imperios más poderosos de Europa... Mi locura, pues, consiste en lo siguiente: en que creo, creo, ¡fíjese bien!, no afirmo; nunca he afirmado nada; creo haber descubierto un secreto de química biológica que podría utilizarse eficazmente y de modo inmediato contra nuestros enemigos. Ya lo sabe usted

Me quedé perplejo:

—Sin embargo...

—Eso es lo que hay, y nada más.

El médico mayor me dió con el codo por tercera vez:

—¡Incurable! — dijo.

Le miré, sin acabar de comprender, y luego miré al loco:

—Pero ¿ese secreto?..



—¡Dios mío! Sería muy largo explicárselo... Por lo demás los médicos están de acuerdo con que mis explicaciones son de una claridad irreprochable, aunque algo científicas, para ellos. Me han dicho muchas veces que en mi demostración no hay ninguna falta, ni la menor duda, pero que, no obstante, no tiene sentido común. ¡Así lo afirman ellos, que conste!

—Ah, pero ¿la utilización práctica?

—Podría incendiar a distancia..., destruir aparatos aéreos... si conviniera, hacer estallar depósitos de municiones..., perturbar la circulación de los trenes..., causar descarrilamientos... ¡Quién sabe!..., en fin, salvo error grave en mis fórmulas, influir en el barómetro y el termómetro..., es decir, modificar las condiciones climatológicas..., entiéndase bien, en una zona limitada, pero bastante extensa. Repito que nada afirmo: tengo tan sólo razones muy serias para creer... He hecho muchísimos experimentos, como es de suponer...

Asombrado, me volví hacia el médico mayor. — ¿Eh? — me dijo éste con aire de triunfo — ¡Es un caso!

—Oh, ¡sí! — repuse tragando saliva, — es verdaderamente un caso... pero...

Volviéndome al loco, exclamé:

—¡Pero, hombre! está usted diciendo cosas fantásticas...

—¡Naturalmente!... — replicó con una calma extraordinaria; — ¡puesto que estoy loco!

—¡Pero eso es una locura nunca vista! Habla usted de experimentos. ¿Dónde y cuándo los ha hecho usted?

—En mi casa. Ante varios testigos.

—¿Oficiales?

—¡Eso no! ¡Está usted bueno!.. ¡Testigos oficiales! Los invité, como es natural, por docenas, pero nunca quisieron venir

—¡Se les debía obligar!

Traté de hacerlo... cometí esa tontería infantil...

—¿Y entonces?...

—Entonces me encerraron. ¡Ya ve usted dónde estoy!

El médico mayor hizo que saliéramos, y ya fuera, exclamó:

—¡Un caso único! ¡El más prodigioso que he visto en toda mi carrera! ¡Y hace veinticinco años que ejerzo!...

Le cogí por un brazo:

—Pero, ese hombre..., ese loco.. ¿si fuera cierto lo que dice?, si no estuviera realmente loco?

—Imposible.

Me encogí de hombros. Me guardé bien de insistir. Tuve miedo de que me encerraran también. Y me marché.

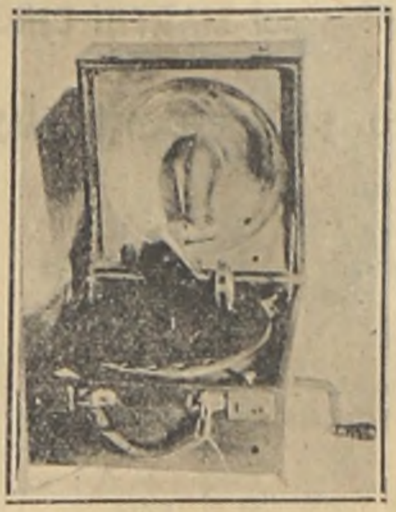
En la calle los vendedores de periódicos voceaban:

—¡La noche! ¡El incendio de Bourg en Aragonne por chorros de líquido inflamado!... ¡La ruptura de la línea de Choisy-les Peupliers!... ¡La lluvia incesante impide llegada a Champagne de los refuerzos de artillería pesada!...

Claudio Farrere.

Una reliquia histórica

Fonógrafo "Decca" que durante cuatro años, en las trincheras de las primeras líneas de Francia, propor-



cionó a las que lucharon por el ideal de libertad de aquella gran nación latina, momentos de agradable solaz, resistiendo todas las alternativas del tiempo y la violencia de la metralla. Constituye, como se vé una admirable reliquia histórica.

Una casa de botones

Una de las colecciones más raras de que se tiene conocimiento, es la que se atribuye al célebre músico francés Clapisson, quien hizo co[...] truir una casa de campo en cuyo [...] nato entraban como elemento c[...] único, los botones.

Las paredes, cielos, puertas, el i[...] terior y el exterior; todo estaba [...] vestido de una decoración de boton[...]

En los arabescos y decoración [...] las paredes entraban botones de t[...] das las épocas, desde los primer[...] tiempos de su invención hasta la ép[...] ca actual. No hay país que no ha[...] contribuído a formar la colección [...] se han encontrado algunos ejempl[...] res verdaderamente curiosos.

El oído bien educado de un músi[...] puede distinguir notas entre l[...] cuales no existe más diferencia q[...] una centésima parte de tono. La m[...] yoría de las personas no pued[...] percibir una diferencia de una dé[...] ma de tono y algunas apenas disti[...] guen un tono de otro. La causa [...] esta curiosa disparidad se debe [...] ligerísimas diferencias en la estru[...] tura del caracol, pieza maravillo[...] de parte interna del oído, y que [...] llama así por tener la forma de [...] concha de un caracol pequeño. Es[...] parte del oído es la que reconoce l[...] sonidos musicales. En su estructu[...] se parece mucho a las cuerdas [...] un piano, y hasta tiene un apagad[...] para impedir que se mezclen los s[...] nidos cuando se producen en rápi[...] sucesión. Este pequeño aparato m[...] sical funciona por las vibracion[...] que recibe del oído medio o tímpan[...] y de un modo misterioso los envía [...] cerebro por medio del nervio aud[...] tivo en forma de sonidos musical[...]

Se calcula que hay 200.000 mill[...] cuadradas de hulleras, en China.

Los milagros del amor

Alto el sol, azul el cielo, ¡y un aroma en el campo y una alegría en el valle!...

Ya salía la procesión con mucho rumbo y mucho repique de campanas.

Cuatro mocetones como castillos, al decir de alabanciosos comentarios llevaban las andas bizarramente, y la Virgen del Carmen desde el blando vaivén de su peana sonreía con el niño en los brazos muy puesta de bordada mantilla y de recamados nuevos en el traje.

Mecía la Señora en su dosel, con mucha solemnidad, varios exvotos flamantes, y uno de ellos consistía en dos trenzas sedosas de pelo rubio.

—Son de Lina — dijeron al punto que las contemplaron las mozas del lugar. Y algunos pérfidos resplandores de contento brillaron en los ojos de las afirmadoras.

—De Lina — parecen — repetían las mujeres casadas, con más indiferencia.



Los viejos callaron. Y los mozos dijeron con persuación que era un himno de alabanza:

—De "ella" tienen que ser, que no hay en el valle otras aparentes como las suyas.

Una madre, que rezaba apartándose de los comentarios, sonrió con orgullo, y un muchacho guapetón y seriote suspiró, meditabundo:

—¿Si serán de "ella"?

Era este joven uno de los portadores de la imagen, y las trenzas rubias le iban dando unos golpecitos suaves como caricias en el hombro y en el cuello, al compás de la marcha.

Pues, señor, aquel dale que te dale de los sacrificados cabellos iba poniendo nervioso a Manuel — que así se llamaba el mozo, — y que ya exaltado y fuera de sí dió en pensar que su negra suerte se le tornaba propicia; que su vida era ya un día de sol y de fiesta, como aquel de la Patrona; que el cielo se quedaba para él siempre azul, claro el sol resplandeciente, olorosa y llana la tierra; Lina le quería; Lina se casaba con él...

Todo ello era un milagro de la Virgen del Carmen; una gran merced lograda por mediación de las trenzas rubias....

Se acordaba "como ayer" de aquel día invernizo y triste en que, ya seguro del despego de su novia, la conminó de esta manera:

—Si no me quieres, no "hables" conmigo por lástima; dímelo y me voy.

Ella replicó, sollozante y confusa:

—De buena gana te querría como antes; pero no puedo, Nelito.

—¿Y, por qué no puedes? ¿Te ofendí en alguna cosa sin saberlo?... ¿O será que te ronda con más suerte que yo el forastero de la zamarra?... Responde, Lina, que dueña eres de tu voluntad y yo no soy nadie para estorbarte el gusto.

—No es que me ronde otro respondió la muchacha con gran azoramiento, — sino que "yo sola". sin motivo me arrepentí de haberte dado palabra de boda...; y ya que tu no quieres estorbarme el "gusto". Dios te lo pagará si no vuelves aquí como novio"

El no volvió; y desde entonces no se había acabado ese día tristísimo de invierno... ¿Qué medraba la cosecha? ¿Qué aromaban los huertos? ¿Que había danzas y holgorios?...

Para Nelito no existía en el pueblo más que un tío sinvergüenza muy fachendoso, muy puesto de zamarra y camisola, rondando a Lina con perversas intenciones.

Porque del forastero se contaban malas historias; decían unos que era casado; otros, que era anarquista; aseguró el cartero que recibía periódicos prohibidos; y en la feria de Abril, un traficante dijo que le conocía y que no se llamaba Daniel Palacios... ¡Pobre Lina! Ya se murmuraba de ella en el lugar; que si su rondador era "afortunado"; que si saltaba las tapias del huerto y tenía embeleñada a la moza... Pero Manuel se acordó de pronto, como un fuerte.

—Tú eres bueno; siento hacerte sufrir... Yo pediré a la Virgen del Carmen tu felicidad...

Nada había respondido él, mudo en la angustia del llanto que tenía en el alma. Mas hoy, al recordar con inefable contento la promesa de Lina, un aura de milagro le refrescó el semblante. Y pensó así: La moza, compadecida, le ofreció a la Patrona sus trenzas para mi bien. Y la Virgen, como es tan sabia, fué y dijo: "Esta chica no comprende que el único bien de ese babieca es la propia personita que lo pide; voy a hacer un milagro: el de la zamarra se marchará del pueblo tan misteriosamente como vino; Lina y Manuel se casarán..." Una vez tomada esta determinación, Nuestra Señora del Carmen decidióse a realizar el prodigio el día de su fiesta...

El muchacho dió un tropiezo y estuvo a punto de caer de rodillas. Las trenzas rubias, con este motivo, le untaron en el rostro un serio halago, dulce como un beso, y el mozo, agitado por una tempestad de ilusiones, alzó los ojos hacia la imagen, que sonreía. Hubiera jurado Manuel que la Virgen hablaba, diciéndole:

—Sí, hombre, sí que es verdad todo eso...

Juegos de la brisa que rozando la boca de la Santa entre perfumes de rosas se deslizaban en los oídos del enamorado con sones de palabras celestial...

—

Depositando la imagen en la parroquia, cruzó la plaza con un aire fantástico. Iba derecho en busca del prodigio, sin saber a donde. Una mujer le detuvo:

—Muy de prisa vas...

—Sí—dijo él. Y se quedó mirándola con cara de idiota

Era la madre de Lina, aquella madre que sonrió cuando en la procesión alabaron las trenzas de la moza. Nelito empezó a tocar la maravilla que buscaba cuando la mujer habló:

—¿Ya sabes que ha desaparecido Daniel Palacios?

Y él, con febril semblante de poseso, murmuró:

—Lo suponía.

—Pues, hijo, yo me alegro mucho, porque desde que semejante hombre llegó al pueblo, no hemos tenido más que disgustos.

—Ya se acabaron los disgustos— dice Manuel, radiante.

—¿Se acabaron?... No lo sé. Lina está muy extraña; yo no la entiendo. Dice que no le quiere, que no siente que se haya marchado; pero se muestra inquieta, quejosa; a veces me parece que ha perdido el juicio; hoy anda por el corral y el huerto como un ánima en pena, mirando al suelo igual que si buscase alguna cosa... Y ya sabrás que se ha cortado las trenzas pidiéndole a la Patrona un milagro.

Con bárbaro alborozo dijo Manuel, entre carcajadas:

—¿Un milagro?... Pues ya está sucediendo.

Mientras la mujer le mira y se sorprende, han llegado a la castañera, y una niña, dentro de un corro de pequeñuelos, alza el puñito cerrado y repite:

—"Quién perdió, que yo encontré; dame las señas, se lo daré..."

—Mi alfiletero—grita una rapazuela.

—Una "paita"—adivina otra.

La del hallazgo concluye:

—Es un papel "escribido".

Y a tal tiempo, Manuel, como un autómata, ordena:

—Dámelo

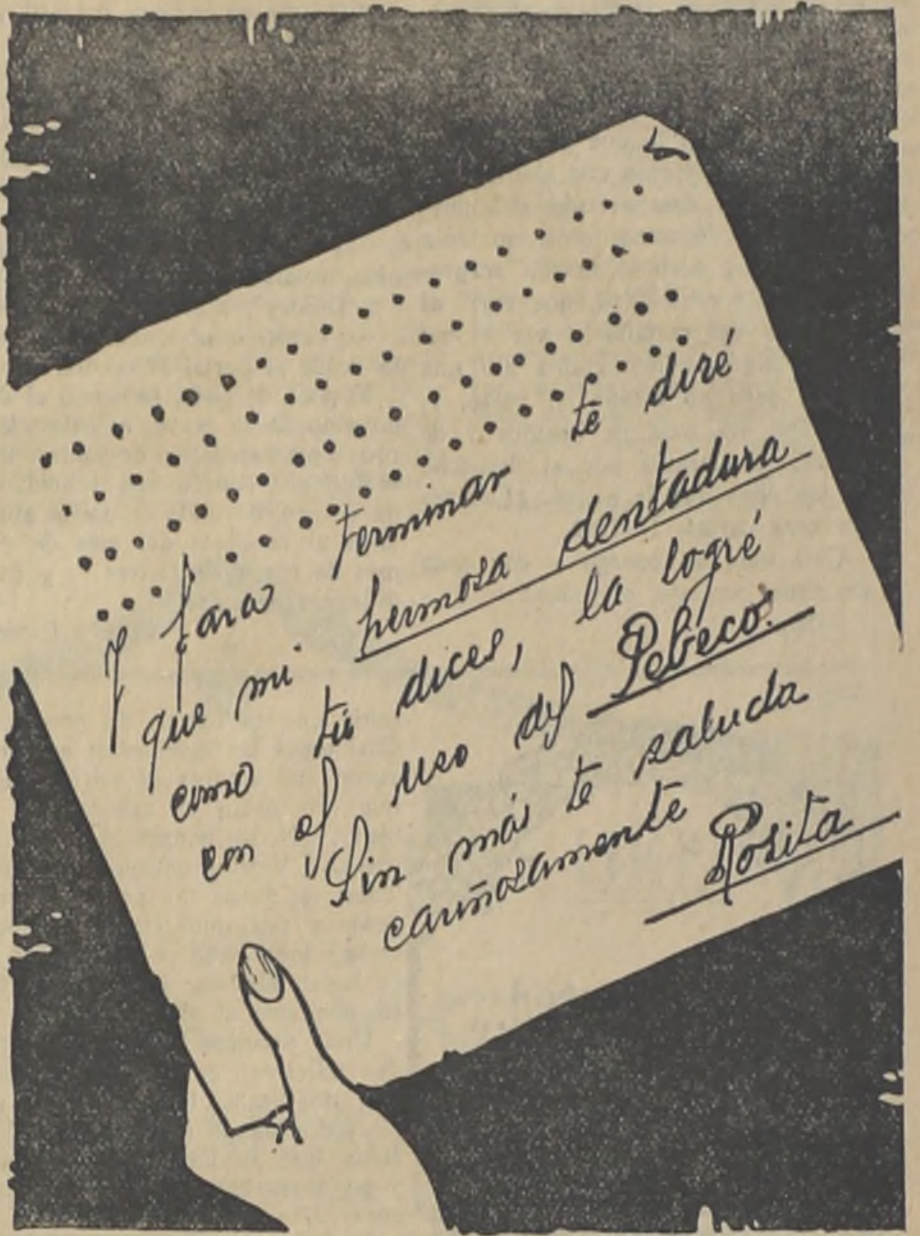
Tiende su recia manaza y la niña suelta el papelín.

"Daniel: Esta noche a las 12 estaré en el huerto.—Lina".

Los ojos de Nelito fueron los únicos lectores.

—¿Dónde encontrasteis ésto? — pregunta, en tortura de adivinanzas, a las niñas que juegan.

—En aquel matorral, le responden.



Entre tanto, la madre de Lina, conquistadora, propuso:

—Vente un rato y tomarás una copa. Lina se alegrará de verte... Te aguarda hoy, aunque tú no lo creas.

Siguióla el muchacho con docilidad, insensible, caído de repente desde el milagro azul de su fe a la negra sima de la desesperanza.

Arrastraba Lina por el huerto sus miradas tenaces, en ansioso registro; parecía más niña con el pelo cortado a lo paje, rutilante como una aureola en torno de la cara. Su madre, que entró la primera en el corral, la gritó:

—¿Pero otra vez buscando, criatura? Pareces lela.

—Es una cosa, madre, que tiene que parecer

—Aquí está Nelito, que viene a tomar las once; déjate de simplezas y ven acá.

A la vera del portillo se encontraron los mozos. El, sin saludarla, blanco como la muerte, la dijo, tendiéndola el papel que llevaba en la mano:

—¿Es esto lo que buscas,

Miró Lina al escrito, miró al muchacho y, pasmada, repuso:

—Esto es. ¿Dónde lo encontraste?

—Una chiquilla lo halló en un matorral de la castañera; ahí, según se sale. Estaba cantando la niña "el quién perdió"... y dije que yo lo había perdido.

—Dios te lo pague, Manuel; y oye.

Se retiró hacia la puerta asiéndole del brazo, y, muy conmovida, le dijo:

—En el pueblo se me juzga mal; no me importa si tú crees lo que voy a decirte. "Ese" que llamaban Daniel, era novio mío; me gustaba pero no le quería. ¿Entiendes?

—No.

—Es que me parecía bueno como tu padre y como tú. ¿Sabes?

—Sí.

—Pretendía que yo bajase al huerto por las noches muy tarde, para hablar con él; pero no quise nunca Como en casa no le dejaban entrar, me ponía papeles con cantares en el hueco de aquel castaño. En uno de estos papeles me pidió con tales súplicas una cita, una sola, aquí, de noche, que yo... consentí y se lo prometía en esos renglones que tú leíste. Iba a llevarlos al sitio donde él me dejaba los suyos, y en el camino me arrepentí; di la vuelta

para casa, y al llegar reparo que he perdido el papel. ¿Lo crees, Nelito?

Y él, con la cabeza, con los labios y con el corazón, responde:

—Sí.

—Pues, verás lo que pasó. Al día siguiente me dijeron que Daniel Palacios había desaparecido del pueblo. Me quedé como tonta, no tenía sentimiento; pero sí mucha sorpresa, y tanta curiosidad, que corrí al escondite del castaño, a ver si me dejaba algún aviso. Habia allí una carta; pero no estaba en verso, y, pásmate, era toda de insultos y de burlas, discurridas por el despecho de las citas que le negué. ¿Quieres ver esas cartas, Nelito?

Con todo su cuerpo y con toda su alma contesta el mozo:

—No.

Ella, triunfante, deliciosamente bonita con su melena infantil y su aire confidencial, dice:

Mi apuro, mi vergüenza, era ese papel que perdí; por encontrarlo ofrecí mis trenzas a la Patrona, y ella me lo manda por tus manos.

—Para ti, Lina, hace milagros la Virgen—suspira el galán.

—Y para tí también—añade la niña, ruborosa.

¿"Cuálos", mujer?

—¿Venís, o nó, muchachos?—grita desde el portal la madre.

Y poco después, bebiendo el dorado vino de la Nava, al calor de los ojos prometedores de Lina, creyó Nelito que soñaba una felicidad toda de oro, dormido en siesta abrasadora al resistero del mes de Julio, mes de rosas, de fiestas... y de los milagros de amor.

Concha Espina.

Cásese usted...

La novia — Nada de eso... Tú bien me conoces y sabes como soy. Te amo y no me asusta pasarlo bien o mal, siempre que tú te halles a mi lado... Si Betito, no seas malo... Una casita modesta, allá en la Unión, en cualquier parte, en el fin del mundo... Unos muebles sencillitos, un jueguito de comedor, dormitorio, batería de cocina, y nada más... La salita la compraremos más adelante, cuando te aumenten el sueldo... Sirvienta? Para qué? No hay necesidad... yo cocino bastante bien, hago el arreglo de la casa, y hasta soy capaz de lavar y planchar la ropa... Diversiones? Las detesto sinceramente... Me agrada mucho mas estar en casita, junto a tí, o esperando tu regreso, que ir al cine o al teatro... Para vestir soy muy sencilla y con poco me conformo... en fin, que podemos construir un hermoso nidito de amor para los dos solitos... No seas malo Alberto... hace cinco años que somos novios, y mis amigas no tardarán en burlarse solapadamente de mí... y tú no debes permitir que se burlen de nosotros... Casi todas las muchachas que empezaron sus amores al mismo tiempo que yo, están ya casadas lo más bien... No te pongas serio, no seas malo... Verdad que nos casaremos? Total no ganas tan poco... Con 90 pesos y una mujercita hacendosa y trabajadora como yo, se pueden hasta hacer algunos ahorritos... Betito, decí que sí, decilo...

Unos arrullos, un beso oportuno, dos adjetivos cariñosos, tres monerías, dos brazos blancos que se unen alrededor de un cuello, una cabecita rubia que se inclina amorosamente y un novio que se baña en agua de rosas...

El novio — (Suavemente) Bueno amor mío, nos casaremos...

. . . .

El esposo — Pero mujer... son ya casi la una y media, y la comida no aparece...

La esposa — Hijito, si te impacientas, mandala buscar a la fonda. Hace demasiado calor para estar metida en la cocina...

El esposo — Bien... hubieras comprado algunos fiambres y un poco de queso... Ah, dime... Me cosiste el botón del saco que te dejé el otro día?

La esposa — Ay, dejame... No pude enhebrar la aguja por nada del mundo... Por que no lo mandas a la sastrería?

El esposo — No hay necesidad... lo coseré yo mismo.

La esposa — Decime Betito... Vamos al teatro ésta noche?

El esposo — Pero querida, recuerda que fuimos el lunes...

La esposa — Y que hay con eso? Crees que me voy a pasar la noche aquí bostezando como una tonta? Vamos al cine entonces...

El esposo — Otra vez al cine? Hemos ido ya tres noches seguidas...

La esposa — Bah... tan caro que es...

El esposo — Luego que me agrada más estar aquí, en casita, como tú decías... Recuerdas?, a tu lado, solos con nuestro amor y con nuestras ilusiones...

La esposa — Déjate de pavadas.. no me proporcionas ningún gusto, no me satisfaces el menor capricho... eres un malo, un tirano...

El esposo — Pero oye...

La esposa — Nada... no me digas nada... ji, ji, ji... Malo sí, tirano...

El esposo — No llores que me pones nervioso... vamos al cine...

La esposa — No... ahora no voy.

—En lugar de llevarme al cine, es mejor que me compres otro vestido... y el jueguito de sala que me prometiste. Hace tres meses que nos casamos y todavía estamos en veremos. Después vienen mis amigas a visitarme y una hace papelones...

El esposo — Ya te he dicho que en cuanto me aumenten el sueldo, tenés la sala...

La esposa — Cuando te aumenten el sueldo... siempre la misma canterola...

El esposo — Escúchame... no te pongas así...

La esposa — Nada... si ya lo decía yo... Como se va a ser feliz, junto a un hombre que solo gana 90 pesos... Hacé el favor... una miseria... La culpa la tengo yo por sacrificar mi juventud al lado tuyo...

El esposo — Mide tus palabras Marcela, pues nada te autoriza a ofenderme como lo haces...

La esposa — Si te ofendes, ya sabes lo que tenés que hacer...

El esposo — Marcela...

La esposa — Imbécil... empleadillo.

El esposo — Marcela...

La esposa — Tirano... salvaje.

El esposo — Oh... esto si que no me lo esperaba... Es un amargo despertar... Yo que creí, que me imaginé que tú...

La esposa — Yo también he despertado... yo también me hice la ilusión que tú...

El esposo — Que?

La esposa — Habla...

El esposo — Nada Marcela, nada... (Tristemente) Que los dos nos hemos equivocado...

Armengol P. Font.

LA NOBLEZA

La nobleza del hombre procede de la virtud y no del nacimiento. "Valgo más que tú; mi padre fué Cónsul, yo soy Tribuno y tú nada eres". Si los dos fuésemos caballos y me dijeses: "Mi padre fué el más veloz de todos los caballos de su tiempo y yo tengo mucho heno, mucha cebada y un soberbio arnés", te diría: "Lo creo, pero comamos". ¿No hay en el hombre algo que le es peculiar, como la carrera al caballo, y por mucho de lo cual puede conocerse su cualidad y juzgar acerca de su mérito? ¿No es el pudor la honradez y la justicia? Muéstrame, pues, la ventaja que en esto tienes sobre mí; hazme ver que vales más que yo, en cuanto hombre; porque si me dices: "Puedo relinchar y cocear", te responderé que tu vanagloria estriba en una cualidad propia del asno y del caballo, pero no del hombre.

Epitecto

NADA AGRADABLE



La sensación que se experimenta al sentarse sobre un gato

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

VIRGINIA VALLI EN CHICAGO

Chicago es una hermosa ciudad, que no tiene nada que envidiar a la de los rascacielos. Tiene de todo: grandes fábricas, casas altísimas, mujeres más que guapas, "estrellas" cinematográficas, y hasta un baile que lleva el nombre de la ciudad, (especie de shimmy" elevado a la quinta potencia). Es un baile extra-rápido, digno de ser yanqui y de haber nacido en Chicago, como Virginia Valli.

He llegado a este pueblo, hace unas horas con el objeto de ver a esa artista que después de filmar "Una Dama de Calidad" vino a su ciudad natal para pasar unos días, con sus familiares y amigos. Esta vez no he anunciado mi visita. No hay nada preparado. La última vez que ví a Virginia en Nueva York le hice una cosa que nunca me perdonará. Le dí un plantón de una hora por culpa de... de mi despertador. Así es que en esta ocasión, más tranquilo, me dirijo a su hotel después de haber comido en un restaurant científico, donde he ingerido unas quinientas calorías.

Al llegar al Hall encuentro muchísimas personas y oigo exclamar a una rubita dirigiéndose a su compañera: "¿Sabes quién está aquí? Una "estrella", Virginia Valli. Está en un apartamento del primer piso. Acaba de llegar de jugar al golf". Aprovechando esta información gratuita subo al primer piso sin decir palabra a nadie. Al salir del ascensor, a la derecha, vi una puerta abierta y pude distinguir a la encantadora artista que iba de un lado a otro.

Como me dirigiera hacia allí en una de sus idas y venidas Virginia me reconoció, y haciéndome seña para que entrara, saludándome familiarmente, me dijo:

—Hable con mamá un momento, voy a terminar en seguida.

—Con mucho gusto, le contesté, saludando al mismo tiempo a su mamá, una bella y simpática dama.

Aquí también existen las mamás de las artistas, pero son muy distintas de las de otros paises. Son reales o postizas, pero muchas, muchísimas veces, tan encantadoras y hasta tan guapas como sus nenas. Se puede muy bien empezar por hacer la conquista del ama de la situación, sin ningún inconveniente. Pero yo no soy partidario de ello.

—Estoy muy contenta de tener a mi hijita a mi lado, aunque sólo estará unos pocos días. Ya ve Vd. siempre está trabajando y raramente puede estar entre nosotros, me dice suspirando la señora Valli.

—Es la primera vez, continúa, que Virginia viene a casa desde que tuvo la pulmonía el año pasado que por cierto temimos perderla para siempre.

—¡Oh, no! respondo yo—Virginia es muy valiente.

—No tanto como Vd. se figura señor de Alberich, la cosa fué seria de verdad dice la artista saliendo de la habitación inmediata con las manos llenas de estuches de joyas, de una de las cuales cuelga un magnífico collar de perlas. Pero no hablen de esto mamá. La cosa ya pasó.

—Sí, hija mía. Pero debes tener cuidado. Mira hoy va a llover y hace fresco. No vayas al campo. Quédate en la ciudad y puedes ir a comer al club.

—Está muy bien mamá. Así lo haré, responde Virginia; luego me dice: "estoy muy satisfecha de tener una entrevista con un viejo amigo. ¿Qué quiere saber hoy? Vd. sabe tanto de mí que no tengo nada nuevo qué decir".

—Sí, sin embargo, dígame: ¿Qué piensa hacer en Chicago?

—Pues estar tres semanas de vacaciones.

—Está satisfecha de su última película "Una Dama de Calidad".

—Sí, como usted sabe es la única película que he hecho este año.

Me hubiera gustado filmar "El hombre que volvió?", pero compró la obra otra compañía; de todos modos estoy satisfechísima y creo que es un éxito. Yo hice lo que pude, añade al mismo tiempo que pone un sombrerito color turquesa y me quedo mirándola.

—Es mi sombrero favorito ¿qué le parece? ¿Me está bien? ¿No he cambiado mucho verdad, desde la última vez que nos vimos en Nueva York.

—No. Está usted tan encantadora como siempre y además debe estar muy contenta al haber visitado su ciudad natal como "estrella" de éxito indiscutible.

—¡Exito!, me dice mirándome fijamente con sus grandes ojos azules. Lo que yo llamo éxito está todavía muy lejos; no obstante estoy contenta por haber andado parte del camino.

Luego dice:

—Mamá, este amigo me va a acompañar al club. No diga que no. Vd. me acompaña.

—Sí, yo no puedo decir que no. Pero Vd. debe saber que es la primera vez que estoy en Chicago, y que si va conmigo se aburrirá soberanamente.

—Usted también olvida que estoy en mi pueblo y que yo voy a procurar que pasemos un rato agradable. Vaya a vestirse y esté aquí a las siete en punto. No me plante como la otra vez. Le presentaré unas chicas muy simpáticas y bonitas.

—¡Más que Vd., imposible! Hasta luego.



Una actriz cuya caída se ha hecho tan famosa como la de Firpo Mlle. Cecile Sorel.

Un chivo, actor cinematográfico

"Heliotropo", un chivo blanco y negro, de padres desconocidos, apareció hace unos días en los llanos de Astoria, no lejos del lugar donde están situados los grandes estudios de la Paramount. Unos chiquillos que encontraron al animal vagando sin rumbo fijo, pues "Heliotropo" parece ser un vago de profesión, lo condujeron hasta la puerta del estudio cinematográfico en busca, evidentemente, de empleo. Por una casualidad, que muy bien podríamos llamar providencial, en el estudio se estaban impresionando a la sazón las escenas de la película "Homeward Bound", en la cual Thomas Meighan interpreta el papel de protagonista. En este "film" uno de los papeles más importantes está a cargo de un cornudo y barbudo animal que se introduce en el yate de un millonario produciendo, como es natural, la sensación que es de suponer entre los invitados del propietario de la embarcación de recreo. La aparición de "Heliotropo" en la puerta del estudio fué recibida con grandes demostraciones de júbilo. Los niños que hicieron el valioso hallazgo fueron recompensados con sendas moneditas de plata y "Heliotropo" entró a formar parte del "elenco" de la Paramount.

Teatros

EN EL URQUIZA

Con todo éxito debutó anoche en este teatro la Compañía Argentina de dramas y comedias de Blanca Podestá. El numeroso público que asistió a esta primera representación, salió muy bien impresionado por la bondad del espectáculo y como tratase de un elenco bastante homogéneo, no dudamos que la temporada iniciada anoche, se desarrolle con toda felicidad.

Del conjunto sobresale netamente la primera actiz, señora Podestá, muy conocida de nuestro público, por haber actuado en diversas ocasiones. La empresa ha querido dar a esta temporada, carácter verdaderamente popular y de ello hablan bien claro los precios establecidos por función entera.

EN EL ARTIGAS

Debutó en el popular coliseo de la calle Andes, el alegre y chispeante conjunto que dirige el primer actor D. Ignacio León. El público presta a esta clase de espectáculos apoyo decisivo y gusta de las emociones que les brindan desde el escenario. A pesar de realizarse esta temporada en la estación de estío, no dudamos que el público continúe llenando la sala noche a noche, con gran contento de los empresarios.

18 DE JULIO

Continúa realizando sus actividades a base de comedias y dramas de autores españoles, la compañía que con tanto acierto dirige el señor Sanjuán. Bastante concurridos fueron los espectáculos de estos últimos días, lo que habla bien claro de la bondad de los mismos.

ALBENIZ

Continúa su serie de éxito en el escenario de este teatro, la hueste que dirige Emilio Almanzor. El público llena noche a noche las localidades, pues la variación constante del cartel y los precios reducidos de los espectáculos, son factores importantes para el buen desarrollo de los mismos. Se han estrenado con relativo éxito, varias obras de autores locales; se anuncian otros de importancia en los cuales se confía que serán del agrado de los habitués al género chico nacional.

SOLIS

Para estos días está anunciado el debut del gran bufo argentino Florencio Parravicini. Tenemos entendido que viene acompañado de un buen plantel de actores y actrices de reconocidos méritos, los que tendrán oportunidad de demostrar su valía, en la corta temporada que realizarán en este teatro.

CIMIENTOS DE CARBON

Conocidas son las propiedades absorventes del carbon y su utilidad para la cimentación de edificios en terrenos húmedos. Diógenes Laercio refiere que el arquitecto Teodoro propuso el empleo del carbón para los cimientos del famoso templo de Diana, una de las siete maravillas del mundo, con el objeto de que el agua no pudiera penetrar. Este descubrimiento de hace dos mil quinientos años no se utiliza en la actualidad, no porque los modernos arquitectos lo desconozcan, sino porque ahora poseen medios más rápidos y eficaces para el aislamiento y desecación.

PRESENTIMIENTOS DE LOS ANIMALES

Tienen los animales una superioridad indiscutible sobre las personas, en cuanto a presentir los terremotos. La víspera de la ran sacudida sísmica de Octubre del año pasado en Kataragh (Asia Central), todos los perros de la comarca aullaron desesperadamente y los bueyes mugían espantados y los caballos relinchaban muy inquietos.

Ya los antiguos habían observado que los topos, y en general los animales que viven en la tierra, se escapaban de sus guaridas varios días antes de los grandes terremotos, y huían espantados por los campos y las selvas. En 1805, algún tiempo antes del temblor de tierra de Nápoles, los animales de corral experimentaron una gran agitación. En 1873, la víspera del terremoto de Mesina, de tal modo aullaron los perros que, creyéndolos rabiosos, mataron a algunos.

Los peces se acercan a la orilla, y en tales ocasiones es fácil pescar especies que viven de ordinario a grandes profundidades.

Los cocodrilos del Orinoco dejaron el río y huyeron a las selvas durante un temblor de tierra en América. Varias explicaciones se han tratado de dar a este fenómeno; pero, en realidad, no hay ninguna que pueda convencer.

COLECCIONISTA PRACTICO

Reunir al capricho la utilidad realizando el aforismo *utile et duci*, es lo que ha realizado un coleccionista inglés.

Este hijo de la Gran Bretaña pensó que las pajas con que el Rey Eduardo VII sorbe los refrescos no se debían perder, y durante tres años le ha seguido por todas partes y ha recogido una a una las pajas ilustres. Así logró el hombre reunir una buena colección, que nadie antes que él había tenido la idea de coleccionar y cuando las hubo reunido pensó en darlas una aplicación práctica, y se ha hecho confeccionar un sombrero que usa habitualmente. Hay quien se pregunta si será objeto de una recompensa este ingenioso admirador de su Soberano.

ZAPATOS AL VAPOR

Un zapatero anunció en los periódicos que había descubierto un procedimiento para hacer unos zapatos en minuto y medio, sin necesidad de conocer el oficio. Señaló un día para enseñar el procedimiento, sin otra retribución que un real que costaría la entrada a la conferencia.

Al llegar el día marcado, entre zapateros y aficionados a conocer tan prodigioso invento por un real, acudieron varios centenares, y cuando llegó la hora, se presentó el zapatero con un par de botas debajo del delantal y, cortando rápidamente las cañas, enseñó al público los zapatos que resultaban.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topics"*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

Poesias

PRIMAVERA

Vaporosa, como envuelta entre tules y entre flores,
saturada de perfumes,
rebozante de ilusiones,
te presentas a mi paso, ¡Oh Princesa inspiradora
de la Musa del Poeta, del cincel, del Escultor!

Tu cortejo lo componen los murmurios de los ríos
la esmeralda de los prados, la armonía de las fuentes
que en cascadas diamantinas forman iris en redor.
Lo componen los mil trinos de los pájaros canoros
el verdor de las gramillas
el perfume de las flores,
la pureza de tus auras, la pureza de tu ambiente
y el lucir puro, sonriente, de tu cielo y de tu mar!

Pasa, pasa Primavera. Deja en nuestros corazones
los efluvios de tu vida,
la pureza de tus noches,
y el bello romanticismo del legendario poder
con que inflamas nuestras almas
con que al Númen tú das vida,
estación dulce y querida
en tí quiero adormecer

Deja, deja a mi recuerdo, trasponer los horizontes
de esta Patria que mi cuna en su suelo vió mecer
Que vuele mi pensamiento hacia paraguayas tierras
donde en otras primaveras
buscó asilo sus tristezas
nuestro heróico Montonero, nuestro Guerrero primer.

La Tricolor que aquí vemos fué su insignia en la pelea
Ella encarnaba su Idea ella encerraba su afán;
y al flamear en aquel suelo, hospitalario y lejano,
trajo desde allá al hermano su herencia de heroicidad.

Nuestro Comité se ampara en el nombre consagrado
por la Patria, por la Gloria, por el Bien, por el Amor.
Y a su sombra cobijados el programa cumpliremos
de ser útiles en algo,
de llevar en nuestro seno
el gérmen que dignifica,
que enaltece y da vigor.
Así la Tierra de Artigas, anhela a sus uruguayos:
libres de odios y de engaños; llenos de Fé y de Ilusión.
Y escudados en recuerdos
tan patriotas, tan sagrados,
pasaron las primaveras
una a una aquí en sus prados,
y el recuerdo de aquella otra
de los campos paraguayos,
la que cerró para siempre sus ojos en suelo extraño
reforzará nuestras vidas, cimentará nuestra unión.

Mercedes Estol Pérez.

DEL AMBIENTE ARTISTICO



Romanticismo



Parvas



Evocación Versallesca

En los salones de Moretti, Catelli y Mazzucchelli, nuestro dibujante Félix Trivelli, cuya brillante labor artística es perfectamente conocida, inaugura hoy una hermosa exposición de Gouaches decorativos. Se trata de una labor notable y original, en la que Trivelli se revela una vez más un colorista de garra, dominador pleno del dibujo, con elevado concepto de la técnica y tendencias modernas. A la originalidad de esta manifestación de arte agrega Trivelli una clara visión de lo que debe ser la decoración moderna, animada con todos los motivos que proporcionan los seres humanos, la naturaleza y las cosas. No dudamos un solo instante que Trivelli, cuya labor prestigiosa ha merecido ardientes elogios, alcanzará con los cuadros que hoy exhibirá, el éxito que le corresponde por su contracción al estudio y a la solución de todas las dificultades de la técnica pictórica

La Administracion del Puerto de Montevideo obtiene un magnífico triunfo con el salvataje del Montferland, encallado, durante el temporal de Julio último, en "Las Toscas"



El "Montferland" encallado en "Las Toscas" durante el temporal de Julio último, en el momento de enfilar el canal del Puerto, acompañado por los vapores de la Administración que intervinieron en su salvataje



El Presidente del Consejo de Administración del Puerto, miembros de la misma Corporación y el Director de Aduana y otros funcionarios públicos, a la espera de la llegada del vapor salvado



La tripulación del "Huracán" que tuvo a su cargo una de las tareas más importantes en el salvataje del Montferland



La tripulación del "Puwerful" que con la del "Huracán" fueron los verdaderos héroes en la jornada del salvataje del Montferland

La Administración del Puerto de Montevideo, ha obtenido recientemente un magnífico triunfo con el salvataje del vapor holandés Montferland, encallado como se sabe, durante el último temporal de Julio, en las playas de "Las Toscas" Contra todas las presunciones pesimistas y no obstante la mala situación del vapor, depositado casi en seco por la violencia del temporal, el éxito más franco coronó los tesoneros esfuerzos realizados por las autoridades portuarias y evidenciando así la naturaleza de los poderosos elementos que dispone para los siniestros marítimos que tan frecuentemente se desarrollan en aguas uruguayas.
La llegada del Montferland, por sus propias máquinas, al Puerto, constituyó un verdadero acontecimiento para la gente de mar

UNA TARDE FELIZ PARA LO

El Domingo en el Parque Central vencieron

y en Pocitos se im



La selección uruguaya que irá al match final
en idénticas condiciones que los argentinos



Los jugadores norteños al dirigirse a la pista



Serpa y Nazzazi,
en e



Petrone haciendo un foul a Pennaforte,
la muralla del conjunto brasileño



Scarone y Petrone, estorbándose, saltan juntos



Un hands penal de Serpa, cuand
estaba abandona



Los representantes de la Federación Uruguaya
que vencieron a los chilenos



Los norteños pronunciando los hurras de rigor
en la iniciación del match



Brugnoli preparándose



Casanello avanzando en forma peligrosa
preocupándose de los tobillos del adversario



Casanello avanzando en forma peligrosa

FOOTBALLERS URUGUAYOS

los brasileños por el certamen de América,
ieron a los chilenos.



Las autoridades en el palco oficial del "ground" de los albos



La selección brasileña que produjo una honrosa performanse



Una parte de las plateas y tribunas del Parque Central, durante el partido



El terceto delantero central uruguayo, esperando una carga de Nessi



El árbitro Sr. Servando Pérez, de excelente actuación, con los capitanes y los línesmen



La combinación chilena que perdió por dos goals a uno, contra el team de la Federación



El saludo de los footballers trasandinos



Los locales pronunciando en Pocitos los hurras infaltables

DE ACTUALIDAD



El doctor Arcos Ferrand, en el momento de desembarcar en nuestro Puerto de regreso de Europa, rodeado por un núcleo de sus compatriotas



El señor Juan Cat, en el momento de desembarcar en nuestro Puerto de regreso de Europa, acompañado de los miembros de su familia



Una escena del "Pericón" bailado en el festival de beneficencia del Comité *"Mundo Uruguayo"* José Enrique Rodó



Interesante grupo de niñas del Comité que tomaron parte en los diversos números del programa



Niñas que tomaron parte en el cuadro: "Las ninfas en el Lago"



Escena final de la comedia "Redención" representada en el referido festival



Los excursionistas del Touring Club descansando en las frondosidades de las sierras de Minas durante su reciente paseo



Grupo de asistentes al baile organizado por la comisión de damas del Centro Iraelista

SPORT

La prueba final del Certamen de América

La jornada más sensacional del football sud-americano, la que más intensa avidez despertará en los aficionados y la que ha de quebrar la indolencia de aquellos que no han sentido vibrar ni una fibra por las nobles manifestaciones del sport, será cumplida el próximo domingo en el Parque Central entre las selecciones más o menos representativas de Argentina y Uruguay.

El lector,—de suyo inteligente—no necesita que nos extendamos en consideraciones para saber de la magnificencia de la prueba, de los entusiasmos de los jugadores, de lo que representa el título en disputa. Las resultancias de los matches efectuados han colocado a los rioplatenses en condiciones exclusivas de triunfar, ya que los footballers paraguayos y brasileños, pese a sus actuaciones excelentes, quedaron sin chance.

No es la primera vez que se registra este acontecimiento. Y no será la última, seguramente. Jugadores más veteranos, con más intuición, con características inconfundibles, son los indicados para definir entre ellos la más preciada posición dentro del football del continente.

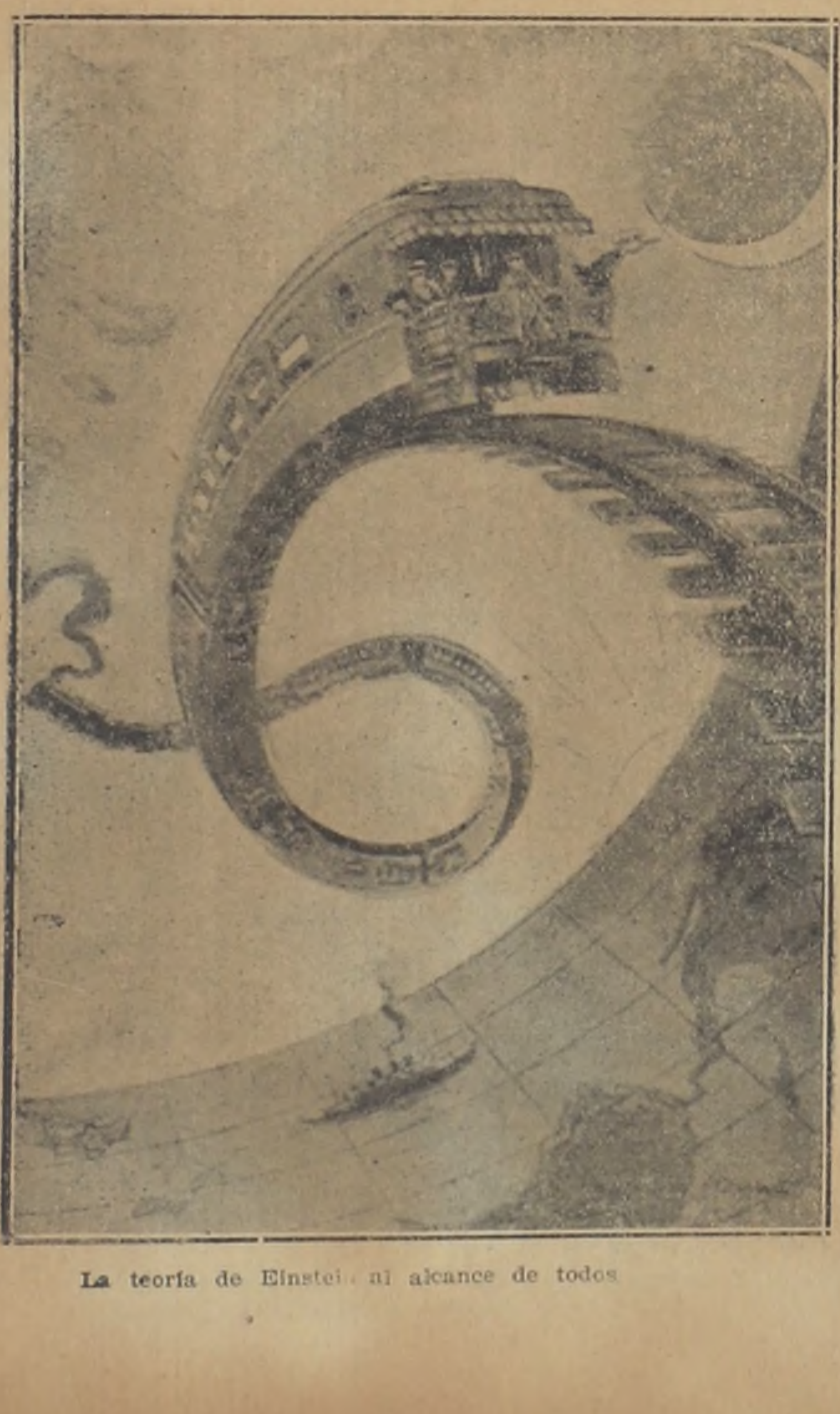
Los nuestros han llegado más veces que los argentinos a participar de una jornada decisiva, y por regla general, su clasificación ha sido superior. Campeones en Buenos Aires, en Montevideo y en Viña del Mar, perdieron dos veces en Río de Janeiro, más por la influencia de factores extraños que por la superioridad evidenciada por los adversarios. Sólo una vez, desde que están organizados los campeonatos hasta la fecha, los argentinos han aventajado a los celestes: en 1921. Esa vez el éxito de los tradicionales enemigos fué definitivo, aun cuando es bueno observar que el conjunto uruguayo llegó al terreno luego de improvisaciones de último momento, siendo derrotado ya en su debut por los footballers paraguayos.

Volverá a brillar ahora, el sol luminoso de la victoria para los jugadores uruguayos? El pronóstico ofrece serias dificultades.

Los dos rivales son dignos, y los dos están en condiciones de inclinar a su favor las cifras del score. El cuadro uruguayo no sólo no es la expresión exacta del poderío de nuestro football, sino que tampoco está constituido por los elementos más capacitados y más prestigiosos de la institución que representa. Pero los hechos ya han demostrado fehacientemente que el team que arriba a la palestra acompañado por un cortejo de pesimistas, es enemigo difícil de vencer. La vergüenza, y esa reserva de vanidad que todos tenemos en proporción más o menos indisimulable, dan a veces frutos más provechosos que los más amplios conocimientos de la técnica. En el once argentino hay campeones reconocidos, tales como Tesorieri, Iribarren, Miguel, Aguirre, Solari, Onzari. En el eleven celeste, apenas si Héctor Scarone y Pascual Somma gozan de las ventajas de un concepto favorable ya arraigado entre quienes siguen de cerca las manifestaciones footballísticas. No obstante, aun sin animarnos a consignar vaticinios, confiamos en que los jugadores favoritos, a impulsos de un admirable espíritu de lucha, sabrán cumplir estrictamente con su deber. En Río de Janeiro, el pasado año, unos cuantos muchachos valerosos y viriles nos dieron la prueba elocuente y emocionante de qué querer es poder. ¿Porqué, entonces, no depositar confianza en estos nuevos campeones que con una enorme responsabilidad encima, están empeñados en llevar a los aficionados la certeza de su valía, y la infinita satisfacción de la conquista?

Para contener la imponente muchedumbre que se ha de ubicar en cuanto lugar ofrezca alguna facilidad, los locales distintos del Parque Central resultarán reducidos en demasía. No sólo de Buenos Aires vendrá un contingente considerable, sino que también de las localidades de campaña más cercanas a la capital, los trenes traerán miles de personas, interesadas por la suerte de los representantes compatriotas. Si a ello agregamos que los aficionados de Montevideo se darán cita puntual en el stadium, no es aventurado adelantar que el espectáculo asumirá contornos excepcionales, más aun si el público guarda el equilibrio que tantas palmas arrancó por parte de la prensa local y extranjera en los compromisos anteriores.

El público tendrá a su cargo un papel preponderante, y es de anhelar que haya aprendido la lección.



La teoría de Einstein al alcance de todos

La gira de Universal por tierras brasileñas

No ha sido fructífera la gira que el domingo finalizará en Río de Janeiro, la embajada que bajo el rótulo del Club Universal llegó a aquellas playas a bordo del "Orania". Hubo precipitación en la preparación del conjunto, ausencia de precauciones, y por sobre todas las cosas, falta de oportunidad. No sólo el cómputo es desolador, y las perspectivas un tanto angustiosas, sino que también, se ha concurrido tal vez sin pensarlo, a restarle potencia al conjunto norteño inscripto en el Certamen de América. Organizadores de la gira los clubs Paulistano y Palestra Italia, autorizados debidamente por la Confederación Brasileña, se resistieron a permitir que sus jugadores más destacados formaran en la selección que vino a Montevideo, por que los claros no podían ser llenados satisfactoriamente, y no participando los campeones reconocidos, el público no respondería en la forma amplia que lo costoso de las erogaciones exigía.

Los resultados ya se conocen. Universal recién produjo una buena performance en su tercera presentación, luego de experimentar dos contrastes indiscutibles, y la selección brasileña que vino a Montevideo, pudiendo disponer de fuerzas formidables como para quebrar a todos los adversarios desde el pique, ha debido conformarse con un puesto de placé.

Y lo más grave es que, a pesar de todas las enseñanzas que estas cosas dejan, quizá se reincida. Una sed de turismo barato domina a la mayoría de los footballers, y el cisma impone soluciones que antes ni se hubieran imaginado.

El fomento del football en el interior

La escisión que lesiona el football nacional, ha traido como inmediata consecuencia, una montaña abrumadora de innovaciones deplorables en las que jamás pensamos, no obstante saber de lo pintoresco del ambiente y de lo tornadizo de las gentes que se han metido a deportistas por equivocación de camino. Pero sin embargo, es preciso reconocer que todas, felizmente, no son espinas. Una flor ha nacido entre tantas malezas.

Dos años atrás, era una novedad que los footballers de campaña bajaran a Montevideo, o que los jugadores locales realizaran excursiones a los departamentos. Pero vino el cisma, y el afán justificado de mantener todas las afiliaciones decidió a la Asociación Uruguaya a fomentar el football del interior, actitud que en la medida de sus fuerzas imitó la fracción disidente. Jugaron este año en Montevideo teams de Nueva Helvecia, de Colonia, de Florida, de San José, de Flores, y han ido clubs y elencos combinados a Salto, Artigas, Mercedes, Paysandú, Colonia, Nueva Helvecia, Conchillas, Carmelo, Treinta y Tres y San José, debiendo destacarse las visitas de los campeones paraguayos a la ciudad maragata y a Florida, y de los jugadores brasileños a Durazno. Esto en lo que se refiere a la Asociación Uruguaya, donde la gestión magnífica del delegado de las ligas afiliadas Sr. Luis Castagnino Gardone, merece los plácemes más espontáneos. Por su parte, la Federación ha mandado combinados a San Carlos y a Rocha, yendo por su cuenta Peñarol a Durazno, donde midiose con elementos separados de la Liga Departamental, y los disidentes de Lito a Rivera, ciudad en la que se quiere observar una neutralidad activa con desconocimiento absoluto de las prescripciones reglamentarias de la Federación Internacional que la Asociación está en el deber ineludible de respetar.

Sólo faltan dos giras a Melo y a Fray Bentos, ya programadas, y exceptuando Tacuarembó que parece alejado de la mano de Dios, y Canelones cuya situación no es muy clara, y el intercambio de footballers durante el año, ha sido completo en todo el territorio de la República.

Por eso volvemos a decir que el conflicto que separa a los footballers de Montevideo, con preferencia, ha sido en cierto modo beneficioso para los noveles que lejos de la luz de la capital no habían recibido enseñanzas.

Una revancha de los brasileños

Los footballers brasileños que terminaron ya su campaña en el Certamen de América, se han tomado una revancha sobre los representantes paraguayos, que los habían vencido al presentarse en el Parque Central por la cifra mínima. Concertado el match anual por la Copa Rodríguez Alves, instituída el pasado año en Río de Janeiro, los brasileños se impusieron por dos goals a cero, resultado que no sabemos hasta donde puede considerarse justo.

Bien es cierto que la hueste paraguaya careció de la homogeneidad que es uno de sus fuertes mejores, debiendo agregarse la falta de remate de los delanteros. Pero aún así y todo, dos goals a cero,—cifras definitivas del score—se nos antojan una demostración de primacia que en el campo no comprobamos.

En calidad, el juego fué inferior al de cualquiera de los partidos del Certamen. Hubieron "bombas" en demasía, y abundaron los ataques desordenados.

Los brasileños, pues, han inscripto por segunda vez su nombre al pié del trofeo, lo que les ha de producir la consiguiente satisfacción, y los paraguayos, por su parte, han rendido tributo a la ausencia de la preparación conveniente, abandonada en sus detalles cuando terminaron sus compromisos. *Mab.*

PASATIEMPOS

TERCER TORNEO INGENIOSO DE "MUNDO URUGUAYO"

Bases que regirán para él

1.ª La sección *"Pasatiempos"* de MUNDO URUGUAYO, en ocasión del 1.º de Enero de 1924, organiza el "Tercer torneo ingenioso" de fin de año, con tema libre, en el cual pueden intervenir todas las personas que así lo desearen, pudiendo remitir sus colaboraciones a la redacción de esta revista, siempre que los trabajos se ajusten a las condiciones establecidas en las cláusulas que siguen:

2.ª Los trabajos, escritos a máquina, deberán venir dirigidos a "MUNDO URUGUAYO" y con la inscripción: *"Pasatiempos — Tercer torneo ingenioso"*.

Dentro del sobre dirigido como se indica, vendrán un sobre conteniendo los trabajos, y otro el seudónimo del autor. Ambos llevarán en la cubierta un mismo lema.

3.ª Los trabajos deberán ser originales, y el tema podrá ser cualquiera.

En cuanto a la forma se observarán los siguientes requisitos:

a) Escritos de un sólo lado del papel.
b) Cada juego separado, sin firma, llevando debajo el mismo lema del sobre que los contiene.
c) Charadas: máximun, 32 versos.
d) Charadas en prosa: 100 palabras.
e) Anagramas; sin letras sobrantes.
f) Juegos en figura: correctamenmente dibujados a tinta china.

Es imprescindible que los trabajos vengan escritos a máquina, dado que ello asegura la incógnita de los concursantes.

La fecha de clausura para la recepción de trabajos será el 15 de Diciembre.

4.ª La dirección de "MUNDO URUGUAYO" dispone de varios premios, que se ofrecerán a les vencedores.

5.ª El Jurado que tendrá a su cargo la tarea de seleccionar y premiar los trabajos preseutados estará formado por el Jefe de Redacción de esta revista, señor Perfecto López Campaña, tres colaboradores designados por la Dirección y el Director de la sección.

6.ª Los trabajos presentados serán seleccionados por el Jurado y se publicarán en el primer número del mes de Enero de 1924.

La Dirección de Pasatiempos se reserva el derecho de publicar en los números siguientes los trabajos presentados.

7.ª Una vez publicados los juegos, el Jurado se expedirá respecto de los mismos, dando a la publicidad el veredicto correspondiente en el segundo número de "MUNDO URUGUAYO" de Enero de 1924.

8.ª Recien después del fallo el Jurado conocerá los nombres de los vencedores, que se publicarán, así como los de los juegos premiados en el primer número, conjuntamente con el veredicto.

9.ª Los concursantes deberán ajustarse en un todo a las disposiciones precedentes, de lo contrario no serán tomados en cuenta sus envíos.

10.ª El fallo del Jurado es inapelable, y resolverá en toda cuestión que por su naturaleza no estuviese prevista por las bases precedentes.

Mandolo.

Nosslin. — Recibidos. Se publicarán.

Hamilton. — Quiero creer que el juego que envía no sea una auto-caricatura... Se publicará. Saludos.

Fénix. — La firma puede ser escrita a máquina, pero es más conveniente que lo haga como siempre. Sí, puede enviar tantos trabajos como quiera, y adoptar uno o varios lemas. Afectuosos saludos.

Italino Di Stasio. — Sí señor; pueden intervenir todas las personas que lo deseen, según reza la 1.ª Base publicada en números anteriores.

Los juegos que envía "como muestra", pueden intervenir con probabilidades de éxito en el torneo.

Opino como Vd. en esto de que la *cantidad* no demuestra ingenio, sino la *calidad*.

Retribuyo sus afectos saludos.

Mandolo.

SALTO DE CABALLO

(*Con premio*)

prior	que	glo	su	do	do	va	cos
ria	su	el	aun	na	tó	can	pa
lo	vá	arro	oyó	tá	(64) que él	le	en
dor	to	más	do	pa	no	rre	di
por	que	lo	se	can	es	esto	no
pa	Dí	sa	y	Mi	do	pre	a
ha	la	le	quien	di	sia	res	que
si	que	pre	igle	vie	guel	ca	En (1)

Empieza en (1) y termina en (64).

Entre los que remitan la solución exacta, se sorteará el libro Poemas Heróicos del poeta J. M. Cotta.

Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el sábado 1.º de Diciembre inclusive.

Natalio,
Dolores (B. A.).

LOGOGRIFO

A todos, con admiración.

```
            6
           3 8
          9 4 5
         3 8 7 0
        7 8 5 5 2
       7 2 3 9 8 5
      7 4 3 9 8 0 3
 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
      7 6 3 8 1 1 2
       7 6 9 8 0 3
        3 8 5 5 0
         7 4 5 6
          5 8 3
           6 3
            5
```

1,Vocal; 2, Nota; 3, Tejido; 4, Abismo; 5,Medida 6, En los buques; 7, Adverbio; 8, Colaboradora; 9, Pasta; 10, Varón; 11, Mueble; 12, Animal; 13, Flor; 14, Naipe; 15, Consonante.

Natalio.
Dolores (B. A.).

COMPRIMIDO

MARIA

Uruguaya del Este.

ANAGRAMA CON CAMBIO DE VOCAL

A Chirula.

ACTEA LOHENGRIN

Cambiar una vocal por otra y obtener dos repúblicas americanas.

Dolora.
(Unión).

CHARADITA

Bailé un *total fin un prima*,
fin poca gracia en verdad,
a causa de que *un primera*
no lleva bien el compás
No quiero, *dos invertida*
fin prima prima a bailar

La Rebelde.

SOLUCIONES DEL Núm. 254

Logogrifo de La Flechita de Cupido: Mestrita. (Debió llevar la dedicatoria: *"A solución recordando."* *Anagrama de Rita Reforti*: Alonso de Ercilla. *Charadita de Sigma*: Tomasa. *Frase interpretativa de Charrúa*: Un presente griego. *Comprimido de Dolce Amore*: Aquiescencia. *Anagrama (debió salir con la firma de Tannhauser)*: El Arlequín. *Jeroglífico Comprimido de San Juan Bautista*: Aquí se vence. *Jeroglífico de Oxe*: Amoríos. *Comprimido de Pocahontas*: Violencia. *Charada de Juan Sergio*: Odiosa. *Jeroglífico Comprimido de Mefistófeles*: Los Mirasoles. *Anagrama de Uruguaya del Este*: Voltaire. *Anagrama de La Sulamita*: Tirso de Molina. *Comprimido de El Conde Félix*: Internacional. *Anagrama de Magda y Mema*: Gabriela Mistral. *Lámpara numérica de Stella di Savoia*: Nápoles.

SOLUCIONES DEL Núm. 251

No habiéndose recibido soluciones al *anagrama con premio de Elsa*, la autora dispondrá del premio citado, en la forma que crea conveniente.

MARCONIGRAMAS

Macota. — (¿Será Mascota?) Recibí el juego con premio. Se publicará. Muchas gracias.

ANAGRAMA

A Flor Serrana.

NO MARCÓ LA G.

Si se empeñan los lectores
en hallar la solución,
con muy poco que se fijen
verán un emperador.

Otrebor A.
(Pocitos).

DOBLE ACROSTICO

A ellos.

```
*   •   *   •
*   •   *   •   •
*   •   *   •
*   •   *   •   •
*   •   *   •
*   •   *   •
```

Sustituyendo los asteriscos y los puntos por letras deben leerse en los asteriscos, verticalmente, dos seudónimos y luego horizontalmente; bebida, fruta, varón, río, mujer y apellido en orden correlativo descendente.

Perlette.

COMPRIMIDO

PEON

Oxe.

COMPRIMIDO

UN RIO ES MANDADO A RIO

Sigma.

CRIPTOGRAFIA

A Lohengrin.

```
D B E U N R O J A I
1 2 1 3 1 2 2 1 3 1
```

Repetir las letras dadas, tantas veces como lo indica el número que llevan debajo y formar luego el nombre de un poetisa.

Nosslin.

ANAGRAMA

Al ingrato Lohengrin (¡te has ido!)

¿Ira? ¡Sería amor salvaje!

Un brillante periodista,
está a la vista.

La Sulamita.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

LEÓN DE LA PLUMA IDEAL
RARA Y ARMÓNICA

Con dos poetas hispanos,
he aquí lo que trazamos.

Sara y Omega Mu.

LA MASCARA VENECIANA

—Los ojos en la máscaras nos intrigan, nos inquietan nos sobesaltan a veces; pero en realidad, son los que nos hacen llevadera la presencia de la careta.

El exordio pareció interesar a todos, y hasta, si a mano viene, escalofriarlos un poquito. Nieves Sigüenza, como la más "snob", ante los decires vagamente temerosos que Julito calificaba, y calificaba bien como piropos" d'aprés midi lluviense riose relamiendose ya ante las extrañas sensaciones en persepectiva

—Historia sensacional habemos... Jaime, todo nervioso, el rostro enjuto de una lividez cadavérica, los ojos relucientes y los gestos vibrantes casi eléctricos, arropóse aún más en el "pyjama" de pieles acurrucándose en el diván de terciopelo gris bajo el baldoquino de brocado azul florecido de oro, prosiguió·

—Pero imagínense, ustedes, una máscara "sin ojos" una careta por cuyas rasgaduras en vez de la luz de unas púpilas, tan sólo viésemos el abismo sin fondo de dos negruras vacías... pues eso fué la aventura.

Carlitos Rivera, pese a sus infulas de literato (tal vez por ellas, pues es sabido que "no hay peor cuña..."), trató de ironizar

—¡Ya estamos lanzados en pleno Lorrain...

Los demás se le echaron encima.

—¡Calla!

—¡No seas pelmazo!

—¡Envidiosos!

—La aventura fue atroz, con el horror "verdad" de las aventuras, es decir con el horror que hay en nosotros mismos y reflejamos sobre las cosas en la hora o el momento propicias... Porque en nosotros hay un depósito de bondad, o de odio, o de amor. Son miedos atesorados en las noches de nuestra infancia, visiones informes de las horas de calentura pavuras de cabalgatas por campos y bosques en las tardes de invierno. El caso fué... pero antes me van ustedes a permitir una digresión.

Bebió un sorbo de té con limón, dió unas chupadas al cigarrillo "Abdulla au bout de cose", y prosiguió.

De todos los disfraces no existe ninguno que pueda competir en misterio con el "dominó" veneciano. Todos los dominó"... son propicios al incógnito; todos, variando las proporciones hacen más alto o más bajo, truecan la silueta, barren características; pero, entre ellos nada comparable al veneciano. La capa de grandes pliegues, larga y redonda cambia el ritmo al andar; la mantilla de encaje terciopelo, oculta por complèto la línea del cuello y los hombros; y como si todo esto fuera aún poco, el pequeño tricornio ladeado, da un aire entre irónico y azorado que inquieta.

Pues bien: un "dominó" veneciano, fué el que en aquel baile de "veglione", de Niza, se aproximó a mí Era muy tarde ya, y notábanse en la sala grandes claros. Creía mi pandilla de vuelta ya al "Negresco", donde nos hospedábamos, y un poco mareado y aturdido por el calor, ¿porqué no confesarlo?, por el "champagne", vagaba de un lado a otro cuando una mano fina, aristocrática un poco descarnada quiza, enguatanda de cabritilla blanca, se posó en mi brazo.

Pensé què sería alguna de mis amigas que había tenido la genialidad de irse a su casa a cambiar de traje, y protesté, riendo: ¡Qué humor! ¡Hacía falta tener ganas de divertirse para tal mixtificación!... Pero la máscara, sin hablar, sin decirme nada, tiraba suavemente de mí. He dicho suavemente y he dicho verdad, sólo a medias pues en su presión había un imperativo categórico, irresistible. El símil de la mano de hierro bajo el guante de terciopelo, era verdad aquí.

Déjeme, pues, llevar, entre otras razones, por que no podía "resistir"; y para tranquilizarme, me ofrecí a mi mismo, puesto que lo había menester, una explicación banal. Sería alguna aventurera a caza de un incauto que le diese de cenar.

Con gran asombro mío en vez de dirigir sus pasos a las sustanciosas promesas del "buffet" parecía querer perdeme en los ocuras laberintos del teatro. Mi temor iba creciendo y se hacía miedo un miedo oscuro e irrazonable, que de improviso, estalló en un gesto instintivo; me paré.

Entonces quise examinar mi compañera silenciosa siempre. Era una "dominó" veneciano, de seda negra, muy amplio que caía en grandes pliegues. Una mantilla de terciopelo, negro también, cubría la cabeza y los hombros, coronada por minúsculo tricornio. Nada. Un anónimo absoluto neutralizaba la persona aquella en que no había ni un solo rasgo humano. Entonces, oprimido de angustia, busqué los ojos con "un presentimiento". ¡ Y no vi nada más que dos cuencas negras!

—¿Qué quieres?

Y la máscara, con una voz gris, opaca, extraña, murmuró:

—Divertirme

—Como tenía calor, mucho calor prosiguió Jaime — decidí volverme a pie, dando en rodeo, y comencé a caminar por las calles desiertas. No recuerdo donde fuí; sólo se que anduve mucho tiempo, bajo el cielo impávido, incrustado de oro. Hubo un momento en que tuve neta y clara la sensación de que alguien venía detrás de mí; al mismo tiempo, "instintivamente", me abstuve de mirar a lo menos directamente. y con mil subterfugios, espié. ¡La máscara veneciana!

Era ella; de eso no cabía la menor duda; ella que, ambigua y extravagante, se fundía en las tinieblas de la noche. En seguida sentí la inquietud de su presencia tras de mí, de una presencia inexplicable. Traía un bastón de contera de hierro y con él golpeaba el suelo; y yo oía, como un péndulo absurdo. su tic-tac implacable perseguirme en las tinieblas. Avancé más aprisa y apreté el paso. A los golpes del bastón acompañaba una salmodia lúgubre y monótona, semejante a un canto funeral. Entonces pensé en mil cosas extravagantes y temerosas: en los lazarinos de la Edad Media, en los disciplinantes, en los penitentes que salían a purgar tremendos pecados, en crímenes misteriosos... No podía huír, detrás de mí, implacable, la máscara veneciana. Pasaron por mi memoria donJuan y don Félix de Montemar, asistiendo a su propio entierro; una angustia infinita me bañaba en helado sudor, y temblaba presa de miedo insuperable.

Saqué mi revólver y disparé.

El asesinato de la infeliz mendiga ciega que pedía todas las noches en el puente, a quien hallaron caída con un balazo en el corazón, preocupó muchos días en Niza. Luego se olvidó.

Antonio de Hoyos y Vinent.



MANERAS DE DECIR LAS COSAS

El autor no tuvo valor para asistir al estremo de su obra dramática; pero suplicó a un amigo que concurriera y le informara del resultado. El fracaso fué ruidoso, la desbandada de público general, y el amigo también carecía de valor para declarar la verdad entera. Decíale vagamente:

—En el primer acto se retiraron algunos espectadores...

—¿Muchos?

—No... pero... hubo que gritar ¡Calma! ¡no atropellen! ¡Las mujeres y los niños primero!

INVITACION INTERESADA

En una reunión, la dueña de casa se dirige a un tenor y le ruega que cante alguna pieza.

—Con mucho gusto, señora — dice el cantante — pero, como es muy tarde, temo molestar a los vecinos.

—¡No importa! ¡Que se fastidien! — dice la señora. Ahora nos toca a nosotros tomar el desquite: ellos tienen un perro que se pasa todas las noches ladrando.

EN LA INTIMIDAD DEL HOGAR



— Lo que más le gusta a mi novio son mis cabellos. Es natural... ¡Tienen un tinte tan lindo!...

HOLGAZAN

—Che, Tito — dice el papá — ¿Cuántas páginas de deberes copiaste hoy?

—¡Oh! — contesta el chico. — Cuanda haga otra, tendré hecha una.

EL ANIMAL MAS CURIOSO

—¿Y cuál es a su juicio el animal más curioso del zoo? — preguntaban unos visitantes al guardián del establecimiento.

—La hiena que ríe ¡no hay duda de ello!

—¿Por qué, señor?

—Pues porque es un animal que está encerrado en una jaula de un metro cuadrado, toma agua una vez por semana, come carne una vez por mes... Ahora bien: ¿De qué diablos se ríe?

AL EMPEZAR EL CONCIERTO



Una voz del paraíso: Eh! maestro, se le ha caído una horquilla del pelo!

EN LA ESCUELA

El profesor — ¿En cuantas partes se divide el hombre?

El alumno — El hombre se divide en tres partes, que son: saco, chaleco y pantalón.

ESO NO IMPORTABA

—Señor, vengo a pedirle la mano de su hija.

—Siento no poder complacerlo, pues estoy seguro que está usted lleno de deudas.

—¿Y eso que importa? ¡Como no pienso pagarlas!

EL COLMO DE LA ESTUPIDEZ

Mirar por el ojo de la cerradura de una puerta de vidrio.

ENTRE MADRE E HIJA

—Sí, mamá: he puesto un anuncio anónimo en un periódico, diciendo que me gustaría trabar conocimiento con un hombre amable y simpático.

—¿Pero, estás loca, hija mía? Eso no lo hace ninguna mujer bien. ¿Y has tenido alguna contestación?

—Sí, uno.

—¿De quién?

—De papá.

CONTESTACION

—¿Cree usted señorita, que su padre se opondría a nuestro matrimonio?

—Si es de mi opinión, sí.

PREGUNTA Y RESPUESTA



—Ayer me encontré con tu hermano. ¿Tartamudea siempre?

—No, sólo cuando habla.

EN FAMILIA

Padre — ¿Qui quiere aser fos, miquito, cuanto está crande?

—Hijo 1.º. — Inquiniero, papá.

Padre. — ¡Oh, qui chico qui está inteligente! ¿Y fos, miquito?

Hijo 2.º. — Yo quiero aser doctor.

—Padre. — ¡Oh, qui fien, qui fien! ¿Y fos, miquito más chico?

Hijo 3.º. — Yo quiero... aser pichí, papá.

EN CLASE

—Vamos a ver, usted, señor Espumilla: citeme cinco carnívoros feroces.

—Cinco animales feroces...

—Sí, cinco fieras carnívoras — agregó el profesor.

—Un león... dijo el alumno titubeando.

—Bien, adelante.

—...y cuatro tigres — agregó el chico tomando coraje.

BUEN CONSEJO

—Doctor — decía e paciente — en cuanto acabo de comer me da un sueño irresistible. ¿Qué debo hacer para no dormirme en la mesa?

—Métase en la cama.

ENFERMO IMPACIENTE

El Dr. ha sido llamado con urgencia, pero como no recibe el aviso hasta que vuelve a su casa a la hora de comer, deja la visita para la tarde.

Al ir a entrar en la casa se entera de que el enfermo acaba de morir, y exclama:

—¡Vaya con el hombre! ¡Siempre se caracterizó por lo impaciente! ¡Mire que no esperar a morirse a que yo viniese!...

El se lo perdió; es el único del pueblo que se ha ido al otro mundo sin mis auxilios.

CONSECUENCIA

—¡Oh! ¡Cuánto vale la alegría del hogar! — decía un amigo a otro — ¿Cómo haces tú para llevarte tan afable y cordialmente con tu esposa?

—Es cuestión de buena voluntad de parte de uno — le respondió el amigo.

—En vez de entrar en tu casa con cara de disgusto o aburrimiento, te presentas sonriendo, rebosando contento y le das un beso en la frente a tu mujer. Eso es todo.

Reflexionó el hombre y se propuso seguir el consejo. Esa tarde entró en su casa riendo, corrió hacia su esposa, le echó los brazos al cuello y le dió un sonoro beso. Y su mujer se echó a llorar.

—¿Qué te pasa, hija? ¿A qué vienen esas lágrimas?

—¡Qué desgraciada soy! ¡Qué día de yeta! Manuela resbaló con la bandeja y me rompió 5 tazas el perro me robó la gallina que puse a enfriar, y ahora... ¡tú te vienes borracho a casa!...

CARIÑO DE MADRE

—Mi hijo va a ser un artista notable — decía una buena madre.

—¿De veras?

—¡Ya lo creo! Tiene una voz magnífica, y ahora está aprendiendo la flauta para acompañarse cuando cante.

LOS MENDIGOS

Dos limosneras se presentan en una casa lujosa y preguntan por la señora.

—La dueña no recibe — les responde la sirvienta.

—No importa que no reciba — dice humildemente una de las pobres. — Lo que a nosotros nos interesa es que dé.

PENA MERECIDA

—Dime con toda franqueza — exclama el poeta futurista después de haber leído la última estrofa — ¿cuánto crees que me pueden dar por esta poesía?

—No pretendo convertirme en juez — responde el amigo — pero me parece que seis meses bastarían.

ENTRE AMIGOS

¿Por qué cuando sales a la calle te pones esas gafas con cristales de color? ¿Qué enfermedad tienes en los ojos?

—Ninguna. Es que se ha muerto mi suegra, dejando una fortuna a mi mujer y quiero verlo todo de color rosa.

EN EL CAFE

—Y usted, doctor, ¿no se ha batido nunca?

—Sí: una sola vez y me basta y sobra. ¡Oh!...

—Pues que, ¿le produjo gran emoción?

—¿Y que emoción quiere usted que me produzca matar un hombre más o menos?

DEDUCCION LOGICA

Oye — pregunta un jóven a un amigo suyo — ¿sabes dónde se pescan los cangrejos?

—No lo sé, pero me lo figuro. Como son tan encarnados, deben de pescarse en el mar Rojo.

RECLAMACION JUSTA

La mamá da la merienda a sus pequeñuelos.

—Mamá — dice Carlitos — ¿por qué das a Fernando una ración más grande que la mía?

—Porque Fernando tiene tres años más que tú.

—Entonces mi parte debe ser la mayor porque él lleva comiendo tres años más que yo.

ERA COSA VIEJA

El doctor — Mirando a la enferma. Tiene usted la lengua muy mala.

El yerno — Es de nacimiento, doctor. Es de nacimiento.

ENTRE DOS NIÑAS

—¿Sabes que ya anda solo mi hermanito?

—¿Desde cuando?

—Desde hace tres meses.

—Pues irá muy lejos.

PRUDENCIA DE UN DEUDOR



—Señor, hay un hombre ahí que dice que viene a cobrar lo que usted le debe...

—¿Y que aspecto tiene?

—Tiene aspecto de cobrarse de cualquier modo!

LAS APARIENCIAS Y LA REALIDAD



La sirvienta: — ¿Sí la señora está en casa?... ...Sí, pero está conferenciando

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Jovencita C. C.: — Siempre he creído que lo único "imposible" era eludir la muerte, más desde el día en el que Vd. con marcada obstinación dijo era un "imposible" aceder a mis ruegos, me va matando la duda de, si será solamente la muerte el único "imposible" de salvar. — 28|9|23.

Un amigo: — Leí esquela pero es tan lacónica... ¿seré yo la persona a quien Vd. se refiere? le ruego sea más explícito. — **Niña intrigada.**

Morocha L. M: — Creo ser yo quien Vd. se refiere en esta; y al ser la que supongo me interesa; dé más explicaciones para salir de duda. — **U. G.**

Para "ella": — Gracias. La veo arrepentida haberme tratado tanto tiempo como un criminal. Hablando a su gentil hermanita le expliqué mal entendido dió oportunidad me calumniase e intrigasen con Vd., mi regreso a Buenos Aires iré ansioso a verla. — **Alvaro.**

Desconocida: — Calle Colón, M. G.: Aún espero su promesa, escriba Ciudadela, como domingo 21 Octubre. — **Desconocido del tren 55.**

28|3|923: — Intrigado por incomprensibilidad términos carta suya, espero otra misma dirección, rogándole sea más explícita, y si no lo cree inconveniente proponiendo fecha, lugar y hora para poder hablarnos "donde los asientos no oigan ni vean". Creo que por lo menos encontrará razonable pedido explicación más concreta Espero recibirla día que aparezca ésta. Cariñosa y respetuosamente. — **Tito.**

Ruego a todas: — que han escrito a "Hacendado melense", envien foto y otros datos dirigidos a libreta de banco 7173, P. Restante. — **Hacendado melense.**

Nenusa: — No he recibido su cartita. A la espera — **R.**

Rubia Descorazonada: — Creo reconocer esa palomita. No tengo compromiso, y guardo recuerdo, conteste "Mundo Uruguayo" a — **Toto W. A. Valentinense.**

Sodoma y Gomorra: — Extranjero, joven, rubio, quedaría encantado trabar conocimiento con morocha uruguaya. Deseo más datos, sea por "Mundo Uruguayo" o por correspondencia. — **Scaevola.**

Miguelito: — Enterada de su esquela; creo usted será quien llene el vacío que hay en mi corazón y quizá pueda algún día demostrarle el cariño que guardo para Vd que es mi único anhelo y el hombre de mis ensueños. — **Negrita.**

Violeta: — Me es imposible en espacio tan reducido, exponer más datos que en mi anterior. Si le intereso verdaderamente, tenga la gentileza de escribirme P. Restante. Boleto Tranvía "Comercial" N.o 64074, dando, y si así lo desea, pidiendo nuevos datos, en la seguridad de que pronto podremos relacionarnos. Suyo. — **Omar.**

Nada más: — ¿Qué esperar cuando la vida es tan corta? ¿Cómo esteriorizar el sentir de un, alma sedianta de cariño en tan pocas palabras? Y pensar que estas no llegan sinó cada mes ¡qué pena! En redacción de "M U." encontrará" "Nada más" dirección y contestará a ella ¿sí mimosita? — Cariños muchos... — **Libre pensar.**

Saudades: — Me parece que ha pasado un siglo!... El viernes, a eso de las 7. traté de verte ahí y... fracasé. Volveré el martes próximo, a la misma hora más o menos. Te añora y sufre: — **Unico Dueño.**

..Penumbra: — enterado. Presiento ser el aludido. No teniendo seguridad ruégole sea más explícita. — **Resplandor**

Sodoma y Gomorra. — Creo ser uno de los que Vds. buscan; tengo 18 años. Si le intereso, mande datos más concretos a — **Corazón Libre.**

Mucho interés: — Sí, hemos recibido esa esquela a que Vd. se refiere. Que interés tendríamos en publicarla si no fuera auténtica? Puede contestar a la dirección indicada — **"M. U".**

Sodoma y Gomorra. — Creyéndonos con méritos suficientes para ser vuestros ideales, pedimos cita. La esperan anciosamente. — **Dos Rubios.**

Nena: — Ya he sabido que llevas vida muy contrariada. Acuérdate que hay divorcio, tengo grandes preocupaciones por ti. No olvides que siendo libre, podemos formar casita verdaderamente feliz. Contéstame "M. U." — **Nene m...**

Sodoma y Gomorra: — Interesados vivamente, deseamos escribir. Jóvenes, galantes, discretos, complacientes y desaprensivos — **Alcibiades y Petronio.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi estatura es semejante a la de Pedrín y todo mi pequeño y relativo amor, lo tengo reconcentrado en el simpatiquísimo empleadito Casa F. B. H. ¿No crées Samuel S. C. que formaríamos una hermosa y diminuta parejita? — **Chiquita.**

Lo constituye simpático joven, viste azul, sombrero gris. Suele pasar esq casa. No recuerda a Lys? Si no tiene compromiso, conteste. — **Angélica.**

Mi mayor anhelo sería que el divino morocho, que veo amenudo en cine Ap.. me contestase si no tiene novia. Lo conseguiré? — **Constance.**

Sinceramente enamorada del simpático morochito de azul, que viaja trenes de Agraciada Su silueta me ha cautivado. Creo no tiene novia. Si supiera cuanto la amo... me contestaría? — **Mimosita.**

Amo con un amor sin igual, al divino rubiecito que frecuenta cine Sol. Viste negro. Usa bastón y lentes. Me dicen tiene novia. Será cierto? Si fuera lo contrario... me contestarás? — **Blanquita.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un jovencito que me fué presentado en casamiento calle Mal... Dijo llamarse Juan C. Desde el primer momento sentí en mí, un afecto tan grande que me es imposible olvidarlo. Si fuera tan amable y me contestara. — **New.**

Sería joven conocedor de mundo, que supiera amar de verdad Prefiero sea pobre, inteligente y cariñoso. No me agradan los maniquíes Soy morocha, alta y de ojos grandes y negros. 20 años. Si alguno cree hacerme feliz, conteste por esta revista a — **Divino tesoro.**

Anhelo ser correspondida por un simpático joven que tuve dicha conocer en viaje a Las Piedras Iniciales J. L. Creo es agente viajero Si supiera cuanto siento no hallarme a su lado... Me contestará? — **Una que no olvida.**

Profundamente enamorada del morochito que veo amenudo en cine P. R. Viste gris. Siéntase en últimas filas Su seriedad me hace concebir este comprometido Espero me conteste. — **Violeta.**

Estoy locamente enamorada del simpático rubio Alfredito. Vive calla C R. Está empleado casa P.. Me dicen tiene novia... pero no pierdo las esperanzas. Verdad, Alf..? — **Norma.**

Sinceramente enemorada de Pedrito, el simpático morochito que tiene lunar en mejilla derecha Vive calle 1. de F.. Muy conversador y simpático, me ha cautivado. Ruégole me conteste. — **Campera.**

Lo constituye un joven rubio, alto, que frecuenta bailes C. G.. Me dicen tiene novia... Mi corazón no pierde esperanzas Si fuera tan bueno concurrir próxima fiesta, me dará a conocer. — **Desdichada.**

Es mi mayor anhelo, ser correspondida por joven, muy elegante, conversador y simpático, que veo ascender trenes de Redusto. Viste marrón. Si recuerda a la chica de ojos grandes, espero le conteste por esta a — **Inspiración divina.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Es la hermosa jovencita, ví sábado noche Splendid, sentado tras de mí, acompañada de señor y señorita. Su mirada soñadora ha despertado mi joven corazón. Me fué imposible seguirla Contestará dando domicilio — **Rubio con hermanas.**

31 de Julio. Bendita y misteriosa mujer que con sus palabras disipa ideas suicidas de mi mente Vivo, hasta vivir en su recuerdo y mis juramentos se cumplirán. ¿Espera con fe nuestra felicidad, — **Muchachito lindo.**

Perdidamente enamorado, de divina y deliciosa señorita conocí casa comercio calle Z. Creo vive Misiones y que su nombre empieza con M Su seriedad, porte distinguido y hermosura me tienen trastornado. Creo no tiene compromiso, pues siempre la veo solita. Si sus ojitos dulces y hermosos recorrieran estas líneas sería tan amable y gentil contestar y corresponder al intenso amor que siente. — **Blanco y Negro.**

UN CONTRABAJO GIGANTE



UN CONTRABAJO GIGANTE, tocado por su dueño, Alberto B. Filsom, de San Diego (E. U.)

LA CINE MANIA



Muchachas de California, exponiéndose al sol para que él les imprima en el cuerpo el nombre de su estrella favorita del Cine

Mi mayor felicidad es ser correspondido por la divina morochita que vive calle Ur. Viaja trenes Agraciada. Su silueta me ha cautivado. Espero me conteste por ésta — **Good Man.**

Enamorado de preciosa chica, ví varias veces puerta casa calle Durazno. Morochita, ojos grandes y mirar sereno. No recuerda al rubio que pasó varias veces y luego paróse en esquina? Si no tiene compromiso querrá contestarme? — **Rubio alto.**

Mi más precioso tesoro es la divina rubiecita que veo todos los días en Colonia y Andes. Viste azul, asciende trenes de Goes. Si supiera cuanto la ama uno que siempre la mira...! Me contestará? Así espero. — **Douglas.**

No puedo olvidar a la encantadora chica que vive en calle Pa. Su elegancia y su linda carita me seducen No tiene novio? Si fuera tan amable y me contestara... — **No puedo olvidar.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por la angelical criatura que lleva por nombre Ang. y vive calle L P. No recuerda a rubio que pasó varias veces y a quien Vd. miró con cierta indiferencia? Tiene novio? Si me contestara...! Podré abrigar alguna esperanza? — **Diógenes.**

Es la encantadora morocha, que ví miércoles 14 a las 11 mañana cruzar Agraciada y M. Sosa Si recuerda al morocho que pasó en auto y miró con insistencia contestará por ésta? Espera ancioso. — **El de gris claro.**

Es la simpática rubia de A Nervo esq. Gómez; hermosa como una flor, que refleja en su carita la nobleza de su alma. Me dicen tiene compromiso; si sus ojitos leen éstas, conteste al que gustoso sería su eterno compañero. — **E B. P.**

Estoy locamente enamorado de la preciosa rubia que todos los martes va acompañada de su mamá a sanatorio Esp.; nombre Teresita. Sus preciosos ojitos me tienen loco Teresita, no recuerda al que le dijo: "permítame Mundo Uruguayo" Conteste a — **Enrique.**

Rubia muy elegante y bonita, amateurs P. B C. su seriedad y su indiferencia para todo, me hace quererla con locura. Está H. B Más datos... después. ¿Contesta? — **Tabaré**

Locamente enamorado ,divina morochita, domingo 10 a las 19, viajaba 44 acompañada señora y nena; vestía gris, sombrero negro; desendieron Paso Molino; Sería mi mayor felicidad si la volviese a ver pues desearía entablar amistad, recuerda morochito que viajaba plataforma; sombrero gris con quien cambió miradas? me contestará? — **Pedrito.**

..Enamorado de rubia, vestía claro; tuve dicha ver parada tren, día 15 antes de las diez; yo bajé Sierra y 18. Si sus divinos ojitos no tienen dueño, espero me conteste por medio de "Mundo Uruguayo", donde podré verla para hablarle. — **Rubio de traje claro.**

Renglones varios

La libertad es como la salud: no se sabe todo lo que vale hasta que se pierde.

No en todos los hogares reina la alegría y con frecuencia la pena se enseñorea de los mejores defendidos. En este caso es cuando la mujer debe acumular todos sus medios de defensa para impedir que la intrusa turbe su preciosa serenidad.

Los avaros guardan su tesoro como si fuese suyo; mas temen servirse de él como si en realidad perteneciera a otro.

El lujo no es más que la pobreza de los magnates.

Mira a la hormiga, holgazán: observa su método, y sé sabio: la que no teniendo guía, director o gobernante, provee su comida en el verano, y reúne su alimento en la cosecha.

—¿Qué diferencia hay entre lo bueno y lo bello?
Fontanelle, a quien se hacia esta pregunta, contestó:
—Lo bueno necesita pruebas, lo bello no.

Reprendía uno a su compañero, diciendo:
—Tu no hablas palabra de verdad.
—Lo que se decirte es, contestó el otro, que la mayor parte del tiempo la empleo en decir bien de tí.

Encontró Epaminondas a un centinela dormido, y le atravesó con su espada. Reconvenido por tanta severidad dijo:
—Dormido le encontré, dormido le dejé: el sueño es imagen de la muerte.

—Una griega, vana y ambiciosa, preguntó a Teana, mujer de Pitágoras.
—¿Cómo conseguiré hacerme ilustre?
—Hilando y cuidando tu casa.

Por término medio, una ballena de 20 metros de largo pesa 78.400 kilos, de los que 33.600 son de grasa. Su rendimiento industrial es de 27.000 kilos de aceite y 1680 de substancia córnea.

El anillo de boda es precristiano de origen, simboliza infinita constancia del amor.

Antiguamente se distribuían anillos en los casamientos. En la época de Elisabeth, en una boda se regalaron anillos por valor de 4000 libras esterlinas.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Sofía — Es general que al cabo de algún tiempo las turquesas pierdan su hermoso color, tomando ese tono pálido que Vd. menciona, pero es sumamente fácil devorarles la entonación primitiva: basta con sumergirlos en una solución de carbonato de soda para que recobren su bello azul característico. Parece, sin embargo, que esta operación no puede repetirse varias veces con éxito. Hay que advertir que tratamos de las turquesas vulgares, no de las de Oriente, cuyo color es invariable

Madre previsora — He aquí, como debe Vd. proceder, cuando se repita otro caso de insolación y que sean necesarios sus auxilios. Los primeros cuidados que se deben prodigar al paciente, son los siguientes: se le coloca en posición horizontal; se le roc'a con agua fresca, y si es posible se le aplica una bolsa de hielo sobre la cabeza; se le activa la respiración con el masaje o con la tracción rítmica de la lengua. Se presentan casos tan graves en que se hace apremiante la aplicación de inyecciones subcutáneas de éter o de otros excitantes. Suelen precisarse los servicios médicos, máximo cuando hay que acudir a la sangría; y conviene suministrar al enfermo prolongadas inhalaciones de oxígeno. El ataque de insolación puede asumir desde un principio, un carácter mortal, pero muchas veces no lo es, y si se trata de un organismo sano y resistente los cuidados que indicamos salvan ordinariamente al enfermo que recobra poco a poco los sentidos; aún en los casos más afortunados, quedan después intensos dolores de cabeza, que se prolongan durante una semana por lo menos. No existen muchos preventivos que puedan llamarse infalibles, sin embargo mucho se puede hacer en ese sentido, usando de alguna prudencia. Apenas se noten con alguna intensidad síntomas del aturdimiento precursor de la insolación, se acudirá al agua fresca, y se refrescarán con abundancia la cabeza y las manos. Además, para apagar la sed, no se beberá vino ni licores, que producen más bien un efecto contraproducente, sino agua tan fresca y pura como sea posible. A una bebida abundante a largos intervalos, debe preferirse el tomar un sorbo de cuando en cuando. Es sabido que cuanto más se bebe, más se transpira y es esta evaporación, la que resta mayores cantidades de calor al organismo.

Rosaura — En las tiendas de esta capital, no nos dan catálogos para enviar a campaña; las interesadas los piden y de aquí se los remiten directamente,—aunque no sea Vd. clienta de la casa Ahora sí, creo que si Vd. no encarga a esa casa ninguna mercadería en el transcurso del año, después no atenderán otro pedido al mismo nombre o dirección.

Gourmet y gourmand — Es frecuente que al cortar un melón que, por el olor u otro caracteres externos, se cre'a excelente, suframos el desencanto de que nos resulte insípido, aguado, etc. El escoger un buen melón no es, en efecto cosa fácil: un melón verde es insípido, si está demasiado maduro ha perdido ya sus buenas cualidades.

El ideal consistiría en cortar uno mismo el melón de la planta; el horticultor los recoge siempre algo verdes, dejando que la maduración se verifique luego, en un local a temperatura conveniente. El color de un melón se aclara conforme avanza la maduración; cuando es naturalmente verde, va amarrilleando especialmente por el lado llamado del hoyo (opuesto al pedúnculo), en algunas variedades de epidermis muy verde y lisa, la superficie se mantiene blanca y solaemnte amarilla un poco cuando la maduración es completa; y como en casi todas las variedades esta maduración se presenta rápidamente, es preciso atinar en "el punto", so pena de resultar la calidad muy desmejorada. Son malos, los melones procedentes de una planta desecada, aunque haya muerto naturalmente. El olor penetrante, que es buen indicio para ciertas variedades particularmente perfumadas, tiene menor importancia para otras, o debe esperarse a que tal olor llegue a ser excesivamente perceptible pues el melón pierde entonces rápidamente sus buenas cualidades. En un melón maduro, el pedúnculo se desprende fácilmente de la corteza, dejando una impronta marcada, como una especie de sello; si el pedúnculo está seco y muy adherido a la corteza, es señal de que el melón ha sido recogido verde muchos d'as antes, por lo que se han de elegir aquellos que conservan el pedúnculo todavía verde. Un melón maduro presenta a veces pequeñas grietas en la superficie, especialmente alrededor del tronquito, grietas que suelen ser tan profundas que dejan la pulpa interna en descubierto. Un verdadero aficionado a los melones, se apresurará entonces a adquirirlos, sabiendo de antemano que esos melones resultan muy azucarados, aunque desechara la parte inmediata a las grietas pues la alteración podría ser algo profunda. Los frutos más pesados, con relación al volumen son naturalmente los más llenos y por lo general, los mejores Ese carácter, es no obstante, dif'cil para reconocerlos, por lo que golpeando la superficie del melón, se desechará si suena a hueco. También la resistencia a la presión y la elasticidad, sirven para reconocer los buenos melones, que deben ceder ligeramente y ser elásticos.

Una joven mamá — Nada requiere tanto cuidado y tan rápida asistencia médica como la inflamación de los ojos en los niños recién nacidos o de pocos meses. En estos casos, no ha de ensayarse ningún remedio casero y por insignificante que parezca, no hay que demorar de un sólo d'a en recurrir al médico, de lo contrario, es exponer al hijo a que pierda por completo la vista. Son muchos los ciegos que deben esa desgracia a la negligencia de sus padres.

Consuelo — Es bastante difícil mandar desde aquí un obsequio de poco valor para un amigo radicado en Francia. Lo único que se me ocurre, es que le envíe Vd. una colección de postales, bien seleccionadas (que hagan honor a nuestro país) explicándole al dorso de cada una lo que representa y el interés que tiene cada edificio, paseo, etc., en nuestro medio. Así él comprobará también los adelantos que se han realizado desde su alejamiento y además le proporcionará el placer de "volver a ver" de cierto modo su terruño. Su carta anterior no llegó a mis manos.

Luciana — Todas esas conferencias tienen por objeto el educar al pueblo, de manera que son gratuitas. Puede ir Vd tranquilamente que no pasará la vergüenza que teme, dada su posición pecuniaria, de que se le cobre a la entrada. Se trata de una forma admirable, de ilustrarse y de prepararse en los asuntos más complejos.

La plataforma fatal

Al partir el presidente Wilson, de regreso a su país, después de las conferencias de Varsalles, un senador americano, ventajosamente conocido en París, dijo a un eminente diplomático francés:

—Ustedes, no volverán a verlo jamás. Ese es un condenado...

—¡Un condenado! — exclamó su interlocutor. — ¿Por qué?

—Porque, en nuestros días, todo presidente o todo candidato a la presidencia de los Estados Unidos, es, al mismo tiempo, candidato a un rápido fin. Más o menos pronto lo ataca una enfermedad que no perdona.

Y al notar la sorpresa que su afirmación produjera en el diplomático francés, continuó en estos términos:

—Nosotros hemos dado un nombre a ese mal: le llamamos "la enfermedad de la plataforma". Habrán visto ustedes en sus periódicos y en los nuestros, las fotografías de los presidentes o candidatos norteamericanos, pronunciando sus discursos desde lo alto de una plataforma, colocada en la parte trasera del vagón. Pues bien, en una misma jornada está ese hombre obligado a tomar la palabra cinco, diez, hasta veinte veces, porque a los costados de la v'a acuden los pobladores de las pequeñas aldeas que no figuran en el programa oficial de la jira y le exigen el discurso inevitable. De aquí que el viaje puede decirse que se hace en la plataforma, salvo cortos minutos de intermedio. El presidente o candidato, tiene que hablar, más no se crea que se trata de un discurso de "cliché". No El debe tener en cuenta las particularidades locales y basar en ellas su improvisación, lo que hace que su trabajo requiera un verdadero esfuerzo de memoria".

"Y bien. Sea cualquiera el hábito que se haya adquirido en esta clase de oratoria, no por ello puede evitarse que cada salida a la plataforma produzca una ligera emoción que obliga al corazón a acelerar su ritmo, a acentuar su tic-tac... ¿No es verdad que se dan cuenta ustedes de la perturbación que forzosamente tiene que producir en el organismo de un hombre que se encuentra alrededor de los 60 años, la suma de todas esas pequeñas emociones experimentadas en muchos días consecutivos?"

Y efectivamente la última tournée" electoral que llevó a cabo el presidente Wilson, en el curso de la cual habló más de 10 veces por día sobre la peligrosa plataforma, dió origen a ese extraño mal del que no ha podido curarse todavía.

Igualmente por haber frecuentado la maldita "plataforma" y acelerado tan a menudo el tic-tac de su corazón, Mr. Harding ha muerto, antes de terminar su jira presidencial.

EL BURRO ASTROLOGO

Un rey, que era muy amante de los astrólogos, llevaba consigo uno a quien preguntó cierto día:

—Dime ¿lloverá?

—Aseguro a V. M. un bello tiempo.

Pasaba a la sazón un labrador montado en su burro, y el Rey e preguntó lo mismo.

—Señor dijo el labrador: según tiemblan las orejas de mi asno, lloverá muy pronto.

Efectivamente a poco rato comenzó una abundante lluvia.

Sonrojose el astrólogo, y el Rey dijo:

—Creo que la plaza de astrólogo es inútil, y que a ser necesario proveerla por oposición, se debía al burro en justicia.

SERMON CUAKERO

Nuestros lectores saben que en esta secta predican también las mujeres, y para que por el hilo se pueda sacar el ovillo de su oratoria, he aquí parte del sermón de una cuákera:

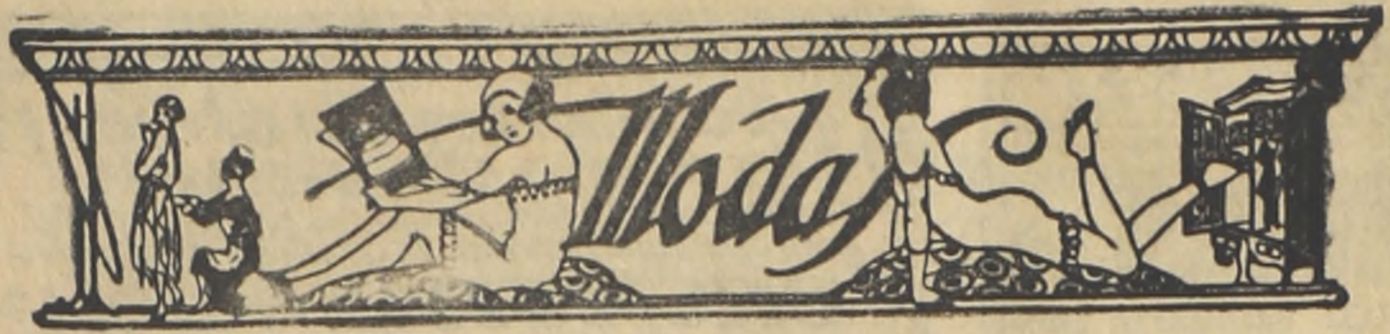
Hermanos míos: tres cosas hay que no me sé explicar:

La primera es, que sean tan tontos los muchachos, que tiren piedras a los árboles para coger la fruta, cuando si la dejasen sola ella misma se caería a las manos. La segunda, que sean los hombres tan malvados, que vayan a la guerra a matarse unos a otros cuando por sí solos han de morir; y la tercera y última y la que más me confunde es, que sean tan bobos los jóvenes, que vayan a buscar a las muchachas, cuando si se estuviesen quietos en sus casas, ellas irían a buscarlos.

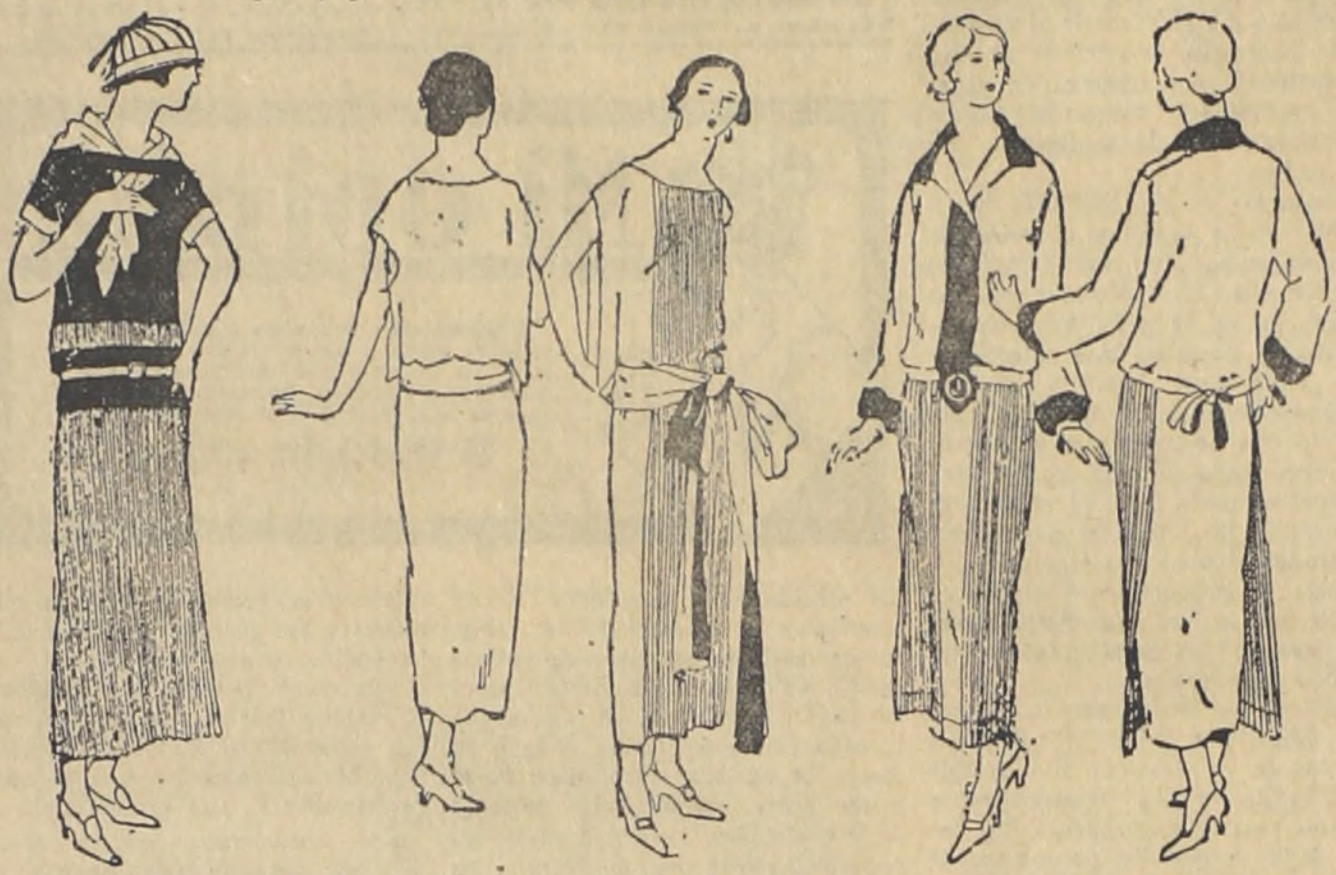
Consecuencia pintoresca de la depreciación del marco



La boletería de un circo, acepta en pago de la entrada, según indica el cartel que aparece en el grabado, papas, legumbres, frutas, huevos y cualquier otra clase de géneros alimenticios... en vez de marcos alemanes.



El "Shantung" también es de gran moda



La seda es la más linda de las telas, porque sus reflejos, su suavidad, y el brillo que adquieren los colores, son por cierto poderosos factores que le atraen la simpatia femenina.

Un trajecito de seda no puede faltar en el guardarropa, y siempre es él el preferido, ya que, por sencillo que sea, realza el encanto de la persona y le da elegancia y gracia incomparables.

Las sedas de invierno, más pesadas, dejan su lugar a la seda para el verano, fresca, liviana, y que permite, si el caso lo requiere, que se lave, sin perder uno solo de los atractivos que la embellecen.

Hablamos en crónica anterior de lo mucho que se llevan, tanto el Crêpe de Chine como el crêpe satin, y hoy hablaremos de otra seda con la que comparten el triunfo, de igual espesor que las otras, pero de una trama irregular como lo son todas las telas exóticas.

Es el "shantung" que un tiempo mereciera la predilección de las elegantes, y que luego fué desterrado para volver a aceptarse hoy, y con mucha razón por cierto, porque se trata de una tela preciosa para el verano, por lo fresca y liviana.

Como ya lo hemos dicho también, el blanco y el color natural serán siempre los preferidos aún cuando se verán igualmente exquisitas combinaciones, o trajes en colores neutros o vivos, que constituirán, junto a los trajes de hilo, la base del guardarropa de verano.

Hay modelos encantadores, hechos en "shantung" que muestran la línea sencilla que será en este verano, como lo ha sido últimamente, uno de los mejores designios de la moda y que seguirá mereciendo, a no dudarlo, el aplauso femenino.

Sentirse cómoda, fresca, sin dejar de ser "chic", es una conquista valiosa, que no todas las mujeres saben apreciar en toda su magnitud.

Y como en materia de sencillez, está siempre indicado el tipo "sport", será este muy indicado y así veremos las corbatas, los fichús, cuellos, bolsillos y monogramas, adornar la robe-chemise, ensanchada, para más comodidad en el caminar, por unos paños plegados o por tablas.

En los modelos que se ofrecen hoy, es el primero una exquisita combinación de "shantung" blanco y azul marino. Sobre una falda completamente plegada, de shantung blanco, con la blusa azul marino. La particularidad de esta es que lleva una banda con plegado redondo, en torno del cuerpo, a unos centímetros del talle. El cuello simula una especie de fichú, que termina en la delantera con una graciosa corbata blanca, mientras la terminación de las pequeñas mangas, lleva una franja de este mismo color.

El segundo modelo, también de "shantung" tiene la parte delantera completamente distinta a la parte de atrás.

En la delantera lleva un plegado de unos treinta centímetros de ancho, con el que se disimula la unión del género. El dorso, cortado muy largo, se prolonga en dos bandas que se anudan adelante, cerrando así el panneau plegado. El efecto que produce es muy bonito, porque las bandas están forradas de shantung de otro color. El dorso plano forma un contraste muy a la moda, con el adorno de la delantera.

El tercer traje, de los llamados por las francesas "chemisier" está hecho con dos tonos de shantung, como los anteriores que acabamos de describir. El traje es blanco, y el adorno puede ser amarillo, rosa, marino, verde o habano. La delantera está adornada con una banda de color, terminada en punta más abajo del talle El delantal de la pollera es plegado, mientras el cuello y los puños son de shantung de color. El dorso está cortado en una sola pieza el delantal está cosido a las costuras de los lados.

Ver todo en un ingenuo estudio.

Admirar el efecto de la vista distante, ya en la ciudad; ya en el campo; ya en el conjunto de perspectivas que construyense, imprevista visión de casas nuevas y viejas, y pensar agitando al corazón para un instante del genio que nos estremece en la poderosa vitalidad de nuestros sentidos.

—

La locura de reir después de escribir algo me inquieta de tal modo, que no puedo continuar aquí.

Guardo en mi cartera de bolsillo estos millones de verdad.

Que así sea siempre, y nunca me faltará nada más que escribir para encantarme de tanto goce como de la vida a la muerte, por amor al Arte de la gloria final.

Antonio de Ignacios.

Un faro curioso

Por regla general, los buques de guerra viejos se venden por cuatro cuartos, como suele decirse, a los que comercian en hierro viejo, pero en estos tiempos de vida cara, las naciones más ricas no desdeñan las economías, por pequeñas que sean.

Por esta razón, el altivo Almirantazgo británico no ha desperdiciado las ofertas de una población situada cerca de Southampton, en la desembocadura del río Hamble que, desde hace tiempo, proyectaba construir un faro para los pescadores.

Al saber que se iba a destruir el acorazado "Collingwood" el municipio de la población solicitó la adquisición del mástil con la torre bl.ndada y la obtuvo por el módico precio de cien duros.

Pintura a la cerveza

En Bélgica y en el Norte de Europa se emplea mucho para pintar maderas de una preparación especial, llamada pintura a la cerveza. El procedimiento es como sigue: Se empieza por dar a la madera dos o tres manos de buen color al óleo del tono que se quiera, y cuando están perfectamente secas, vuelven a pintarse con el color molido al agua y templado en la cerveza, y después se dan dos o tres manos de barniz de espíritu de vino. Esta clase de pintura se usa principalmente para las imitaciones de roble, caoba y otras maderas finas. Para el roble se emplea el ocre y el albayalde, y a las vetas se imitan con ocre, tierra natural y tierra de Cassel, molidos al agua y templados a la cerveza.

El sol da vida y salud

La luz total del sol, la luz blanca, es un conjunto de haces y de ondas cuya longitud diversa, corresponde a los colores del prisma.

Ahora bien, es muy probable que cada uno de esos rayos — o, lo que es lo mismo en la práctica, cada uno de esos colores — posee propiedades particulares que merecen ser estudiadas aparte, porque pueden ser utilizadas separadamente.

Experimentos hechos en animales, han colocado el hecho fuera de toda duda y ya se han hecho ensayos en ciertos enfermos.

En muchos sanatorios se han obtenido reacciones notables sobre anémicos, manteniéndolos sometidos a la acción de la luz roja, por medio de vidrieras de ese color, paredes pintadas de rojo y mobiliario cuyas telas eran rojas también. Se ha logrado por el contrario, calmar violentos desarreglos del sistema nervioso de otros enfermos aplicándoles la luz azul, por iguales medios que la roja a los anémicos. Y en casos de neurastenia la completa ausencia de luz prolongada suficientemente, ha producido efectos admirables.

En ciertas enfermedades contajiosas, cuando el sistema nervioso no puede ser considerado eficiente en el mal no han sido menos sorprendentes los resultados obtenidos Los rayos ultravioletas se emplean con éxito. Está además demostrado que si se coloca a un varioloso en una habitación que solo recibe luz roja, la enfermedad fracasa, la fiebre se aplaca y las pústulas se secan y desaparecen, sin dejar huellas ni cicatrices. En China es antiquísimo el método de curar la viruela con esa luz, y aplicando sobre las pústulas una pomada fuertemente teñida de rojo.

En resúmen, el arte de utilizar los rayos solares como agente terapéutico, está en los comienzos de su desarrollo; pero existe ya: y es lógico suponer que se desenvolverá progresivamente con rapidez, y que tenemos mucho que esperar de él.

Identificación

Nada más hermoso que vivir este espíritu en la emoción diversa de la nostalgia insaciable.

Viajar en la Naturaleza descubriéndole la fantasía de sus tantos secretos.

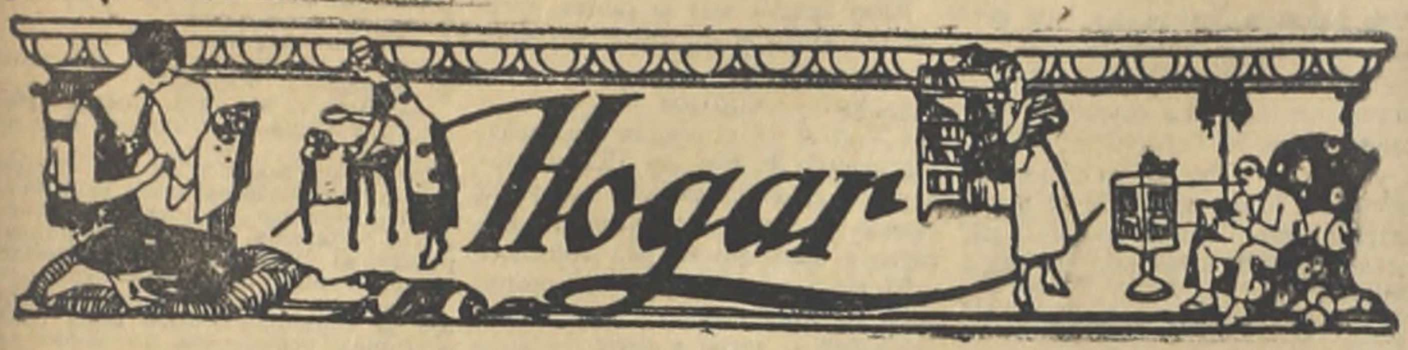
Inspirarse en lo sencillo de un origen cualquiera y poseer la constante facilidad de enriquecerse con ese amor único de la vida en el aire.

Sobre la interpretación de algo que asombre.

El saber desear, y la inpiración de sueños imposibles.

Divertir al amor en sus caballerescas galanterías.

Juegos de príncipes; palacios encantados; y miedo en peligros de leyenda.



Motivo para almohadón o tira de cortina

El dibujo moderno que adorna este rectángulo, es original y a propósito para almohadón o tira de cortina o ventana.

Los puntos que se emplean en este trabajo son: pasado plano, pasado vacío y puntadas lanzadas.

El cuerpo del pájaro será oro, y



azul la cola que, como puede verse, tiene un dibujo fantástico. Se bordará el centro de los soles con rojo, la corona de alrededor oro y las puntadas lanzadas que los terminan, azules. En el ramaje que completa el adorno, se combinan tonos naranja, verde, morado y azul, amarillo y rojo distinto al del pájaro.

El almohadón mide cincuenta y cinco centímetros de largo, por cuarenta y cinco de ancho, y se borda con lanas sobre tela de hilo azul o verde oscuro.

Si se emplea el dibujo para tira de cortina, es necesario repetirle las veces que sea necesario, según el largo que deba tener.

Pero, sin duda alguna, como lucirá mejor la fantasía de este motivo, es aplicada a un almohadón alargado, que lo mismo puede colocarse sobe un sofá, como sobre el suelo, para comodidad de las visitas, que podrán descansar en él los piés lo que resulta más agradable que colocarlos sobre el suelo.

El arte de componer la ropa

La reparación de los vestidos y de la ropa blanca es un trabajo absolutamente indispensable en una casa; debe colocarsela entre las principales atenciones a las que la mano femenina no debe permanecer extraña.

Se entiende por "compostura", todos los procedimientos por medio de los cuales se reparan en cualquier tela, los agujeros o roturas causados por el uso o por accidentes.

Este trabajo comprende desde luego la compostura por medio de piezas y el zurcido.

Cuando la tela está demasiado deteriorada para ser zurcida, se le repara por medio de una pieza. Esta ha de ser mayor que el agujero que debe tapar, a menos que no sea aplicada a una tela nueva en que el contorno del agujero que se quiere reparar no está usado. La primera cualidad de una pieza es que sea de un tejido igual al de la prenda a reparar. No conviene poner una pieza de tela nueva en una prenda ya usada, ni tampoco que aquella sea más usada que la tela de la prenda. Las piezas se ponen de dos maneras distintas; en costura centada y en costura a punto por encima.

En el primer caso, es menester cortar la prenda usada en toda la extensión de la parte destruída, tratando de igualar el agujero para que presente una forma regular, cuadrado, rectángulo o círculo. Después se corta la pieza en forma semejante y se hilvana de manera que los bordes sobrepasen del borde del agujero unos doce milímetros, entrando más o menos unos tres milímetros a la pieza y cinco al agujero.

Se cose sobre la pieza a punto por encima, o pespuntes. Para evitar que la tela se frunza en los ángulos, basta practicar un pequeño corte en los extremos del dobladillo.

La pieza aplicada a punto por encima, conviene especialmente a las telas gruesas, y en los tejidos rayados o a cuadros, porque de esta manera se podrá más fácilmente hacer coincidir las rayas con una precisión que disimulará la compostura. En este caso la pieza se corta como en el anterior, pero se dobla tres milímetros a la pieza y tres al agujero, y es preciso cortar medio centímetro en cada uno de los ángulos, porque sino la pieza formará frunces o una pequeña bolsa en las esquinas, cuando la pieza es cuadrada o rectangular. Después se fija por medio de un punto por encima, y se termina cortando o deshilando los bordes entrados.

El arte de recibir invitados a comer

Un ama de casa inteligente no deja al azar ningún detalle, el día señalado para sentar a la mesa ningún comensal.

Si lo ha invitado a comer, la mesa estará dispuesta con horas de anticipación, pues nada hay tan desagradable como un cubierto improvisado puesto a la disparada, en el último instante.

Las necesidades modernas han restringido mucho el espacio de que antes podia disponerse en las amplias mesas familiares. De aquí la tendencia a limitar el número de convidados y a repetir más bien las comidas, de acuerdo con las relaciones de cada hogar.

Los vinos comunes, servidos en botellones y los finos, preparados de antemano, se colocarán al alcance de las personas que sirvan—y los que deban beberse "chambrés", es decir, a la temperatura de la habitación, se depositarán en el comedor, dos o tres horas antes de la comida.

En cuanto a la mantelería reina ahora la mayor libertad, dependiendo del gusto personal de la dueña, y del género de comida que se ofrece. Si se trata de obsequiar a personalidades oficiales, o gente de compromiso con quienes liga poca amistad, la mesa clásica será de oportunidad; en tanto que recibiendo "en familia" se permitan las mayores fantasías. Una cinta tendida alrededor del mantel y sujeta de trecho en trecho, disimulará una mesa cuadrada o rectangular. Cuatro tonos son de buen gusto, no juntos ciertamente, sino separados o a lo sumo combinando dos.

Una recomendación muy importante: no deben usarse flores muy olorosas que molestarian a los invitados, causándoles dolor de cabeza. Para una mesa de señoritas, ninguna más indicada que el "no me olvides", pero también la hortensia y las anémonas gozan de gran predilección.

El centro de la mesa estará ocupado por una "corbeille" de las frutas más hermosas de la estación. Esta es una parte de la decoración que no debe descuidarse.

Si no se encuentra nada a gusto, será fácil improvisar un "centro" gracioso. Bastará una vieja jardinera con algunas plantitas interiores o una simple cesta de mimbre, adornada con cintas.

Una puntilla caída sobre los lados y una capa de musgo artificial formarán el relleno, sobre el cual se irán arreglando naranjas que, con su bello color animan el conjunto, alternadas con peras, manzanas, uvas, etc.

Algo de cocina

Canelones — Se hace una masa con harina suficiente para tres huevos; se amasa hasta que después de estirada con el palote, quede fina, como un papel. Se cortan pedazos cuadrados de cinco a seis centímetros, y se van poniendo en una fuente polvoreada con harina para que no se peguen. Se tiene una cacerola con agua hirviendo y se van colocando los cuadrados; hasta que estén cocidos se dejan allí, y después se tiene preparada otra cacerola con agua tibia, donde se van colocando los cuadrados con cuidado que no se rompan; se dejan un rato y se van sacando uno a uno para rellenarlos con una pasta hecha con carne de ave o ternera pasada por la máquina; salsa amarilla hecha con manteca, 4 huevos, poca pimienta y nuez moscada. Se les dan forma de cigarros y se van colocando en una fuente de horno sin que quede uno sobre otro; se cubren con la misma salsa amarilla, queso rallado y tuco. Se ponen en el horno hasta que esté en punto la salsa que los cubre.

Tuco. — Se toman diez centésimos de salchicha, se le quita el pellejo; 6 u 8 cebollas, 3 o 4 zanahorias y 1|2 diente de ajo (el que hay que quitar después.) Se pican las zanahorias y las cebollas bien finamente y se frien; antes de que se acaben de dorar se le mezclan 2 o 3 cucharadas de harina. Cuando esté bien dorado, se le agrega 1|2 copa de vino seco, un poco de laurel, tomillo y caldo suficiente para esta mezcla, la que se revolverá para que no se pegue.

Es necesario que las cebollas y zanahorias vayan bien picadas para que no se noten, y que tanto estas como la harina, queden bien doradas.

PALOMAS MENSAJERAS

Hasta ahora se creía que las palomas mensajeras se limitaban a volver a su palomar desde cualquier punto que se las soltare; pero el profesor Lambotin, del Instituto psico-zoológico de París, ha podido averiguar que las palomas no se limitan a dicho viaje de retorno, sino que hacen sin dificultad un viaje de ida y vuelta entre su palomar de origen y otro distinto.

Fácilmente puede comprenderse la gran utilidad que en tiempo de guerra podrá sacarse de este descubrimiento.

IMPRENTA PARA LOS BILLETES DEL TREN

Para impresión de los billetes de ferrocarril algunas compañías de gran movimiento han adoptado un nuevo aparato impresor. La referida máquina tiene solamente un metro de largo por 60 de alto, y por sus reducidas dimensiones puede colocarse en un *bureau* cualquiera. Con este ingenioso aparato pueden hacerse 1.200 combinaciones diferentes y además de suministrar billetes, los marcan automaticamente.

Por estas condiciones es muy elogiada la economía de trabajo que proporciona a los empleados de servicio.

MONEDA SUELTA

Algunas tribus negras del centro de Africa usan como monedas conchas pequeñas de diferentes colores; en el Africa del Sur, las de tortuga substituyen a nuestras monedas de plata con un valor relativo a su espesor. En el Congo, los dientes de mono; particularmente los molares de cierta raza se usan mucho en el comercio, y equivalen a una moneda de oro. En el Pacífico se usan como moneda los dientes de ballena, y en China, hace algunos siglos, los billetes de Banco eran pieles de animales y a veces de persona humana.

RECIPROCIDAD

(CUENTO CAMPERO)

Ni la renguera crónica, fruto de la cornada de una tambra, ni los achaques propios de su edad — frisaba en los cincuenta — le impedían a doña Dolores ejercer sobre Pepa, su sobrina, una vigilancia inquisitorial. Verdad es que la mocosa — iba a cumplir los diez y seis — no era bía oído más chicoleos y palabras sucias que buenos consejos. De suerte que a la edad en que otras recién empiezan a deletrear en la cartilla de la vida, ella se la sabía de menada lerda para el amor. Criada des de chica entre peones y troperos, hamoria.



Y los requiebros y las miradas de codicia arreciaron cuando bajo el tosco delantal a rayas empezaron a insinuarse las yemas vivas y tibias de sus senos.

La tía, que, según el capataz, tenía más correa que cinchón de domador, aseguró una vez, como al des gaire, que la guriza — así la llamaba ella en su afán de empequeñecerla — no tenía más que doce años.

Nadie osó contradecirla, aunque bien se veía que la niña tenía más edad, pero así que ella hubo salido, la cocinera, una parda ladina y deslenguada, hizo un guiño expresivo y dirigiéndose a los peones, que sorbían el mate en silencio:

—¡Cosas de la renga! — dijo con impertinencia. — La chiquilina tie.e catorce años.

—¡Bah! — Observó un viejo cenceño, con flema, apretando el pucho apagado entre los labios. — Usté, Sofía, no puede saber más que misia Dolores.

Lo decía sólo por azuzarla.

La parda meneó sus redondas posaderas con insolencia y escupiendo por la comisura, repuso con zumba:

—¡Como! ¿Y a usté, Eliso, zorro viejo y mañoso, habrá que decirle lo que son guascas?

El viejo se encogió de hombros, fingiendo no comprender.

—¿Y pa qué había e insistir? — insistió con la misma cachaza.

—¿Pa qué? — preguntó a su vez la fregona, pasmada.

—Si; ¿pa qué?

La parda prorrumpió en una franca risotada.

—Pregúnteselo a ese — dijo, designando a un muchacho trigueño que cortaba un tiento, quien, para disimular su turbación, se puso a silbar entre dientes.

Cuando, atraída por el rumor de las risas, entró Pepa en la coccina y advirtió la confusión del lampiño miró a todos en actitud de reto, y encarándose con el viejo, que sonreía cazurro procurando encender el pu cho en los tizones.

—¿Y vos, pobre candidato a la zanja — le dijo, — ¿pa qué te metés a andar con alcagüeterías, pa qué, decí?

Y lo miraba sin pestañear, comiéndoselo con los ojos

Eliso agachó más la cabeza, escupió. Se atuzó el bigote... No sabía qué responder.

—¿Yo? — dijo por fin.

—Vos, si — asintió la muchacha, reprimiendo la risa. — ¿Es que todavía te arde el cachete que te dí cuando viniste a ensuciarme el pescuezo e baba con tu jeta fruncida?

El viejo se ruborizó. Los peones sonreían discretamente.

—¿Yo? — tornó a decir.

—Güeno, dejate e zonceras, cui viejo — concluyó ella indulgente — En adelate hacé la vista gorda.

Le dió un afectuoso tirón de la barba, y, al salir, se paró en el umbral y agregó:

—Con eso no hacés más que pagarme en la misma moneda. Acordate que cuando vos andabas enredao con la renga... ¡como le gusta, eh? yo m'iba por ahí pa no estorbarles.. o, cuando mucho, me ponía a espiarlos por las rendijas.

Hizo una mueca grotesca, soltó la risa, una risa desvergonzada de pilluelo, y se fué.

Juan Arrosa Ejóscue.

RENGLONES AMENOS

—Dijo Felipe II a D. Diego de Córdoba una tarde de Diciembre.

—Gran frío hace no sé en que emplear la noche.

—Acuéstese S. M. respondió; porque no hay cosa más caliente el invierno ni más fresca el verano que la cama.

—Así lo haré venme a desnudar.

Cuando se hubo acostado, mandó el Rey a D. Diego que le leyese. Tomó éste un libro y la palmatoria, hincó la rodilla, y estuvo leyendo mucho tiempo. Entre tanto el Rey se había vuelto hacia la pared, y como D. Diego creyese que se dormía cerró el libro y se levantó en silencio. El Rey conociendo su idea, le dijo:

—No me duermo, Córdoba.

Pero D. Diego, haciendo una gran de reverencia, respondió:

—Señor. V. M. no se duerme, pero yo sí; y dejando el libro se marchó.

Decía un maestro a sus discípulos: admirad, hijos míos la sabiduría de Dios que ha puesto la muerte al fin de la vida, porque si la hubiese puesto al principio, no hubiésemos tenido tiempo de arrepentirnos.

El mismo solía decir: Causa asombro el contemplar hijos míos como la Divina Providencia ha hecho pasar los grandes ríos, por las inmediaciones de las grandes ciudades.

Estando Cáligula en la Galia, sucedió que un galo, por ser admitido a comer con el emperador, dió doscientos mil sestercios a los oficiales encargados de convidar.

Súpolo Calígula, y no le pesó que se vendiese tan cara la honra de comer con él. Al día siguiente, en una venta que hizo en pública almoneda, y a que asistió el mismo galo mandó que le adjudicaran una bagatela por doscientos mil sestercios, diciéndole:

—Comerás con el Emperador y convidado por él mismo.

Era costumbre de Apeles exponer sus pinturas al público sobre un tablado, y ocultarse debajo para aprovecharse de las críticas que le hacían.

A un zapatero se le antojó un día criticar el calzado de una figura.

Defirió Apeles a sus consejos, y le corrigió; pero el zapatero, envanecido del buen éxito de su crítica, quiso también hallar defecto en a pierna.

—Poco a poco, le dijo Apeles, no pases del zapato, porque lo demás no te compete.

Un enfermo cansado de médicos y de medicinas, solía decir con mucha gracia:

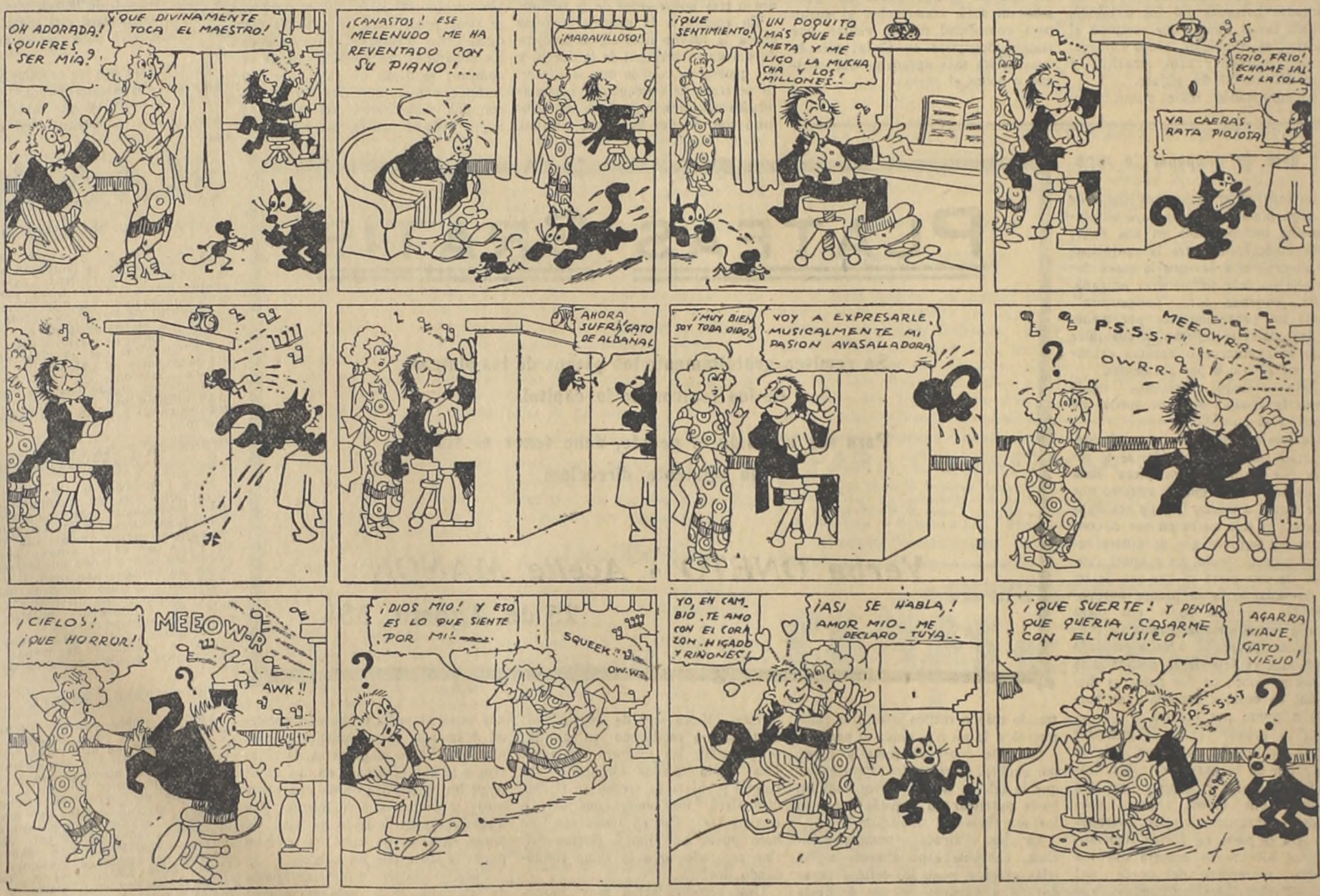
Yo quiero curanderos y no médicos.

Unos atenienses se gloriaban de ser autóctonos, esto es, originarios del país, y de nunca haber abandonado su patria Antisteñes, filósofo les dijo:

—¿Partió esa gloria con las tortugas y las ostras? Ellas tampoco han abandonado su patria jamás.

Las grandes aventuras de Micifuz

AVENTURA VIII



El triunfo de la mistificación

Allá por el año siete mil y pico antes de nuestra era, en un pueblo antiquísimo, Schulf o Nulf, vivía, apartado del "mundanal ruido", un ser tenido por sobrenatural, de un saber inmenso y un conocimiento profundo en todas las ciencias de aquel entonces, que dicho sea de paso, estaban un poco más adelantadas que las actuales.

La civilización aquella había llegado a la cumbre de su esplandor y naturalmente, por un fenómeno glosado por todos los siglos y por todas las edades, aquellos civilizados, que talvez tomaban el rumbo de los de Claude Ferrére, comenzaban a declinar.

Cinco grandes ciudades que vivían estrechamente vinculadas a pesar de las enormes distancias que las separaban, por medios de comunicación que aun hoy se desconocen, ejercian en el mundo entero la poderosa influencia de su cultura extraordinaria.

Grandes universidades, sapientísimas academías, bibliotecas fabulohas, eminentisimos centros de saber, museos deslumbradores, cuajados de belleza, rebosantes de arte, eran el alto exponente de aquella gloriosa civilazación de la que conformémonos con saber para comparación, que lo que hoy llamamos cultura media era allí tenido por analfabetismo.

Percibiendo ya en el ambiente,



mucho antes de producirse, los síntomas de un derrumbamiento en su raza las cinco ciudades se apresuraron a enviar a Schulf o Nulf, para consultar al sabio que se llamaba Nire, a los cinco hombres más preparados, de más saber y voluntad, verdaderas cúspides del estado de adelanto de aquellos tiempos.

Las intrucciones que estos sabios llevaban ante Nire y que amanaban de las grandes asambleas de hombres de ciencia que al efecto se convocaron, tenían por objeto, además de investigar las causas de la degeneración de las razas, obtener el conocimiento de la verdad, esto es, *que es la verdad*, cual es la verdad que por única y absoluta da la razón de todo.

Nire vivía aislado. En el pueblo sólo se le veía de tarde en tarde hacer excursiones a las colinas aledañas, solo, siempre solo Era un misterio como se alimentaba y como vestia.

En su gran casa todo era o sala de estudio o gabinete de física, ya sala de disección ya salón de música etc. etc., allí no había cocina, ni comedor, ni cuarto de vestir ni siquiera dormitorio y aquel hombre por la robustez de su continente y la serenidad de su expresión denotaba comer, y comer bien y no aparecían nunca desnudo sino vistiendo ricos trajes y alhajado con esplendentes joyas.

De dónde salía todo eso? ¿Quién le vestia? Quién le daba de comer? En su casa vivía solo. Era un misterio. Pero no era un misterio su saber profundo, conocido en todas partes por las innumerables ediciones de sus obras veneradas.

Sin embargo, no rehuía hablar con la gente cuando alguien solicitábale un consejo o simplemente su ayuda para cualquiera cosa. Era servicial y atento pero su porte, su presencia, imponian ya toda una norma de conducta: aquel hombre era un verdadero sabio y no debía molestársele en sus meditaciones.

Nire recibió con gran satisfacción a sus colegas. Luego de una verdadera conferencia que les dió sobre las múltiples causas de la degeneración de las razas y la caida de los pueblo, aquellos le rodearon y a coro preguntáronle cual era *la verdad*.

Nire argumentó:

—Una, la absoluta no existe. Terrenalmente no podemos concebirla. Quedan pues, para los mortales, no una, sino varias verdades diferentes y contrapuestas para cada ser.

—Y el ser como las percibe?, interrogaron.

—Cuando en el silencio, el alma se abisma en la propia alma, respondió Nire.

Este percibia en la soledad y el silencio el concierto de los mundos en el espacio. En ese silencio, musical, armonioso, si se acepta — fué donde halló la mágica fuente de todo su saber excelso.

Un sabio pregunta:

—Y tú, ¿has obtenido tu verdad?

—Sí; contestó, como vosotros llegaréis a ella también, si seguís mis intrucciones.

—Cuál es tu verdad, entonces?

—Dila — dijeron todos.

—Mi verdad — exclamó el gran sabio — debe ser sólo mía...

—Egoísmo! — articularon algunos

—No, arguyó con serenidad Nire, no es egoísmo lo que puede ser discreción. Mi verdad, revelada, por ser mia, os amargaría; os llevaría la confusión y el desconsuelo.

—No importa — respondieron los cinco — somos fuertes; debemos saberla ¿Cuál es? ¿Cuál es?

—Que estoy loco! — concluyó Nire, alejándose y dejando en el alma de los cinco una impervia turbación.

* * *

Los sabios quedáronse en Schulf algún tiempo. Pusieron en práctica todas las indicaciones de Nire para hablar cada uno su verdad. Luego de varias experiencias dieron con la solución deseada.

Reuniéronse los cinco de nuevo y como hablaban en un rapto de sinceridad — rara entre los sabios — se comunicaron sin alteración sus resultados, unos a los otros.

Y así, dijeron sus verdades:

Arotis, que era el más sereno y razonable de todos, expresó: con pesar os comunico que sólo he comprobado esta verdad: *que soy un ignorante*.

Zantiles, que era un tanto mistificador, habló: pues yo he dado con que *mis conocimientos son el reflejo de mi mala fe*.

Cractzim, un ingenuo, todo corazón, manifestó a su vez: sólo he aprendido que *soy un tonto*.

Brantilohe, que era un materialista empedernido, un sensual terrible, anunció: yo he sabido *que soy una bestia*.

Y por último Hargalilo, que tenía la pretensión de saberlo todo entendiendo sólo la mitad, manifestó: con estupor os digo que la verdad alcanzada no puede ser más estúpida. Es... *que mi saber... es soberbia y atrevimiento*.

Perplejos, atónitos, desconcertados, quedaron al palpar tan crueles verdades sin saber que partido tomar.

Arotis, aconsejó: huyamos.

Cractezim fué del parecer de Arotis, indicando que no se debia tampoco, ir a las ciudades que los habían enviado.

—Dónde ir, entonces? clamaron los otros.

—Al desierto — respondió Cractzim.

—No, — replicó Brantilohe — lo más bello es vivir en la ciudad. Qué haremos en el desierto?

—Eureka! — gritó Zantiles, cortando toda discusión y volviendo a *ser el mismo de siempre*. Mi genio — continuó — acaba de descubrir en medio de tan apastantes verdades; una nueva que será nuestro norte.

—Cuál? ¿Cuál es? — preguntáronle repetidamente los demás, rodeándole nerviosos.

—Callar!, — exclamó Zantiles — callar nuestras míseras verdades propias. La sinceridad es un factor de retroceso Y agregó: La hipocresía es el más seguro medio para guiar la humanidad a un mejor devenir.

Arotis abomina del nuevo credo y huye con su verdad descubierta y la puereza de su alma buscando la protección de Nire.

Los otros cuatro, Zantiles, Crattzim, Brantilohe y Hargalilo deforman sus verdades de acuerdo con su nuevo credo y sobre el haz de la tierra a los cuatro vientos, pregonan el advenimiento de una nueva raza, fuerte y sana, sabia e invencible.

Entanto Arotis, corre al refugio de Nire y le expone sus dudas y angustias.

Nire, amorosamente, le dice:

¡Oh Arotis! Tú eres el verdadero sabio. Tú eres toda la verdad que por los resquicios de lo eterno puede llegar hasta nosotros... Pero huye de la sociedad, huye del mundo. A su contacto tu sabiduría y tu verdad ya no serian más verdad y sabiduría: serían mistificación. Huye... hasta de mi. Mi vecindad te es también peligrosa. Queda solo, solo, con la pureza de tu alma fuerte y noble y lega por escrito todo el acopio de tu saber milagroso a esta humanidad que declina.

—Huir de tí? ¿y por qué? — articuló Arotis. — Unidos nos será más fácil la lucha por un mismo ideal

Nire se agita por primera vez en su vida y con aire desconcertado y voz angustiosa, exclama:

—Huye, huye, antes que la nube de sinceridad que me envuelve se disipe y te retenga insidiosamente entre las mallas ocultas de la envidia que por tí he de sentir...

Nire despidió a su visitante y lloró luego como mujer la majestuosa serenidad para siempre perdida. Este golpe mató a Nire poco después. Arotis no le sobrevivió mucho. Sin tiempo para arreglar sus escritos, perdióse cuanto pudo legar a sus contemporáneos. Fué así como de la tierra desapareció la posibilidad de dar con la verdad y entró de lleno en el mundo el reinado de la mistificación.

Girmas Tabelión.

Hoy a ti, mañana a mí

(Relato popular abisinio)

Un hombre tenía un asno y un buey: con el asno iba a caballo y con el buey trabajaba la tierra. Y, naturalmente, los días en que el hombre no iba a caballo, el asno no tenia nada que hacer.

Un día, el asno, al ver al buey muy cansado, le dijo:

—Quisiera darte un consejo.

—Vamos a ver... — repuso el buey.

Y el asno:

¿Quieres quedarte mañana en casa, sin tener que ir a trabajar en el campo? Oye: esta noche, cuando te traigan el forraje, rehusa comerlo y tiéndete en el suelo como si estuvieras enfermo. Verás que el patrón no te obligará a ir a trabajar.

—Sí, pero... ¿y los palos?

—No habrá palos, te lo aseguro.

—La idea es magnifica — dijo el buey.

Y esa noche, cuando le trajeron el forraje el buey se tendió en el suelo y se hizo el enfermo.

Cuando a la mañana siguiente el patrón vió que el buey no había probado ni una brizna de hierba, supuso que el animal estaba enfermo. Y resolvió llevar consigo al asno para trabajar la tierra.

Cuando regresó del trabajo el asno encontró al buey tranquilamente acostado.

Si no hubiese aconsejado al buey que se fingiera enfermo — pensó, — no habría soportado tanto trabajo como el que me ha hecho penar todo el día. Pero, ¡silencio, burro!: la culpa es tuya.

Entretanto, el otro, en el establo, no probaba un bocado de su forraje, pero se comía toda la ración del asno, mientras éste trabajaba en el campo.

Y cuando volvió a la noche siguiente, el burro se hizo este razonamiento:

—Si mañana el buey se niega a trabajar, será preciso que yo haga algo para obligarlo a volver al campo.

Fué, pues, a ver al buey y le dijo:

—¡Sabes una cosa! Hoy he oído que el patrón murmuraba: "Si mañana el buey no se levanta y no pueda trabajar, ¿para qué lo quiero?: lo haré matar".

No dudó el otro de la exactitud de la noticia, y, rápidamente, empezó a devorar todo el forraje que no había comido en dos días.

El patrón lo vió y exclamó:

—¡Ah! El buey se come todo el forraje. Mañana lo llevaré al campo.

Y lo llevó.

Reflexionando, el asno se convirtió en un burro razonable, y el buey no.

SERIA LA ULTIMA VEZ

Un petardista, célebre por sus trampas y estafas, y que ya no tenía amigo ni conocido que le prestase un cuarto, fué un día a verse con un caballero rico, y generoso con quien no tenía relaciones de ninguna clase; y después de muchas cortesías y cumplimientos, le dijo:

—Voy a dejar a Vd. asombrado con lo que le voy a decir. Soy N. debo a todo el mundo y no pago a nadie; no le conozco a Vd. y sin embargo, sólo por las buenas noticias que tengo de su carácter, he venido a pedirle prestado mil reales.

—Pues va Vd. a quedar más asombrado con mi contestación repuso el caballero: yo le conozco a Vd. perfectamente, estoy enterado de sus enredos y sin embargo se los presto.

En China son condenados a muerte los empleados de telégrafos que revelen el contenido de un telegrama oficial.

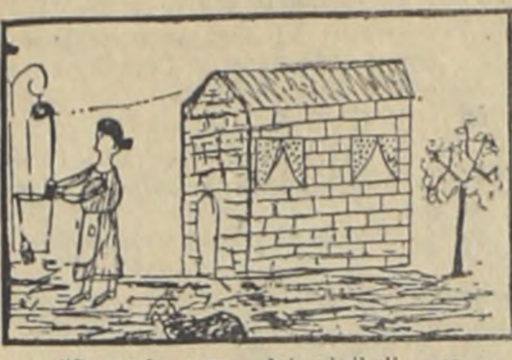
En el Japón hay ya muchas mujeres que se dedican al oficio de jockeys con muy buen éxito.



Con premios en juguetes

—

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"Sacando agua del algibe", por Sofía Lombardi, edad 10 años


Se retobó el pingo, por Julio A. Castells Capurro edad 11 años


"Midiendo las fuerzas" por Luis A. Nilsson, edad 11 años


"Nené bañándose" por Amanda Salanave edad 12 años


"Felicito en el campo", por Román López, edad 11 años


"Un partido interesante", por Roberto Fariña, edad 11 años


"Marchen" por Númen Peyrot, edad 10 años


Haciendo la venia, por Julio C. Albistur, edad 11 años

CAVURE I

(Leyenda Guaraní)

I

Allá en el rincón del campamento de una de las tribus apostadas a lo largo del río Paraguay, a retaguardia de las otras chozas y enclavada en un repliegue del suelo, se alzaba la más humilde tapera, que, como con dejo de vergüenza por su raída traza, apenas mostraba su insignificante parapeto sobre el cual caían mechones de paja que, en la noche, al ser sacudidos por las brisas, semejaban largos brazos saludadores.

Sus habitantes eran: una mujer tullida por una quemadura que sufriera al deshacerse una pira encendida; su hija, una indiecita de diecisiete años, y un "apereá" domesticado por ésta, con quién pasaba en los momentos de ocio, en solaz esparcimiento, haciéndolo correr para buscarlo luego en los escondrijos en que se refugiaba el ágil animalito.

El jefe de la familia había perecido en lucha campal, librada con una horda enemiga, que conociendo las riquezas de la parcialidad, intentó vencerla para apoderarse de cuanto podía servirle.

La colectividad, teniendo en cuenta ésto, es decir, cómo desapareció aquel indiazo temerario, no escatimaba esfuerzos porque sus deudos no sufrieran privaciones; de manera, pues, que ambas mujeres a pesar de la desgracia de la madre — vivian con más o menos felicidad

La chicuela, apodada Tanamacuná debido a su extraña belleza, había desechado siempre los requerimientos amorosos de los jóvenes de su tribu. Todos atribuían esa negativa sistemática a su obligación de dedicarse a los cuidados de la autora de sus días...

II

Impulsado por la corriente del río, se deslizaba suavemente sobre la superficie, un celoso "piraguá", en cuya popa viajaba sentado Resajovy, mocetón de fuerte contextura, arrogante y gallardo, con tamaños ojos color ajenjo en contraste con su trigueña cara. Su mirar profundo y triste, asociado a una dulce sonrisa que contraía sus tersas mejillas tostadas para abrir los labios dejando ver sus grandes y blancos dientes, formaban un conjunto atractivo y fascinante, que las "cuñatai" no resistian, forjándose toda clase de ilusiones con aquel seductor singular: principe azul de los ensueños femeninos...

El piraguá después de salvar varias restingas, giró a estribor, y su ocupante dando un fuerte golpe de pala, lo llevó hasta la costa donde descansó su levantada proa. En seguida, Resajovy bajó a tierra. Deba cumplir el recado especial que le diera su "ruvichá" para los caciques de las tribus amigas.

Al cruzar la primera hilera de árboles; se encontró con Tanamacuná que cortaba afligida las malezas.

—Qué buscas, hermosa "yasy-i"? —preguntó el indio dirigiéndose a la doncella.

—Mi manso "apereá" que se escapó durante la noche,—declaró Tanamacuná, levantando su mirada hasta encontrarse con la del "avá", a quién conociera el verano anterior en la gran cacería y por quien abrigaba su corazón, desde entonces, una secreta simpatía.

—Bien, busquémoslo — dijo él. Y ambos comenzaron la búsqueda, abriendo con sus manos las zarzas, mientras ella producía con sus finos labios el sonido acostumbrado para llamarlo.

Un largo rato después, Tanamacuná propuso:

—Abandonemos nuestro propósito; quizá donde se metió el picarón.. Y sonrióse suavemente con una mezcla de aflicción.

festó Resajovy.—Ahora iré a entregar el mensaje que traigo.

—Tanta prisa tienes? — preguntó la doncella algo fastidiada por semejante premura.

—No, pero...

—O es que te espera tu novia?— interrumpió ella, destilando rabia su tono.

Resajovy lanzó una sonora carcajada que repercutió en el bosque, y se le acercó.

—Eres un malote,—le reprochó la indiecita.

—Puedo saber por qué?—interrogó él.

—Tú me comprendes... Es que eres un ingrato... Sabes que se te quiere y te muestras indiferente... envanecido por lo mismo...

Resajovy recién comprendió que se hallaba en presencia de una de sus tantas aventuras no buscadas, más esta vez—cosa rara—se encontraba cohibido, sin fuerzas para consumar otra fechoría más con que aumentar su haber de peligroso seductor... Y se fijó de soslayo en Tanamacuná que permanecía en pié, apretándose los dedos de las manos, nerviosamente, y algo turbado dió algunos pasos vacilantes, encaminándose luego con precipitación hacia el campamento.

Cuando regresó se encontró que ella lo aguardaba en su "piraguá". Se detuvo a un paso de la proa y entonces Tanamacuná levantó su vista sonriéndole:

—Me echarás de aquí? interrogó, y como él no respondiera, le gritó:

—Toma la pala; yo te acompañaré!...

—Y puedes abandonar a tu pobre madre? inquirió sorprendido Resajovy.

—Para irme contigo, si...

—No crees que tu actitud la mataría?—volvió a preguntar él.

—Mi pasión por ti ahoga mis sentimientos,—repuso ella con resolución.

—Entiendo que cometerás un crimen... debes recapacitar...—argumentó Resajovy, mientras ella, escondiendo su cara entre ambas manos sollozaba.

El, con los brazos cruzados guardaba silencio, entretanto, en su interior ocurría una verdadera revolución:—Qué debía realizar? Escucharía la voz de la bestia interna que le impulsaba a engañar a aquella mujer aferrada, o la de la nobleza que le imponía desechar las caricias de tan bella niña, en holocausto a la postración de su madre? Y optó por esto, para lo cual creyó conveniente alejarse de la presencia de Tanamacuná y salió corriendo por aquella sinuosa ribera...

III

Llevaba corrido un buen trecho, cuando le detuvo de pronto un anciano:

—No te alarmes,—le dijo el viejo—soy Tupá omnipotente, que desde ha rato pensaba extinguirte, a fin de librar a las mujeres de tus tentaciones, más conmovido ahora por tu buen corazón, demostrado recién al no aprovecharte de la bella chicuela que te perseguía, rectifico mi primer pensamiento y te convertiré en un ave con la misma fuerza hechicera que tienes actualmente, haciéndote de rapiña para facilitarte la subsistencia. Dos plumas tuyas, que estarán escondidas una debajo de cada ala, servirán de amuleto a la persona que llegue a poseerlas.

Resajovy quiso protestar, mas en el instante quedó convertido en un pequeño buho, denominado luego "cavureí" debido al "caavó" que reporta el tenerlo. Y desde entonces anda por nuestras selvas tropicales, imitando el canto de los pájaros, quienes al sentirse remedados se le acercan, cosa que aprovecha él para fascinarlos y elegir de entre ellos la mejor presa...

Y también desde aquel entonces se procura su caza, por las virtudes de sus dos plumas, que dan, poseyéndolas, poder fascinador, riqueza y victoria en las luchas...

Santiago M. Talía

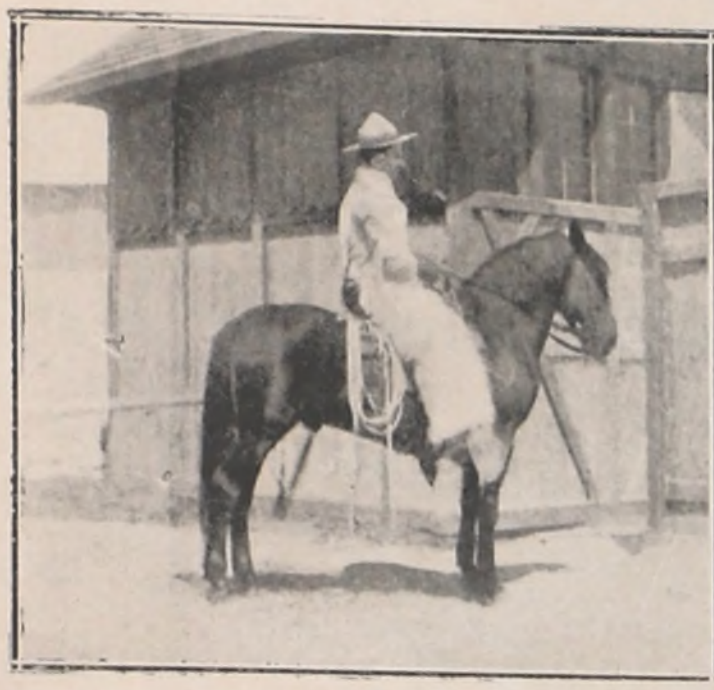
LAS MUJERES MAS FELICES QUE LOS HOMBRES

Según un profesor holandés, las mujeres son mucho más felices que los hombres. Esta afirmación que el profesor deduce de sus profundos estudios sobre el carácter femenino, se funda, según él, en que el varón necesita para ser dichoso que le ocurra algo que le haga feliz, mientras la mujer con sólo que no le suceda nada malo ya se considera dichosa. Esto consiste, en concepto del sabio profesor, en que la mujer no tiene tan desarrollado el sentimiento de la responsabilidad. Lo que pesa gravemente sobre el espíritu del hombre y le pone taciturno e inquieto, no ejerce en la mujer sino una influencia momentánea.

"La mujer — añade — es incapaz de comprender el significado de los acontecimientos, y por eso toma las cosas con mayor ligereza que el hombre".

Eso debe ocurrir en Holanda, porque aquí la mujer se preocupa, no sólo tanto, sino más que el hombre, de los acontecimientos.

EL GRAN CIRCO SARRASANI QUE BREVEMENTE DEBUTARA EN MONTEVIDEO



Uno de los conboy's que figura en la troupe del circo y que hará verdaderas proezas a caballo



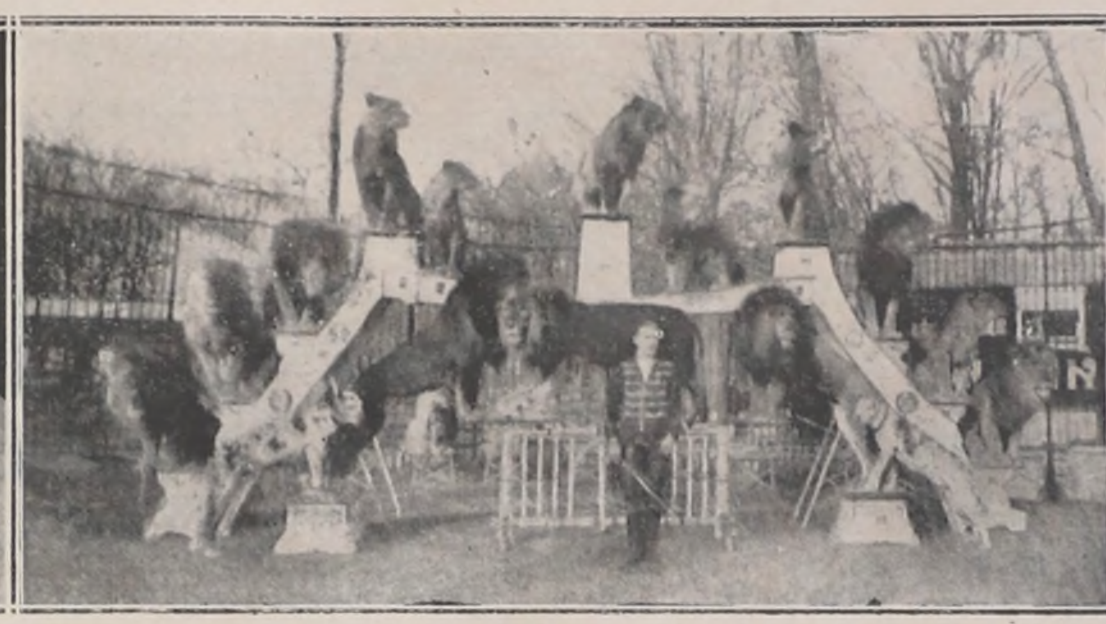
Troupe de pruebistas en una de las figuras difíciles



Conjunto japonés que a su cargo tiene un número interesante de pruebas difíciles



Los 12 elefantes, con su pesado cuerpo, han logrado aprender las más difíciles pruebas de equilibrio, bajo la sabia enseñanza de la dirección de este circo



Parte del conjunto de los leones que bajo el dominio del domador, ejecutan toda suerte de ejercicios desconocidos por nuestro público

Para mediados del entrante mes de Diciembre, anuncia su debut en nuestra capital, uno de los circos más sobresalientes y famosos que hayan pisado estas playas. Se trata de un conjunto de pruebistas, acróbatas, números originales, representativos de todas las razas del orbe, elefantes, leones, tigres, zebras, monos, dromedarios, camellos, zebus, cerdos, aves y caballos, en una cantidad verdaderamente sorprendente que llamarán la atención de nuestro público. El circo Sarrasani que así se denomina este estupendo conjunto, levantará su local en el Parque "Rodó", en las proximidades de la Rambla Wilson. Su organización, sus bandas de música, todos sus elementos de transporte, han sido delicadamente estudiados para instalar el circo en cualquier parte, con prescindencia absoluta, de lo que exista en el medio ambiente. Da idea de la importancia de este conjunto que jamás se vió entre nosotros, el hecho de haberse fletado expresamente para conducir los elementos del circo, los formidables vapores alemanes, "Ludendorf" y "Danzig". En uno de nuestros números próximos ampliaremos esta noticia que ha de interesar, sin duda alguna, a nuestros lectores

DIVERSAS NOTAS



Pic-nic realizado en la Cabaña de Anaya por el Club Social Uruguayo



Pic-nic realizado en una quinta de Colón por la Sociedad Recreativa 12 de Mayo



Hermoso palacete del señor Tufic Acle, que embellece la esquina del Boulevard Artigas y Boulevard España. — Llama la atención en esta obra, construída por el arquitecto Sr. M. Dobovay, no solo su bonito estilo y el lujo interior, sino, el hecho de ser la primera construcción hecha sin hacer ningún desmonte en un terreno relativamente alto, lo cual le da un carácter pintoresco, realzando su belleza



Señorita Dalila E. Quintero, discípula de la profesora Amabilia Oliver, que obtuvo en el Conservatorio Musical del Uruguay, el título de profesora de piano con nota sobresaliente y mención especial



Sta. María P Ristich Aldaya que dió brillante concierto en el Conservatorio Teresiano para optar el título superior de Profesora de Piano



Sta. Maruja Pereira, de Estación Corrales, recientemente diplomada con premio por el Instituto Corte Práctico "El Profesor"

Bazar Colón

Sarandí 602, esquina Juan Carlos Gómez

Inaugura su nuevo local el 1.° de DICIEMBRE



Inaugura su nuevo local el 1.° de DICIEMBRE

BAZAR COLÓN - Sarandí 602, esq. Juan Carlos Gómez

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.